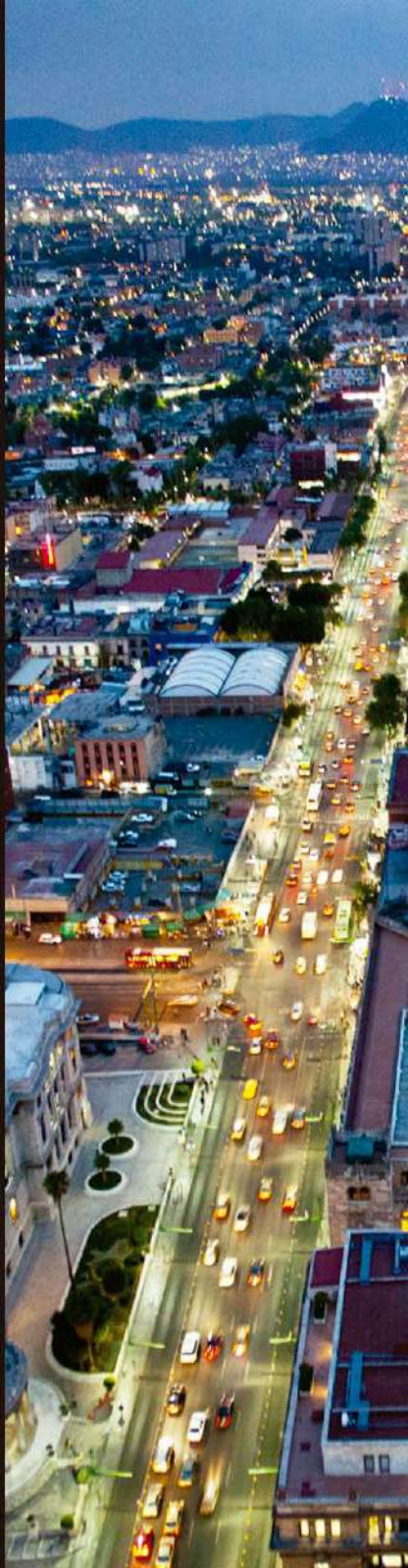
Lecturas críticas del siglo XXI

Camilo Valqui Cachi
Tomás Bustamente Álvarez
Johan Sebastián Sánchez Mateos
Daniel Gatica Polco
Gil Arturo Ferrer Vicario
Judith Solís Téllez
Iliana Olmedo Muñoz
Oralia Ramírez Cruz
Silvia G. Alarcón Sánchez
Juventina Salgado Román
Ma. De los Ángeles Silvina Manzano Añorve

Colección Miradas del Centauro



Lecturas Críticas del siglo xxi

0. Inicio.indd 3 1/15/20 12:39

Lecturas Críticas del siglo xxi

Camilo Valqui Cachi
Tomás Bustamante Álvarez
Johan Sebastián Sánchez Mateos
Daniel Gatica Polco
Gil Arturo Ferrer Vicario
Judith Solís Téllez
Iliana Olmedo Muñoz
Oralia Ramírez Cruz
Silvia G. Alarcón Sánchez
Juventina Salgado Román
María de los Ángeles Silvina Manzano Añorve

EDICIONES EÓN

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE GUERRERO

0. Inicio.indd 5 1/15/20 12:39

Primera edición: mayo 2020

ISBN UAGRO: 978-607-9440-97-8
ISBN EÓN: 978-607-8732-19-7

© Universidad Autónoma de Guerrero
Av. Javier Méndez Aponte núm. 1,
Col. Servidor Agrario, Chilpancingo,
Guerrero, C.P. 39070

© Ediciones y Gráficos Eón, S.A. de C.V.
Av. México-Coyoacán núm. 421
Col. Xoco, alcaldía Benito Juárez
México, Ciudad de México, C.P. 03330
Tels.: 56 04 12 04, 56 88 91 12
<administracion@edicioneseon.com.mx>
<www.edicioneseon.com.mx>

Prohibida la reproducción total o parcial por cualquier medio sin la autorización escrita del titular de los derechos patrimoniales.

Impreso y hecho en México
Printed and made in Mexico

Índice

Karl Marx. Teoría y práctica de la epistemología crítica del capitalismo del siglo XXI 0
Camilo Valqui Cachi

Ambientalizar el estudio y la enseñanza de la historia 0
Tomás Bustamante Álvarez

El concepto de modernidad, como estrategia de cambio y poderío en México: del poder conservador al poder de la burguesía 0
Johan Sebastián Sánchez Mateos

Violencia y crimen organizado en el estado de Guerrero. 0
Daniel Gatica Polco

La alternativa autonómica en la Montaña y Costa Chica de Guerrero. 0
Gil Arturo Ferrer Vicario

Relaciones interétnicas e identificaciones en San Nicolás de Tolentino y Cuajinicuilapa Guerrero, dos poblaciones afromexicanas, guerrerenses 0
Judith Solís Téllez

0. Inicio.indd 7 1/15/20 12:39

Identidad femenina y escritura: periodistas en la Guerra Civil Española 0
Iliana Olmedo Muñoz

De cómo nos simboliza lo literario 0
Oralia Ramírez Cruz

Infancia violentada: Pacheco y Vallejo 0
Silvia Guadalupe Alarcón Sánchez

Valores y espiritualidad 0
Juventina Salgado Román
Ma. de los Ángeles Silvina Manzano Añorve

Sobre Autores 0

Prólogo

El libro que aquí se presenta es tan plural como rico en más de un sentido. Por la diversidad en las temáticas abordadas por los autores y los distintos niveles de análisis en que se orientan las reflexiones, que van de autores clásicos y discusiones teóricas, hasta problemas concretos, historias personales, resistencias subalternas –tanto étnicas como de género– hasta reflexiones estéticas que sintetizan memorias, identidades, *eticidad* y proyectos de futuro en momentos en los cuales estas coordenadas de sentido se vuelven indispensables ante el caos generado por las rupturas de los lazos sociales y comunitarios y las distintas violencias (de carácter estructural, simbólico y objetivo), que desafortunadamente se han instalado en muchos lugares de nuestro país.

Estas reflexiones, por su heterogeneidad, nos expresan una suerte de polifonía que, si bien parecen ir hacia distintos senderos, convergen en una perspectiva crítica que no se deja vencer por el desánimo o el miedo y se abre paso hacia horizontes de esperanza, a través de diversos sujetos sociales que reivindican la libertad, el derecho a la diferencia y las memorias históricas tejidas en el mestizaje cultural del cual somos herederos.

0a. Prologo.indd 9 2/25/20 12:38

Y es precisamente la posibilidad de establecer un diálogo con nuestro pasado –a través de las memorias–, y también con nuestro futuro –a través de anhelos de mundos posibles y, quizá, mejores y de imaginación creativa– es, como nos muestran los autores, la manera en que podemos superar la pasividad y la inmediatez en la cual a veces nos estancamos día a día. A lo largo del libro encontraremos recurrentemente la invitación para asumir un papel activo frente lo próximo y que nos da identidad; pero también ante lo otro, lo diferente, inclusive ante esa alteridad cósmica formada por el mundo y la naturaleza.

En lo personal, encontré en este libro una grata experiencia de pluralidad, contra los límites que se suelen imponer a los trabajos colectivos, donde a veces las pretensiones de homogeneidad actúan en detrimento de la libre expresión y la imaginación creativa. Así, desde mi punto de vista, *Lecturas críticas del siglo XXI* se configura como un caleidoscopio de pensamiento crítico, liminar y subalterno que se ha abierto paso en un sitio, ciertamente privilegiado, como es la universidad, pero que recupera una clara conciencia y una perspectiva, no sólo de su entorno más inmediato, sino de largo alcance ante los enormes dilemas que enfrenta la humanidad en la actualidad.

Es notable la frescura y la genuina inquietud de jóvenes académicos para reflexionar de manera nueva en torno a temas clásicos como la modernidad, la identidad, la diferencia, la alteridad, la violencia, la resistencia, la autonomía, la función social del arte, así como las dimensiones políticas de la ética y la estética.

Todo esto desde su *lugar de enunciación:* un espacio universitario público en un estado como Guerrero, tan bello y rico, tanto en naturaleza y cultura, con una rica tradición de organización y resistencia popular; pero también muy afectado por las distintas violencias económicas, políticas y sociales impuestas por las políticas en el contexto de la reestructuración neoliberal del capital.

Lecturas críticas del siglo XXI tiene la virtud de cubrir con múltiples matices una compleja realidad que, en las prisas y la vorágine de la cotidianeidad, a veces tendemos a percibir sólo en blanco y negro. Sin embargo, en los textos que configuran esta interesante

0a. Prologo.indd 10 2/25/20 12:38

constelación crítica podemos hallar aspectos luminosos y oscuros de lo que ha sido la herencia cultural de la modernidad, así como las contradicciones cuya complejidad crece ante la pervivencia de formas particulares y ancestrales en la reproducción concreta de los mundos de la vida.

Finalmente, no quisiera dejar de mencionar que, a diferencia de otras lecturas críticas, las cuales dejan un espíritu de desánimo, los textos de esta obra convocan también a buscar y vislumbrar alternativas y resistencias, desde lo local y cotidiano hasta la dimensión global que nos ubica como seres con una necesidad urgente de *conciencia de especie y de responsabilidad ecológica*.

Me parece, en fin, que este esfuerzo colectivo sintetiza lo que ha de volverse cotidiano en nuestros espacios universitarios: reflexionar críticamente nuestras realidades, las inmediatas y las de largo alcance, tanto en términos temporales como espaciales. Celebro este valioso esfuerzo y agradezco que me hayan permitido conocer las experiencias de esta interesante comunidad académica.

Araceli Mondragón, Universidad Autónoma Metropolitana, Xochimilco, 2018.

0a. Prologo.indd 11 2/25/20 12:38

Introducción

Lecturas críticas del siglo XXI forma un libro misceláneo que reúne distintas perspectivas críticas acerca de cuestiones claves para comprender nuestra actualidad. Estas preocupaciones surgen en las aulas de la maestría en humanidades de la Universidad Autónoma de Guerrero, donde profesores y alumnos intentan, a través de las muchas miradas que dan las distintas disciplinas del conjunto de las humanidades, realizar lecturas críticas del presente. El primer texto aborda la complejidad, importancia y actualidad del pensamiento complejo de Karl Marx. Puesto que en las primeras décadas del siglo XXI y desde las últimas del siglo precedente la perspectiva crítica de Karl Marx ha sido cuestionada por sus adversarios, quienes intentan invalidar su pensamiento y su proyecto comunista, el texto de Camilo Valqui Cachi evidencia las falacias antimarxistas de sus críticos sistémicos y, con sentido dialéctico, descubre en la totalidad concreta del capitalismo las premisas, las armas y los sujetos revolucionarios del fin capitalista que Karl Marx pudo prever; por ello, su crítica es una herramienta fundamental de las ciencias y las humanidades.

0b. Introduccion.indd 13 2/25/20 12:39

Por su parte, en el texto titulado "Ambientalizar el estudio y la enseñanza de la historia", Tomás Bustamante Álvarez propone que la historia no es ajena a la problemática y responsabilidad ambiental. En su función constructora de conocimientos, educadora y creadora de identidades, la historia no ha sido lo suficientemente activa y formadora de una cultura y de compromiso ambiental; ahora, predominan los problemas ambientales heredados. De dicha manera, este trabajo propone la concepción epistemológica del aspecto ambiental en la construcción del conocimiento histórico y de las humanidades en general. Debe penetrar en el currículum profesional, en la investigación y enseñanza de la Historia. La perspectiva ambiental y el impacto de los procesos sociales en el ambiente deben ser el contexto y consecuencia de todo conocimiento y deben darle sentido a la historia actual.

A partir del estudio de la dictadura porfirista en México, el texto de Johan Sebastián Sánchez Mateos examina los factores de modernidad como parte inherente de poder que en condición práctica es la división de clase, la cual sirve para desplazar títulos nobiliarios (monárquicos) por el poder de la burguesía ascendente europea en el siglo XVIII. En el México decimonónico, la modernidad como campo de interés estuvo centrada en la ideología dominante (burguesa) con la cual se justifica el ascenso y establecimiento del poder capitalista extranjero en donde el Estado porfirista es facilitador de tal estrategia. El enfoque epistemológico utilizado es el del materialismo histórico como método para llegar a la verdad material práctica, desplazando con ello la ideología de los hechos. La investigación permite concluir que la modernidad no siempre es sinónimo de progreso, sino que, como estrategia de la burguesía, sirve de manipulación al mantenimiento de la ideología existente del privilegio y dominio de clase.

Por su parte, Daniel Gatica Polco analiza la relación entre la violencia y el crimen organizado en el estado de Guerrero desde una perspectiva de la complejidad. Intenta contribuir a las reflexiones académicas que buscan entender y explicar la violencia criminal como parte de un entramado de violencias estructurales; donde la violencia armada de los grupos del crimen organizado

0b. Introduccion.indd 14 2/25/20 12:39

sólo representa la manifestación visible de un tipo de violencia que se requiere para la dominación y reproducción del capital. Así, en un primer momento reflexiona el problema de la violencia con las herramientas teóricas y conceptuales desarrolladas por Johan Galtung y Slavoj Zizek sobre la violencia, quienes en un análisis similar plantean tres dimensiones para el estudio de la violencia; posteriormente, analiza el narcotráfico y su coacción directa en el estado de Guerrero como parte de una violencia sistémica y, finalmente, plantea que, ante el complejo de violencias directas y culturales, es posible construir alternativas desde los procesos comunitarios y organizativos, promotores de proyectos civilizatorios de vida.

Dentro del mismo ámbito geográfico, Gil Arturo Ferrer Vicario plantea que ante la crisis manifestada por la sociedad capitalista globalizadora, se debe dirigir la mirada hacia los pueblos originarios del mundo y, particularmente, hacia América Latina, México y el estado de Guerrero. En este sentido, la política oficial indigenista es cuestionada y suplantada por prácticas autonómicas construidas por las propias comunidades indígenas; tal es el caso de la poblaciónn indígena de las regiones de la Montaña y la Costa Chica del estado de Guerrero.

Esta alternativa autonómica se sustenta en la propia legislación local, nacional e internacional, pero principalmente en el rescate de usos y costumbres heredados de sus antepasados, quienes poblaron esos territorios antes de la llegada de los europeos. La puesta en práctica de una cosmovisión diferente a la occidental está demostrando que otro mundo es posible.

En la misma línea de estudio, a partir del caso de Guerrero, Judith Solís Téllez propone que los estereotipos, a través de los cuales se ha estudiado la identidad afromexicana (aunque forman parte de los imaginarios), no son suficientes para marcar una diferenciación clara entre alteridades. Los afrodescendientes se han apropiado de algunas características de las representaciones coloniales, pero también de mitos, prácticas y rituales que se identifican con las poblaciones originarias. De esta manera, han ido construyendo un vínculo simbólico con África en su tradición

oral, dancística y musical, lo cual ha fortalecido y visibilizado a los afromexicanos (principalmente a quienes viven en el estado de Guerrero).

En una senda muy diferente, Iliana Olmedo Muñoz analiza el fortalecimiento de la identidad femenina a partir del estudio de la labor como periodista de la escritora madrileña Luisa Carnés (1905-1964) durante la Guerra Civil Española. Ella se formó como periodista y escritora en la España de la República en la revista gráfica *Estampa,* pero fue en el marco bélico cuando afianzó su actividad en varias publicaciones coordinadas por el Frente Popular. En el exilio mexicano reanudó su trabajo, principalmente en los diarios *La Prensa* y *El Nacional*. Su caso representa un ejemplo inmejorable sobre la manera en cómo las mujeres logran hacerse un espacio de actuación en las publicaciones periódicas y cómo construyen una tradición periodística hecha por mujeres.

En la línea de estudio de la relación entre la literatura y la vida, Oralia Ramírez Cruz se pregunta cómo nos simboliza lo literario. En primer lugar, plantea que la literatura, como otras ciencias sociales, surgió para –entre otras cosas– radiografiarnos directa o indirectamente. Así, mediante sus historias supone conductas ficcionalizadas, actitudes, capacidades, fantasías, obsesiones o filias del individuo. A partir de esta idea, Ramírez analiza la novela con tema de narcotráfico, para que, por medio de la ficción, podamos comprender mejor nuestro entorno y la forma tan intrincada de relacionarnos.

Dos autores latinoamericanos son el objeto de estudio de Silvia Guadalupe Alarcón Sánchez; su intención es presentar un trabajo comparativo entre "El castillo en la aguja" del mexicano José Emilio Pacheco y "Paco Yunque" del peruano César Vallejo. Ambos tienen como principales protagonistas a dos niños cuya naturaleza social los determina negativamente ante la sociedad en donde se desenvuelven. Hay una diferencia de 32 años entre la publicación de una obra y otra, pero existen muchas similitudes que pueden suscribirlas en una literatura latinoamericana de denuncia.

Finalmente, Juventina Salgado Román y María de los Ángeles Silvina Manzano Añorve analizan la relación entre los valores y la

0b. Introduccion.indd 16 2/25/20 12:39

espiritualidad en la sociedad actual. Plantean que la espiritualidad es el fundamento de la práctica de los valores esenciales, pues a través de ella accedemos a un nivel de conciencia elevado e incluyente, cuya comprensión de totalidad nos conduce a relacionarnos de manera armónica, integra y pacífica con nuestros semejantes y con las demás formas de vida. Tal perspectiva supone entender los valores y la espiritualidad como un binomio complejo e integral, en el que no hay lugar para la fragmentación bajo el principio de que todos y Todo conformamos a la totalidad de modo interconectado.

Esta propuesta diversa afirma las alternativas críticas que promueven las humanidades y la necesidad de emplearlas como herramientas para comprender el presente.

Karl Marx
Teoría y práctica de la epistemología crítica del capitalismo del siglo xxi

Camilo Valqui Cachi

La complejidad del pensamiento de Marx, su lucha proletaria, su crítica dialéctica y radical de la moderna esclavitud asalariada y su alternativa comunista, fueron y son blancos de guerra de la burguesía planetaria.

Contra la compleja visión revolucionaria de Marx y de los marxistas críticos acerca de la vida material y subjetiva, del metabolismo de los seres humanos entre sí y de éstos con la naturaleza, las burguesías del mundo desencadenaron y desencadenan truculentas cruzadas terroristas físicas y particularmente teóricas, ideológicas, académicas y políticas, desde el siglo xix hasta el presente.

Así, sólo dos botones de muestra en el siglo xxi: Thomas Piketty, economista francés especialista en la desigualdad económica con su texto *El capital en el siglo xxi*,[1] que carece de la complejidad y consistencia crítica de *El capital* de Marx, es promovido sin

[1] Thomas Piketty, *El capital del siglo xxi,* México, Fondo de Cultura Económica, 2004.

1. Camilo.indd 19 2/25/20 12:42

embargo por el sistema como *El capital* del siglo XXI, relegando a Marx al museo de las ideas.

Igual posición adopta Jonathan Sperber con su libro *Karl Marx, homme du XIXe siécle,* pues archiva a Marx en el museo del siglo XIX, pero mostrando una tremenda ignorancia. Como advierte Michel Husson, el libro I de *El capital* versa sobre la distribución, al estar consagrado al análisis del valor en el laboratorio de la producción.[2]Evidentemente estas obras sistémicas obvian el filo subversivo de *El capital* de Marx, dirigido a desmontar la civilización capitalista y no a administrarla, tarea de aquéllas.

Además de simplificar la crítica de Marx, adversarios y enemigos indistintamente lo envilecen, vulgarizan, positivizan, satanizan o hegelianizan, expulsándolo de la esencia y dialéctica del capitalismo que Marx descubrió y cuyas crisis y decadencia confirman sus previsiones tempranas, pese a sus complejas metamorfosis registradas en el siglo XX y en el actual.

Los académicos, adversarios, críticos, enemigos de Marx no comprenden, como afirma Fernández Buey, que "Marx no cabe en ninguno de los cajones en que se ha dividido el saber universitario […]. Pero está siempre ahí, al fondo, como el clásico con el que hay dialogar y discutir […]. Una obra que no cabe en los cajones clasificatorios de nuestros saberes es siempre una obra incómoda y problemática. […]. Si el clásico tiene que ver, además, con la lucha de clases y ha tomado partido en ella, como es el caso, la cosa se complica".[3]Por esto, la guerra contra Marx, que a pesar de ser encarnizada fue y es incapaz de destruirlo, menos superarlo como la única alternativa comunitaria compleja y radical al orden del capital, que vive de la esclavitud asalariada, del expolio colonial y –paradójicamente en el siglo XXI– de los nuevos procesos de acumulación primitiva de capital, expuestos genialmente por

[2] Michel Husson, "Marx, ¿un economista del siglo XIX", en *Viento Sur*, 29 de octubre de 2017.

[3] Francisco Fernández Buey, *Marx (sin ismos)*, Barcelona, El Viejo Topo, 2009, pp. 10-11.

1. Camilo.indd 20 2/25/20 12:42

Marx en el capítulo XXIV de *El capital,* su obra magna consagrada a desvelar las contradicciones de este orden, que condiciona el fin de ese mismo sistema.

Por ello, las oligarquías locales e imperialistas del siglo XXI no sólo han sido incapaces de eliminar estas contradicciones terminales inherentes al capital, las recurrentes crisis estructurales, la barbarie y decadencia de la civilización capitalistas, sino también las clases sociales, la lucha de clases, la emergencia de los nuevos sujetos históricos anticapitalistas, la revolución y la perspectiva comunista.

De allí que publicistas y académicos burgueses que advirtieron el fin de Marx y del marxismo revolucionario y del derrumbe del socialismo soviético, perdieron de vista que las relaciones de producción capitalistas fundadas en la propiedad privada de los medios de producción y sintetizadas en la moderna esclavitud asalariada, el expolio colonial de los pueblos y naciones del mundo y la devastación terminal de la naturaleza, siguen generando –tras el colapso soviético las premisas– los fundamentos, las armas y los sujetos del fin capitalista.

Por ello, todo el delirio burgués antisoviético estalló temprano en las propias narices de la oligarquía imperialista, primero con la bancarrota neoliberal y después con la crisis capitalista mundial de 2008, y que continúa siendo una espiral devastadora de espectro total, mucho más agresiva que el crack de 1929, confirmando así las previsiones de Marx.

El derrumbe soviético y la crisis estructural del capital pusieron a la orden del día la revolución socialista debido a la compleja teoría crítica de Marx, transformándola en el centro de grandes controversias epistémicas y políticas en el mundo actual y el referente de los revolucionarios del siglo XXI. Es el complejo fundamento filosófico y epistémico, económico y político de los nuevos proyectos y movimientos anticapitalistas y socialistas del mundo. Con razón Foucault escribió:

> Aun, cuando uno admita que Marx está hoy en vías de desaparecer, no hay duda de que volverá a aparecer. Es lo que yo deseo (…), no

> tanto la recuperación, la restitución de un Marx auténtico, sino muy probablemente el aligeramiento, la liberación de Marx de los dogmas del partido que durante tanto tiempo lo han aprisionado al mismo tiempo que trasmitían y esgrimían lo que él dijo.[4]

La compleja e intrincada lucha de clases y los grandes problemas de este siglo requieren de un pensamiento complejo, de una crítica dialéctica y radical, como la de Marx, construida no sólo para interpretar el mundo, sino fundamentalmente para revolucionarlo rumbo al comunismo.

El pensamiento de Marx es una crítica dialéctica para desentrañar la esencia de las complejas contradicciones del orden del capital, así como para desmitificar la realidad capitalista y sus correspondientes lecturas ideológicas, impuestas por las oligarquías locales y transnacionales.

La asunción de la crítica radical de Marx, quiebra la postura colonial-eurocéntrica y posibilita la forja de una conciencia de clase capaz de descifrar y revolucionar la miseria, decadencia y descomposición del capitalismo del siglo XXI.

La teoría revolucionaria de Marx desentraña las explosivas condiciones objetivas y subjetivas de la revolución socialista, así como las armas y los sujetos que las empuñarán para la demolición del capitalismo mundial. En este sentido, la dialéctica de la revolución se sintetiza en la crítica teórica y práctica del capitalismo.

La vigencia de Marx estriba en su complejidad dialéctica para descubrir y superar los límites del propio capital, condensados en sus contradicciones inherentes y centradas en la concepción de la fuerza de trabajo.

La lógica de este pensamiento descubre en las relaciones de producción capitalistas concretadas en la propiedad privada de los medios de producción y en la esclavitud asalariada, la premisa real y subjetiva de la anatomía y del movimiento de la sociedad

[4] Tomás Lemke, "Marx sin comillas", en Thomas Lemke, *et al.*, *Marx y Foucault,* Buenos Aires, Nueva Visión, p. 5.

1. Camilo.indd 22 2/25/20 12:42

burguesa, del modo de producción, de las clases y de la lucha de clases, del Estado, del derecho, de la ideología, de las diversas formas de conciencia social y de los procesos revolucionarios en el capitalismo.[5]

Marx demostró que en la contradicción entre las fuerzas productivas en permanente revolución y el carácter conservador de las relaciones de producción capitalista[6] se funda, por un lado, la naturaleza de la sociedad capitalista, y por el otro, la clave socialista de su disolución dialéctica.

De este modo, la vida económica se recrea en la totalidad social y ésta al mismo tiempo se sustenta, recrea y define a partir de la vida económica.[7]

El carácter estratégico de la fuerza epistémica y política de Marx ha sumido en crisis a los paradigmas posmodernos, a los académicos e intelectuales poscomunistas y a los partidos y organizaciones del capital metropolitano y satélite, profundamente interesados en administrar al capital y no en pensar y luchar por su demolición dialéctica.

Marx ha sepultado los mitos del "capital eterno", de la "humanización del capital", de las "terceras vías", del "fin de las clases y lucha de clases", del "fin de las revoluciones" y del "fin del comunismo".

Ha puesto en entredicho y ha dilucidado el carácter reaccionario de las falacias del "Fin de la Historia" de Francis Fukuyama[8]y del "Choque de Civilizaciones" de Samuel P. Huntington.[9]

[5] Carlos Marx y Federico Engels, *La ideología alemana*, Buenos Aires, Pueblos Unidos, 1973, p. 16 y ss.

[6] Carlos Marx, "Prólogo de la contribución a la crítica de la economía política", en Carlos Marx y Federico Engels, *Obras escogidas en dos tomos*, Moscú, Progreso, 1955, p. 341-356.

[7] Francisco Fernández Buey, *Marx (sin ismos)*, 2009, p. 10.

[8] Francis Fukuyama, *El fin de la historia y el último hombre*, México, Planeta, 1992.

[9] Samuel P Huntington, *El Choque de civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial*, México, Paidós, 2004.

Marx, ha puesto en cuestión los "paradigmas" del "neoliberalismo social" sublevando la esclavitud asalariada, la opresión neocolonial y los procesos extractivistas de la recolonización imperialista.

Asimismo, ha probado que este sistema produce y reproduce al mismo tiempo, las condiciones objetivas, las armas y los sujetos de su destrucción.

Además, no sólo demostró que el capitalismo ha consumado la universalización de las armas que los sepultarán y de sus sepultureros: los sujetos históricos clásicos actuales, sino también que el fin de la civilización capitalista depende –además– de las condiciones objetivas, de la conciencia histórica organizada de los sujetos revolucionarios para hacer la revolución socialista.

Así, el fantasma real de la revolución y el comunismo recorre el planeta y las propias alcobas de las oligarquías imperiales del siglo XXI.

Ruedan por los suelos las cabezas del cientificismo burgués y de las sacralizaciones liberales, queda evidenciada la teología de mercado como taparrabo del darwinismo social.

La nueva izquierda "moderna y civilizada" ha perdido el sentido de la revolución, se embota en el cretinismo electoral de la democracia burguesa y la nueva izquierda se pudre viva.

Como nunca la miseria y bancarrota reformista, neoliberal y socialdemócrata se desbordan de fracaso en fracaso en las metrópolis y en las nuevas colonias.

Tácticamente, el capitalismo se yergue omnipotente, avasalla, controla y enajena sin límites, sin embargo, estratégicamente es un espantajo, un vampiro posmoderno que resuma irracionalidad, decadencia y barbarie por todos los poros, ante la revolución comunista, la cual incuba en sus propias entrañas.

La dialéctica real del siglo XX y particularmente la del presente siglo XXI han probado que el capitalismo esencialmente está agotado, la crisis estructural mundial, las devastadoras destrucciones de seres humanos y naturaleza, la desbocada carrera armamentista, la descomposición social sistémica, el ecocidio global, las riñas

1. Camilo.indd 24 2/25/20 12:42

interimperialistas que aceleran una nueva conflagración mundial y la siniestra violencia en el planeta, acredita suficientemente la decadencia del capitalismo mundial y la necesidad revolucionaria de desmotarlo.

El imperialismo capitalista ha probado ser no sólo un sistema antihumano y antinatural, sino también es el más alto peligro de exterminio de todas las especies vivientes.

Marx supo descubrir a tiempo la esencia antihumana y antinatural del capital, así como su dialéctica real devastadora, sus antagónicas contradicciones inherentes, sus límites históricos y las tendencias que sientan las bases objetivas de su fin.

Al respecto señaló: "La producción capitalista (…) no desarrolla la técnica y la combinación del proceso social de producción sino socavando, al mismo tiempo, los dos manantiales de toda riqueza: la tierra y el trabajador."[10]

Engels, por su parte, subrayó que el devenir capitalista había probado que la burguesía se había hecho gradualmente no sólo socialmente superflua, sino un verdadero obstáculo social, pues sus propias fuerzas productivas habían rebasado el alcance de su dirección y empujaban a toda la sociedad burguesa, como necesidad natural, hacia la ruina o la subversión.[11]

En la misma dirección Rosa Luxemburg, tras romper relaciones con el oportunismo reformista de Berstein y la tradición determinista de Kautsky, ante el carácter incompatible del capitalismo con la humanidad y la naturaleza, formuló la célebre disyuntiva de "socialismo o barbarie"[12] al sostener que:

> Los hombres no hacen arbitrariamente su historia, pero son ellos quienes la hacen […]. La victoria final del proletariado socialista

[10] Carlos Marx, *El capital*, México, Siglo XXI, tomo I, vol. 2, 1979, pp. 612-613.

[11] Federico Engels, *Anti-D*ühring, México, Grijalbo, 1968, p. 158.

[12] Rosa Luxemburg, *Folleto de Junius de 1915*. Véase también: Michael Löwy, *Dialéctica y revolución*, México, Siglo XXI, 1978.

1. Camilo.indd 25 2/25/20 12:42

> […] no puede cumplirse si de toda la masa de las condiciones acumuladas por la historia no brota la chispa animadora de la voluntad consciente de la gran masa popular […]. Friedrich Engels dijo en cierta ocasión: la sociedad burguesa se encuentra ante un dilema, o el progreso hacia el socialismo o la regresión a la barbarie [...] Nosotros nos encontramos hoy, pues, exactamente como Friedrich Engels lo había previsto hace una generación, hace 40 años. Ante la opción: o el triunfo del imperialismo y la caída de toda la civilización como en la antigua Roma: despoblación, destrucción, degeneración, un vasto cementerio, o la victoria del socialismo; es decir, la acción consciente de lucha del proletariado internacional contra el imperialismo y su método: la guerra. He aquí el dilema de la historia mundial, una alternativa en la que los platillos de la balanza oscilan ante la decisión del proletariado consciente.[13]

Consecuentemente, en el presente siglo, como sostenía a principios del siglo XX, Rosa Luxemburg: "La revolución es magnífica […]. Todo lo demás es un disparate".[14]

Consecuentemente, "socialismo o barbarie" no es una consigna política, ni una retórica ideológica; tampoco es una proclama catastrofista, menos una nostalgia dogmática o una coerción moralista, es por esencia un dilema histórico que pone en el centro de las tareas estratégicas de los trabajadores y pueblos del mundo la crítica teórica y la transformación práctica del capitalismo del siglo XXI.

La actualidad[15] de esta disyuntiva se autoafirma, por un lado, en el carácter devastador del sistema burgués; por el otro, en las tendencias revolucionarias que minan el siglo XXI.

[13] Rosa Luxemburg, *Reforma o revolución*, España, Ed. Española, p. 79.

[14] Carta de Rosa Luxemburg a Emmanuel y Matilde Wurn, 18 de Julio de 1906

[15] Michael Löwy, "En el 90 aniversario de su asesinato. Actualidad revolucionaria de Rosa Lexumburg", en *Viento Sur*, número 103, mayo de 2009 y Néstor Kohan, "Rosa Luxemburg, la flor más roja del socialismo", en Néstor Kohan, *Toni Negri e gli equivoci di "Imperio*, Bolsena, Massari Editore, 2005.

1. Camilo.indd 26 2/25/20 12:42

La necesidad del socialismo revolucionario define la vigencia de Marx y viceversa.

"Socialismo o barbarie" es un dilema radical que no admite posturas centristas ni tiene salidas intermedias.

Por eso, Marx acompaña a su crítica teórica con la crítica práctica del orden burgués al plantear la única alternativa radical al capitalismo de todas las épocas: el comunismo.

En este sentido escribió:

> Sólo cuando una gran revolución social se apropie de las conquistas de la época burguesa, el mercado mundial y las modernas fuerzas productivas, sometiéndolos al control común de los pueblos más avanzados, sólo entonces el progreso humano habrá dejado de parecerse a ese horrible ídolo pagano que sólo quería beber el néctar en el cráneo del sacrificio.[16]

Por lo mismo, "el socialismo no es, precisamente, un problema de cuchillo y tenedor, sino un movimiento de cultura, una grande y poderosa concepción del mundo", [17] a menudo caricaturizada, sacralizada y envilecida por la reacción burguesa y la denominada izquierda.

Tampoco el comunismo marxista es el crudo nivelador de talentos ni el movimiento pobre en necesidades humanas.[18] Es sólo la crítica que disuelve la esclavitud asalariada al fundar una comunidad de mujeres y hombres libres como una compleja totalidad dialéctica de seres humanos y naturaleza.

En esta perspectiva, Nuestra América es una amalgama de formaciones capitalistas neocoloniales sometidas a la lógica de

[16] Carlos Marx, "Futuros resultados de la dominación británica en la India", en Carlos Marx y Federico Engels, *Acerca del capitalismo*, Moscú, Progreso, p. 53-54.

[17] Carta de Rosa Luxemburg a Franz Mehring, febrero de 1916.

[18] Francisco Fernández Buey, *Marx (sin ismos)*, Barcelona, El Viejo Topo, 2009, p. 14.

1. Camilo.indd 27 2/25/20 12:42

las fracciones imperialistas, principalmente estadounidense, china y europea.

La miseria de esta región ha sido profundizada por el neoliberalismo, cuyos modelos se encuentran en bancarrota, pues muestran también la crisis estructural del capitalismo periférico y metropolitano, y a la vez sus impactos depredadores como el desempleo, el despojo, la exclusión social, el racismo, degradación humana y de la naturaleza y los procesos neofascistas, la militarización, el terrorismo de Estado y la desbocada carrera armamentista que conlleva a la agresiva imperialización del siglo XXI[19].

Hoy, el mayor problema que enfrentan los pueblos de Nuestra América son los complejos procesos de recolonización estadounidense, iniciados en el siglo XIX y desplegados durante todo el siglo XX.[20] Son casi dos siglos de expolio y depredación que previera Simón Bolívar al decir: "[…] los Estados Unidos […] parecen destinados por la Providencia para plagar la América de miserias a nombre de la libertad"[21]

Bajo los señuelos de "economía de mercado", "democracia", "desarrollo", "tratados de libre comercio", "seguridad hemisférica" y "sociedad del conocimiento", las transnacionales estadounidenses aliadas a las oligarquías locales saquean, recolonizan, militarizan, enajenan, depredan, excluyen y empobrecen a millones de seres humanos y expolian la riqueza natural, humana, social y cultural de Nuestra América.

Este entronque neocolonial con la imperialización capitalista determina el carácter internacional de la revolución en América Latina y el Caribe.

[19] Camilo Valqui Cachi, *Marx Vive. Derrumbe del capitalismo. Complejidad y dialéctica de una totalidad violenta*, México, Eón-Universidad Autónoma de Guerrero, tomo II, 2012, pp. 182 y ss.

[20] Howard Zinn, *La otra historia de los Estados Unidos*, La Habana, Ed. de Ciencias Sociales, 2004.

[21] Simón Bolívar, *Documentos*, La Habana, Ed. Casa, 2006, p. 315.

1. Camilo.indd 28 2/25/20 12:42

Será un proceso complejo que desborde las fronteras nacionales porque forma parte del torrente de la revolución socialista mundial.

Las premisas objetivas de esta nueva transformación son:

a) Predominio de caducas estructuras económicas que producen y reproducen la actual condición neocolonial de Nuestra América, saturada de pobreza extrema, miseria, desempleo estructura, ruina del campo, exclusión social e intensificación de la explotación;
b) Analfabetismo, discriminación, prostitución, narcotráfico, narcopolítica y corrupción;
c) Estados y gobiernos que se desempeñan como gerencias de las clases oligárquico-burguesas locales y de las transnacionales;
d) Profunda y múltiple recolonización mediante instrumentos como el Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA), Plan Mérida, Plan Puebla-Panamá, bases militares, tratados de libre comercio, Plan Colombia y otros;
e) Crisis económicas, sociales, políticas, educativas, morales y ecológicas con sus consiguientes calamidades humanas y naturales;
f) Crisis estructural del capitalismo mundial;
g) Ecocidio;
h) Violencia estructural, guerras sucias, terrorismo de Estado, guerra de baja intensidad, criminalización de los luchas y movimientos populares, genocidio; y
i) Democracias al servicio de los capitales transnacionales.

Estas explosivas condiciones objetivas se patentizan en el auge cíclico de la lucha de clases y de los movimientos sociales y revolucionarios en toda la región.

El ascenso de las luchas y movimientos sociales en México, Centroamérica, Argentina, Uruguay, Brasil, Perú, Colombia, Venezuela, Ecuador, Bolivia, Nicaragua, Honduras y Guatemala, define una creciente perspectiva anticapitalista y, por lo mismo, configura en el campo reaccionario las nuevas políticas contrainsurgentes, de

seguridad imperial y del terrorismo de Estado de Estados Unidos y los gobiernos lacayos de la región.

Esta dialéctica insurgente es una verdadera pesadilla para la oligarquía local e imperial y es el mayor desafío para la paz americana de la administración de Trump.

Por eso, no es casual que la estrategia de Estados Unidos se centre en la lucha contra la llamada "subversión", es decir, la guerra contra los movimientos revolucionarios y antisistémicos, utilizando como pretexto la lucha contra el narcotráfico y el crimen organizado, áreas de inversión del capital global y en donde subyacen los verdaderos objetivos geopolíticos y contrarrevolucionarios del imperialismo estadounidense en Nuestra América.

Por lo mismo, las luchas obreras, campesinas, indígenas, populares, magisteriales, estudiantiles, las luchas por la igualdad y equidad de género y en defensa de la Madre Tierra, los amplios movimientos sociales y políticos contra el neoliberalismo y sus estragos en Nuestra América y contra las nuevas guerras de recolonización, silenciosas o ruidosas en Irak, Afganistán, Somalia, Palestina, Libia, Siria, Líbano y África, maduran una creciente situación revolucionaria que estremece las raíces del imperio y de sus regímenes cipayos en todo el orbe.

Hoy las luchas más avanzadas de los explotados y oprimidos del capital en el mundo tienden a ser radicales y con perspectiva socialista, comunitaria; han superado las fantasías de mejorar y administrar las devastaciones del capital.

En este sentido, Marx destacó que "[…] la próxima tentativa de la revolución […] no será ya, como hasta ahora, el paso de la máquina burocrático-militar de una mano a otra mano, sino el destruirla, y esto es esencial para toda verdadera revolución popular del continente".[22]

La revolución en Nuestra América, será proletaria porque los proletarios constituyen una clase despojada de sus condiciones

[22] Carta de Marx a Kugelmann, en Carlos Marx y Federico Engels, *Correspondencia,* 1998, pp. 340-341.

1. Camilo.indd 30 2/25/20 12:42

de vida –los medios de producción– y la única clase capaz de eliminar al capitalismo, liquidar su esclavitud asalariada y emancipar a toda la sociedad de la dictadura capitalista global, porque carece de propiedad privada y por lo tanto posee una subjetividad comunitaria, secuestrada por la enajenación capitalista.

Además, el proletariado de Nuestra América como parte de la clase proletaria del siglo XXI, es capaz de forjarse una conciencia de clase y desencadenar una revolución socialista.

Por lo mismo, la revolución socialista sólo se puede concebir y asumir en la práctica como cambio radical e integral del orden capitalista, proceso que conlleva una transformación cualitativa del ser y la conciencia social de los pueblos de Nuestra América.

Las nuevas revoluciones que se gestan en Nuestra América forman parte consustancial de la revolución anticapitalista y socialista mundial.

En esta lógica, es decisivo el papel de la conciencia de clase y de la conciencia revolucionaria, porque permite desmitificar el poder burgués, como ejercicio y administración de la violencia, tras el fetiche del Estado, del derecho y la paz social.

Las revoluciones socialistas del siglo XXI son la negación dialéctica del capital, del capitalismo imperialista y la afirmación de la socialización de los medios de producción, de lo producido, del poder y del conocimiento, rumbo a la construcción de una comunidad de personas libres, inmersa en el proceso de la revolución socialista mundial.

El socialismo revolucionario no persigue una mejor distribución de la riqueza, sino la destrucción radical de la propiedad privada, base de la explotación y la dominación, fundamento de la existencia de las clases y lucha de clases, fuente de todas las depredaciones humanas y naturales y piedra angular de todo sistema burgués.

Por eso, Marx considera que “la superación positiva de la propiedad privada como apropiación de la vida humana es, por tanto, la superación positiva de toda enajenación y, por consiguiente, el

retorno del hombre de la religión, la familia, el Estado, etc., a su existencia humana, es decir, social".[23]

Entonces el socialismo revolucionario es incompatible con la propiedad privada de los medios de producción, así como con la estatalización de los medios de producción realizados incluso por algunos regímenes liberal capitalistas, que tanto obnubilan a ciertos teóricos neokeynesianos, a los socialdemócratas de nuevo cuño, a los socialistas capitalistas chinos y a la izquierda cretina engendrada en el seno de los Estados de las oligarquías locales y transnacionales.

Serán revoluciones a través de las cuales los proletarios, los pueblos y comunidades revolucionarios del planeta harán su propia historia y construirán una comunidad de hombres y mujeres libres: el comunismo.

Bibliografía

Camilo Valqui Cachi, *Marx Vive. Derrumbe del capitalismo. Complejidad y dialéctica de una totalidad violenta*, México, Eón-Universidad Autónoma de Guerrero, tomo II, 2012.

Carlos Marx, "Futuros resultados de la dominación británica en la India", en Carlos Marx y Federico Engels, *Acerca del capitalismo*, Moscú, Progreso, 1964.

Carlos Marx, "Prólogo de la contribución a la crítica de la economía política", en: Carlos Marx y Federico Engels, *Obras escogidas en dos tomos*, Moscú, Progreso, 1955.

Carlos Marx, El capital, México, Siglo XXI, tomo I, vol. 2, 1979.

Carlos Marx y Federico Engels, *La ideología alemana*, Buenos Aires, Pueblos Unidos, 1973.

Carlos Marx, "Manuscritos económico-filosóficos de 1844", en Carlos Marx y Federico Engels, *Obras fundamentales. Marx:*

[23] Carlos Marx, "Manuscritos económico-filosóficos de 1844", en Carlos Marx y Federico Engels, *Obras fundamentales. Marx: Escritos de juventud*, México, Fondo de Cultura Económica, tomo 1, 1982, p. 621.

Escritos de juventud, México, Fondo de Cultura Económica, tomo 1, 1982.
Carta de Marx a Kugelmann, en Carlos Marx y Federico Engels, *Correspondencia*, 1998.
Carta de Rosa Luxemburg a Emmanuel y Matilde Wurn,
Carta de Rosa Luxemburg a Franz Mehring, febrero de 1916.
Federico Engels, *Anti-Dühring*, México, Grijalbo, 1968.
Francisco Fernández Buey, *Marx (sin ismos)*, Barcelona, El Viejo Topo, 2009.
Francis Fukuyama, *El fin de la historia y el último hombre*, México, Planeta, 1992.
Howard Zinn, *La otra historia de los Estados Unidos*, La Habana, Ed. de Ciencias Sociales, 2004.
Michel Husson, "Marx, ¿un economista del siglo XIX", en *Viento Sur*, 29 de octubre de 2017.
Néstor Kohan, "Rosa Luxemburg la flor más roja del socialismo", en Kohan, Néstor, *Toni Negri e gli equivoci di "Imperio"*, Bolsena, Massari Editore, 2005.
Samuel P. Huntington, *El Choque de civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial,* México, Paidós, 2004.
Simón Bolívar, *Documentos*, La Habana, Ed. Casa, 2006.
Tomás Lemke, "Marx sin comillas", en Tomás Lemke, *et al*., *Marx y Foucault,* Buenos Aires, Nueva Visión, 2006.
Michael Löwy, *Dialéctica y revolución*, México, Siglo XXI, 1978.
Michael Löwy, "En el 90 aniversario de su asesinato. Actualidad revolucionaria de Rosa Lexumburg", en *Viento Sur*, número 103, mayo de 2009.
Rosa Luxemburg, *Folleto de Junius de 1915.Reforma o revolución*, España, Ed. Española.
Thomas Piketty, *El capital del siglo XXI*, México, Fondo de Cultura Económica, 2014.

Ambientalizar el estudio y la enseñanza de la historia

Tomás Bustamante Álvarez

Introducción

El presente se caracteriza por una problemática ambiental que se expresa en el calentamiento padecido por nuestro planeta con los disturbios climáticos; en la deforestación y, en consecuencia, la pérdida de los recursos bióticos; la transformación, contaminación y escasez del agua; la transformación y contaminación del aire y los suelos, todo producto de la acción humana. Esta problemática ha puesto de manifiesto una crisis general que trasciende el sistema económico mundial capitalista y el modelo de civilización dominante. A diferencia de otras crisis, ésta amenaza con ser sistémica, civilizatoria y planetaria; es decir, pone en riesgo no solamente las condiciones de bienestar social, sino las bases naturales que hacen posible nuestra existencia como especie humana.

La historia no es ajena a esa problemática y responsabilidad ambiental. En su función constructora de conocimientos, educadora y creadora de identidades, no ha sido lo suficientemente activa y formadora de una cultura y de compromiso ambiental, con la construcción de formas analíticas y críticas de explicar el pasado

2. Bustamante.indd 35 2/25/20 12:52

–ahora presente– con los problemas ambientales heredados y que nos conecta con el futuro mediante la responsabilidad que debemos asumir con las generaciones venideras.

La historia debe replantear sus bases epistemológicas, teóricas y metodológicas con las cuales ha solido abordar y explicar el pasado, que la llevaron a ser una disciplina del conocimiento eminentemente antropocéntrica y contrapuesta a la naturaleza de influencia cartesiana y positivista; de apropiación y dominio de los recursos naturales; de progreso material; glorificadora del desarrollo, de guerras y personajes; de naciones e ideologías, ignorando la base terrenal de esos procesos. Concepción que dio bases teóricas e ideológicas al poderío capitalista para transformar y acumular riquezas indefinidamente, la cual ha visto en la Naturaleza una fuente de recursos que explota ilimitadamente. Paradigma de desarrollo y forma de vivir, ciego ante los costos sociales del progreso e ignorante de los daños ambientales provocados por su accionar.

La propuesta lanzada en este trabajo es la siguiente: El aspecto ambiental debe ser una concepción epistemológica en la construcción del conocimiento histórico y de las humanidades en general; debe penetrar en el currículum profesional, en la investigación y enseñanza de la Historia. La perspectiva ambiental y el impacto de los procesos sociales en el ambiente deben ser el contexto y consecuencia de todo conocimiento; de igual modo debe dar cuenta del sentido de la historia actual.

Crisis ambiental y del paradigma de desarrollo

La crisis ambiental es el deterioro de los ecosistemas y demás condiciones naturales y ambientales que hacen factible la vida. Diversos recursos naturales (como el agua, los bosques y suelos, por ejemplo) en diversas partes del planeta han llegado a los límites de su capacidad de autorregulación natural, están agotándose en unos casos y contaminados, transformados y destruidos en otros. Esta situación pone en riesgo la reproducción de la vida, incluyendo la de la especie humana.

2. Bustamante.indd 36 2/25/20 12:52

Esta crisis ambiental se relaciona con tres factores principales: el aumento de la población humana, que sigue con altos índices de crecimiento; la demanda de energía y recursos que cada habitante del planeta requiere y la cual, a partir de mediados del siglo XX, ha aumentado en forma exponencial; y el tipo de tecnologías usadas para el desarrollo económico e industrial del mundo moderno, que en muchos casos ha tenido y aún tiene efectos negativos sobre el ambiente. La combinación de estos tres factores es el motor generador del severo impacto negativo sobre la atmósfera y los recursos de la tierra.[1] A su vez, estos factores le dan un carácter eminentemente social a la problemática ambiental: es el resultado de las formas históricas de cómo el hombre se ha relacionado y apropiado de los recursos naturales; es la expresión de las ideas que consideran a los ecosistemas como inagotables, con la capacidad ilimitada de reciclar de manera orgánica los desechos de la sociedad que el progreso tecnológico trae en sí el progreso social; que con el sometimiento de la naturaleza a la razón se alcanzará la felicidad humana y que el crecimiento económico y el consumo humano pueden ser ilimitados a favor del bienestar social.[2]

Estas ideas de origen cartesiano, apoyadas con argumentos cientificistas de influencia mecanicista, positivista, materialista y liberales, dieron forma al paradigma moderno de progreso y desarrollo prevaleciente en los dos últimos siglos, el cual ha determinado las formas de relación sociedad-naturaleza. Éste ha sido un proceso de separación y confrontación hombre-naturaleza, resultado del desarrollo de las fuerzas del capital acentuadas a partir del siglo XVIII, cuando el mundo en vez de algo vivo pasó a verse como una máquina. Las ciencias y la filosofía que hasta entonces intentaban comprender la naturaleza para armonizarse con ella, pasaron a buscar el conocimiento como medio para

[1] Mario Molina, José Sarukán, Julia Carabias, *El cambio climático*, México, FCE, 2017, p. 59.

[2] Carlos Galano, "Educación ambiental y la transición a la sustentabilidad", en Enrique Leff (coord.), Ética, vida, sustentabilidad, México, MA, PNUMA, PNUD, CEPAL. 2002, p. 243.

2. Bustamante.indd 37 2/25/20 12:52

dominarla y manipularla. De ahí han surgido nuestros avances materiales y tecnológicos, pero también todos nuestros problemas actuales. El siglo XVIII marca un proceso de revoluciones, de perturbaciones repetidas, determinadas no sólo por la Revolución Industrial, sino también por una revolución científica y por una revolución biológica, de causas múltiples pero con un resultado evidente, siempre el mismo: una inundación humana como nunca había conocido el planeta.[3]

Ese proceso de cambios que rompe con el pasado y coloca a la humanidad en la senda, al cual hoy se le conoce como *modernidad y progreso*, encuentra su correspondencia en las victorias políticas y el prodigioso desarrollo económico del capitalismo durante el siglo XIX y con él, también, la consolidación de la ideología individualista, donde el hombre y su avidez de poder será el centro de atención y preocupación, y no el mundo. El siglo XIX es el del capitalismo triunfante y el de sus representantes como portadores del progreso. Según Hegel, por fin la *Razón* venía a gobernar el mundo. El dominio social del capitalismo era el reino de la *Razón,* y para sus ideólogos, su sistema filosófico coronaba el fin de la evolución progresiva del pensamiento.[4] En general, incluyendo a los críticos del capitalismo, históricamente la elección de las grandes dimensiones analíticas en la ciencia social se ha hecho sin referencia a consideraciones ecológicas: la noción hegeliana sobre la racionalidad encarnada por el Estado; la visión marxista sobre la lucha de clases como el motor de la historia; los estados naturales de desarrollo de Comte;[5] entre otros, de diferentes maneras y con diferentes destinos sociales de los beneficios, pero todos incidieron en ver en la naturaleza, más que una fuente de vida, una fuente de recursos por disputar y explotar.

[3] Fernando Braudel, *La Historia y las ciencias sociales*, Madrid, Alianza Editorial, 1986, p. 194.

[4] P. Lafargue, "El Método Histórico", en AA.VV. *El materialismo histórico según los grandes marxistas*. México, Roca, 1973, p. 61.

[5] Enrique Leff (comp.), *Ciencias sociales y formación ambiental*, Barcelona, UNAM-Gedisa, 1994, p. 22.

2. Bustamante.indd 38 2/25/20 12:52

Bajo la *racionalidad* capitalista se impulsó el progreso que determinó nuevas formas de relación hombre-naturaleza, expresadas luego en mayor explotación y dominio de los recursos naturales; se intensificaron los sistemas de producción e industrialización y con ello se transformaron los paisajes naturales, al mismo tiempo que se creaban y embellecían ambientes artificiales, se generaban crecientes cantidades de desechos (sólidos, líquidos y gases) que contaminaron aguas, suelos y atmósfera.

El paradigma del progreso implicó crecimiento económico, de donde derivó el concepto de desarrollo. El desarrollo fue entendido como idea de cambio, como fenómeno perceptible y como futuro previsible al que se dirigían, más temprano o más tarde, todas las naciones civilizadas; hasta bien entrado el siglo XX el desarrollo era visto como un fenómeno natural y finito, pues las escuelas económicas de occidente coincidían en encontrar un límite al crecimiento económico: el estado estacionario o la crisis.[6] Después de la Segunda Guerra Mundial, esas creencias cambiaron profundamente: las escuelas postkeynesianas y neoclásicas, y por supuesto el neoliberalismo, coincidieron en señalar un futuro de desarrollo económico permanente, apoyado en el cambio tecnológico, en el consumo creciente, en el Estado benefactor,[7] en la competencia y liberación de fronteras nacionales a los capitales. Pronto ese paradigma desarrollista con dimensiones mundiales arrojaba –al final del milenio– un saldo de dos terceras partes de la población viviendo en la pobreza; la naturaleza se vio rápidamente amenazada con las formas intensivas de extracción, explotación, contaminación y destrucción de recursos y ambientes. En suma, el *desarrollo* en lugar de ser una alternativa de bienestar, ha venido a profundizar la problemática social y ambiental.

Al mismo tiempo, desde finales del siglo pasado, se reconoce que la crisis no sólo es ambiental; trastoca también el modelo ci-

[6] Pablo Gutman, "La economía y la formación ambiental", en Enrique Leff (coord.), *Ciencias sociales y formación ambiental*, Barcelona, UNAM-Gedisa, 1994, p. 136.

[7] *Ibid.*, p. 136.

2. Bustamante.indd 39 2/25/20 12:52

vilizatorio dominante, sacude cada uno de los fundamentos sobre los cuales se asienta el actual paradigma de vida; alcanza tanto al propio mito del crecimiento económico, generador de "bienestar", como a la teoría económica neoliberal que lo sustenta; afecta a una sociedad cada vez con mayores desequilibrios y desigualdades económicas, con mayores niveles de marginación social y violencia estructural; afecta a los dos pilares fundamentales de organización del mundo moderno: los Estados-nación y los sistemas de democracia formal; afecta a la cultura occidental, incapaz de escapar a los valores del hedonismo antropocéntrico; afecta igualmente a la ciencia con el derrumbe de los paradigmas tradicionales basados en el conocimiento especializado y parcelario.[8]

Hoy ese modelo de crecimiento económico y la filosofía en que se basa están en problemas. La preocupación por el deterioro ambiental, la injusta distribución de la producción, la riqueza y la pobreza generada; al mismo tiempo que una reducida élite, apoyada en las nuevas revoluciones tecnológicas de producción, comunicación y sistemas de organización y gobiernos, concentra y controla el poder de la riqueza mundial y globalización de los mercados. Se trata de un sistema económico y político que, en aras de la libertad, está acabando con el planeta. Como señala Roberstson, el progreso económico, tal como lo conocemos, está condenado a perecer, pues amenaza a los ecosistemas de los cuales depende, y su visión del porvenir es que todos los miembros de una población humana (el doble en número de la actual) han de aspirar al modo de vida de alto consumo y alta contaminación de la minoría rica de hoy. Ese progreso económico transfiere sistemáticamente riqueza de los pobres a los ricos; este modo de crear riqueza crea pobreza también.[9]

En el mismo sentido se refirió Ernesto Sábato: "Esta crisis no es la crisis del sistema capitalista, es la crisis de toda una concepción

[8] Manuel González de Molina y Juan Martínez Alier (eds.), *Historia y Ecología*, Madrid, Marcial Pons, 1993, p. 11.

[9] P. Ekins, *Riqueza sin límites*, Madrid, Edaf, 1992, p. 5.

2. Bustamante.indd 40 2/25/20 12:52

del mundo y de la vida basada en la idolatría de la técnica y en la explotación del hombre".[10]

Ante tal escenario se piensan varias opciones de solución. Hay quienes proponen un mejor y racional uso de los recursos naturales; otros son de la idea que la construcción de tecnologías más eficientes y ambientalmente limpias amortiguarían los problemas ambientales; y otros más, donde están las disciplinas sociales y humanistas, proponen transformar concepciones, conductas y valores; es decir, cambiar el paradigma explicativo del mundo y de la vida; cambiar la cultura respecto a la relación con la naturaleza, reeducando el presente, con base en las enseñanzas de la historia, hacia una mayor responsabilidad, tanto con las generaciones venideras como con el cuidado y la preservación de la naturaleza.

En esa perspectiva se avanza con la construcción de nuevos paradigmas de conocimiento.[11] La Historia como conocimiento social ha de aportar mucho, pues no puede permanecer inmutable. Como lo señalara F. Braudel: "La Historia es hija de su tiempo y su preocupación es la misma que pesa en nuestros corazones y nuestros espíritus, ¿por qué habría de escapar al arte frágil de escribir historia de la crisis general de nuestra época? Las grandes catástrofes no son necesariamente los artífices; pero sí, con toda seguridad, los pregoneros infalibles de revoluciones reales; en todo caso constituyen siempre una incitación a pensar o a replantearse el universo".[12]

[10] Ernesto Sábato, *La resistencia*, México, Seix Barral, 2000, p. 100.

[11] El paradigma es un marco o esquema de pensamiento; es un marco de referencia para entender y explicar ciertos aspectos de la realidad. Es un nuevo modo de pensar, un nuevo paradigma, revoluciona no sólo la ciencia, sino la cultura entera. Nicole Diesbach, *Nuevo paradigma. Revolución del pensamiento del tercer milenio*, México, Orión, 2000, p. 21.

[12] Fernando Braudel, *opc. cit*., p. 19.

La perspectiva ambiental de la Historia

Existe un creciente interés de diversas disciplinas por enfocarse en la perspectiva ambiental del conocimiento. Hay razón cuando se dice que diversas disciplinas científicas, prácticas profesionales y acciones sociales se han venido "ambientalizando"; no así la Historia, la más rezagada de las ciencias sociales.[13] Al respecto, hay razones para explicar ese atraso. No ha sido fácil para los historiadores adoptar el paradigma ambientalista y desde ahí explicar el pasado humano. Pesa el poder político e ideológico del capitalismo, que censura el criticar a la historia de la depredación, destrucción y no preservación de la naturaleza, porque eso empañaría la idea del "progreso" económico y tecnológico, pregón del modelo civilizatorio. Además, el tema ecológico y ambiental no ha sido registrado suficientemente por la historiografía, por tanto, la escasez de fuentes se convierte en un obstáculo para abordar profundamente la variable ambiental en el tiempo. A lo anterior se debe agregar que por mucho tiempo la temática y problemática ecológica y ambiental, se mantuvo encasillada en las disciplinas naturales, consideradas como algo relacionado sólo con la vida natural y no social. Esto no ayudó a desarrollar la conciencia, la teoría y metodología con perspectiva ambiental a los historiadores. Pero ahora, como lo señala D. Arnold, guste o no, son tiempos de crisis y creciente conciencia ambiental. Los historiadores no pueden ni deben quedarse callados sobre un tema de interés tan amplio y de legítimo interés público.[14] En el mismo sentido, el historiador ambiental J. O'Connor señala, que lejos de ser un tema marginal, como lo ven todavía tantos historiadores, la historia ambiental está (o debería estar) en el centro mismo de la historiografía actual. Afirma que la concepción ambiental de la historia es la expresión última de hacer historiografía, la cual

[13] Enrique Leff, *Saber ambiental. Sustentabilidad, racionalidad, complejidad, poder*. México, Siglo XXI-PNUMA, UNAM, 2000, p. 327.

[14] David Arnold, *La Naturaleza como problema histórico*, México, FCE, 2000, p. 171.

2. Bustamante.indd 42 2/25/20 12:52

responde a la capitalización de la naturaleza, o de una naturaleza específicamente capitalista y las luchas por la misma, desarolladas dentro del marco de la evolución de sistemas legales capitalistas y de imperativos tanto económicos como sociales y culturales, que han dado lugar a la historia ambiental. Se trata del más reciente y, quizá, último tipo de historia.[15]

La historia con perspectiva ambiental, campo de estudio reciente, responde a la intensidad con que se manifiestan los problemas ambientales. Su estudio es un proceso en construcción, donde hay avances, pero también lagunas, contradicciones y problemas epistemológicos. Pero estamos en el momento y lugar, *en el aquí y ahora*, para trabajar la historia con esta perspectiva.

La historia ambiental trata de comprender cómo y por qué el ambiente de un lugar o una región determinada llegó a ser como es o como lo fue ayer. Estudia los cambios de la actividad humana y la economía de la naturaleza, pero no aislados, sino en términos de sus interacciones. La historia natural y la historia humana se ven como dos caras del mismo proceso general; se modifican mutuamente y, en caso extremo, se determinan entre sí. Hay una interconexión entre ambas; cada una es el contexto y el contenido de la otra.[16] La historia ambiental suele entenderse como la historia de la relación humana con el mundo físico, con el ambiente como objeto, agente o influencia de la historia humana. Aquí la naturaleza figura claramente como hábitat humano, y las estaciones, el clima, los suelos, la vegetación y topografía, la vida animal y la de los insectos, son vistos como algo que influye significativamente en la actividad, la productividad y la creatividad humanas. Por su influencia sobre el uso de la tierra y los modos viables de subsistencia, la naturaleza fomenta o prohíbe ciertos tipos de estructura social, organización económica y hasta ciertos sistemas de creencias.[17] La perspectiva ambiental implica entender

[15] James O'Connor, *Causas Naturales. Ensayos de marxismo ecológico*, México, Siglo XXI, 1998, pp. 72 y 74.

[16] *Ibid.*, p. 44.

[17] David Arnold, *opc. cit.*, p. 12.

la Historia como el proceso de *coevolución* entre el hombre y su medio, partiendo del carácter *inseparable* de los sistemas sociales y ecológicos.[18]

La historia con perspectiva ambiental, conlleva cambiar la percepción que el paradigma dominante ha impuesto sobre el progreso, como la evolución histórica inevitable hacia el mejoramiento social. Como sostiene Manuel González, la historia puede y debe entenderse como un proceso evolutivo marcado orgánicamente por el cambio. Pero ese cambio o evolución no parece que pueda concebirse en los términos que dicta la idea del progreso dominante. La historia ambiental está poniendo entredicho y éxito del paradigma evolucionista y unilineal del progreso, que identifican la evolución como un movimiento hacia formas de sociedad material y moralmente superiores, y que aseguran la existencia de una única línea de desarrollo de las sociedades humanas: de lo más sencillo a lo más complejo, como se ha establecido desde Hegel, Spencer, Durkheim, Marx, Weber, Parson, etc. quienes defendieron esta noción de evolución social.

Continúa diciendo González, nuestra propia historia y el derrumbamiento del mito del progreso ilimitado muestran que la evolución de las sociedades humanas sigue las pautas del evolucionismo multilineal; las sociedades responden a una serie de condiciones y requerimientos particulares, con niveles de complejidad y diferenciación internas; ello no implica que deban seguir un único camino, ni que unas sean superiores moralmente a otras. Esto implica poner de nuevo en el centro de la historia a los seres humanos, pero no aislados sino en interacción continúa con su medio ambiente y como actores de su propio destino, en ningún caso manifiesto.[19]

La concepción ambiental de la historia obliga a incorporar la dimensión humana, no en calidad de observador sino en calidad de perturbador de la naturaleza. En el medio ambiente el hombre

[18] Manuel González de Molina, *Historia y Medio Ambiente*, Morelia, Jitanjáfora, 2004, p.146.

[19] *Ibid.*, p. 148.

2. Bustamante.indd 44 2/25/20 12:52

es el protagonista, el instaurador de ámbitos.[20] Ve a la naturaleza no en abstracto, como un ecosistema ajeno a la influencia de la inteligencia humana, por el contrario, es declaradamente antropocéntrico; y ve en la naturaleza un reflejo o una causa de la actividad humana, sea física, social o moral. Comparte la creencia que la naturaleza y la cultura se hayan ligadas dinámicamente y que la historia está, de manera fundamental, conectada con esta relación íntima y perenne.[21]

En la perspectiva de integrar la variable ambiental, la Historia –a pesar de sus debilidades teóricas, epistemológicas y metodológicas– se va integrando y está tributando, cada vez más, a la conformación de un nuevo paradigma y a la formación de una nueva racionalidad ambiental del conocimiento. Racionalidad que ahonda en los procesos políticos y sociales, la confrontación y concertación de intereses opuestos, la reorientación de tendencias poblacionales y el crecimiento económico, los paradigmas tecnológicos de producción y las formas de consumo; con la capacidad de superar los obstáculos epistemológicos y barreras institucionales contrarios al nuevo paradigma que incorpora la naturaleza como parte activa de la historia; y así favorecer la creación de nuevas formas de organización productiva, la innovación de nuevos métodos de investigación, y la construcción de nuevos conceptos y conocimientos.[22] Estos son los principales retos del presente. La historia como maestra de la vida debe contribuir activamente a la comprensión de éste y a la formación de una conciencia y cultura ambiental más sostenibles en las nuevas generaciones.

Ambientalizar el currículum del historiador

Debemos lograr que el conocimiento con perspectiva ambiental penetre y encuentre una amplia base en las nuevas generaciones

[20] Sergio Federovisky, *Historia del medio ambiente*, Buenos Aires, Capital Intelectual, 2007, p.18.

[21] D. Arnold, *op. cit.*, p. 17.

[22] Enrique Leff, *op. cit.*, 1994, p. 20.

2. Bustamante.indd 45 2/25/20 12:52

de historiadores, y el currículum es el medio adecuado para hacerlo.

Como bien lo dice Carlos Galano, el currículum es el sitio de encuentro donde se interceptan las coordenadas del poder, los afluentes de las transformaciones culturales, los ríos de las revoluciones científicas contemporáneas, las avenidas emergentes de los nuevos sujetos sociales, la fecunda naturaleza desgarrada, los discursos de la insatisfacción y las múltiples luchas por la justicia social, la justicia ambiental y los sueños de un mundo donde quepan todos los mundos.

Ambientalizar el currículum –sigue diciendo Galano– es introducir en su matriz constitutiva la confrontación epistemológica y pedagógica de los tiempos en que agoniza una concepción del mundo y nace otra, más integradora y en sintonía con la vida más sostenible. Significa acercarse a los horizontes de las ciencias de la complejidad y de la revalorización de los saberes de los pueblos originales y de las culturas tradicionales.[23]

> El aspecto ambiental debe ser una concepción epistemológica a considerar en la construcción del conocimiento a través del currículum del historiador. La concepción ambiental debe penetrar en las disciplinas del conocimiento en general y en la historia en particular, así como lo han hecho los diversos paradigmas teóricos (la concepción racionalista de Hegel, el positivismo de Comte, el materialismo de Marx, etc.). Al respecto, González de Molina nos dice que la Historia Ecológica y Ambiental no es una nueva especialidad historiográfica que pueda añadirse a los diversos tipos de historia temática. La Historia Ecológica y Ambiental es una nueva manera de entender el pasado de los seres humanos en su medio ambiente. Trata de comprender las relaciones estratégicas de los hombres entre sí y con la naturaleza, de la que dependen para su subsistencia y de la que forman parte como seres vivos.[24]

[23] Carlos Galano, *opc. cit.*, p. 251.

[24] Manuel González de Molina. *opc. cit*., pp.16-17.

2. Bustamante.indd 46 2/25/20 12:52

El conocimiento histórico y ambiental como campo de confluencia de las ciencias sociales y las naturales, coloca el destino de la investigación medioambiental –señala J. Radkau– en la capacidad interdisciplinaria de los científicos.[25] De ahí la importancia de ambientalizar el currículum del historiador y restituir en su formación la unidad que siempre debió existir entre la sociedad y la naturaleza.

En la práctica de ambientalizar el currículum, hay enseñanzas dignas de consideración. A manera de ejemplo, tomaremos el caso de México, donde se pueden resumir en tres las estrategias educativas para ambientalizar el conocimiento: a) la inserción de cursos sobre temas ambientales en los planes y programas de estudio; b) la ambientalización curricular; y c) los programas de postgrado de corte interdisciplinario abocados a la problemática ambiental.[26]

La introducción de cursos o asignaturas relacionados con el medio ambiente en el currículo, ha sido la estrategia más común en la educación y en la formación profesional en México, tanto por la educación pública, las universidades y la educación privada. Se busca con esos contenidos, despertar en los estudiantes la conciencia, el interés y la responsabilidad de cuidar el medio ambiente. Los resultados no son satisfactorios. Esta estrategia responde al contenido parcelario del conocimiento, es mecánico y separa los saberes disciplinarios para quedar en meros relatos de los problemas ambientales y exhortos a cuidar la naturaleza. Lo más común de esta forma de abordar la problemática ambiental son las contradicciones. Junto a la exposición de los problemas

[25] J. Radkau, "¿Qué es la historia del medio ambiente?", en M. González y J. Martínez (eds.), *Historia y Ecología*, Madrid, Marcial Pons, 1993, p. 123.

[26] J. Riojas, "Complejidad, interdisciplina y sustentabilidad del desarrollo: una mirada desde la educación superior", en Fernando Aragón (coord.), *Escenarios paradójicos del desarrollo*, México, Universidad Iberoamericana, 1999, p. 58.

[27] J. Riojas, *opc. cit.*, p. 60.

2. Bustamante.indd 47 2/25/20 12:52

del medio ambiente y exhortos a no cometerlos, se reproducen los paradigmas del conocimiento que hasta ahora ha dominado, basados en la idea del progreso y desarrollo con todas las consecuencias antes señaladas. Por eso, esta estrategia académica de introducir el análisis del conocimiento ambiental a través de consejos, resulta simple, fragmentaria e insuficiente para abordar un problema complejo como es la educación, el estudio y la investigación histórica ambiental.

La temática ambiental no debe entenderse como una disciplina o una parcela más del conocimiento, tampoco es una especialización, por lo que ambientalizar el currículo en la formación de historiadores es la estrategia más recomendable. Esto es, incorporar las consideraciones ambientales al conjunto de los momentos de la investigación y formación del profesionista, en este caso particular, del historiador. Esto implica el conocimiento teórico y metodológico, el cual permita al estudiante el dominio adecuado de la integración disciplinaria de los conocimientos.[27] La ambientalización curricular[28] significa cambios profundos en la organización y contenidos del conocimiento y enseñanza de la historia, donde lo ambiental permea todo, así como lo han hecho otras concepciones teóricas paradigmáticas. Esta estrategia debe ser privilegiada si se quieren revertir las tendencias conductuales y culturales determinantes ahora de la relación hombre-naturaleza. Pero aquí se presenta una necesidad básica: los profesores de las diversas disciplinas deben también ambientalizar los conocimientos que imparten, de lo contrario, no se avanza con la perspectiva ambiental de la historia.

Por último, referente a los programas de postgrado con temática ambiental, deben tener su impacto mayor en la formación de investigadores y cuadros profesionales; hasta ahora estos programas se enfrentan con el problema de la formación disciplinaria de quienes ingresan a ellos, pero también de quienes los

[28] D. Luzzi, "La ambientalización de la educación formal, un diálogo abierto en la complejidad del campo educativo", en Enrique Leff (coord.), *La complejidad ambiental*, México, Siglo XXI-UNAM, PNUMA, 2000.

2. Bustamante.indd 48 2/25/20 12:52

imparten y conducen. Estamos en un proceso de transición donde el conocimiento interdisciplinario sigue siendo una aspiración, más que una realidad. Hay consensos teóricos y conceptuales de la interdisciplinaridad del conocimiento, pero falta aterrizarlos metodológicamente, problema observado hasta en los más estudiosos de la temática ambiental. La formación disciplinaria pesa demasiado académicamente; desembarazarse de ella en la formación de historiadores será un proceso lento y trabajo complejo, el cual esperamos no llegue demasiado tarde, porque a él está asociado la tarea y exigencia de cambiar los vínculos sociales y naturales que nunca debieron separarse.

Bibliografía

Carlos Galano, "Educación ambiental y la transición a la sustentabilidad", en Enrique Leff (coord.), Ética, vida, sustentabilidad, México, MA, PNUMA, PNUD, CEPAL, 2002.

D. Arnold, *La Naturaleza como problema histórico*, México, FCE, 2000.

D. Luzzi, "La ambientalización de la educación formal, un diálogo abierto en la complejidad del campo educativo", en E. Leff. (coord.), *La complejidad ambiental*, México, Siglo XXI-UNAM, PNUMA, 2000.

E. Leff (coord.), *Ciencias sociales y formación ambiental*, Barcelona, UNAM-Gedisa, 1994.

Ernesto Sábato, *La resistencia*, México, Six Barral, 2000.

F. Braudel, *La Historia y las ciencias sociales*, Madrid, Alianza Editorial, 1986.

G. Gallopín, "Ecología y Ambiente", en Enrique Leff (coord.). *Los problemas del conocimiento y la perspectiva ambiental del desarrollo*, México, Siglo XXI, 1986.

James O'Connor, *Causas Naturales. Ensayos de marxismo ecológico*, México, Siglo XXI, 1998.

J. M. Montes y E. Leff, "Perspectiva ambiental del desarrollo del conocimiento", en E. Leff (coord.), *Los problemas del conocimiento y la perspectiva ambiental del desarrollo*, México, Siglo XXI, 1986.

J. Radkau, "¿Qué es la historia del medio ambiente?", en M. González y J. Martínez (eds.), *Historia y Ecología*, Madrid, Marcial Pons, 1993.

J. Riojas, "Complejidad, interdisciplina y sustentabilidad del desarrollo: una mirada desde la educación superior", en Fernando Aragón (coord.), *Escenarios paradójicos del desarrollo*, México, Universidad Iberoamericana, 1999.

J. Roberstson, "Prólogo", en P. Ekins, *Riqueza sin límites*, Madrid, Edaf, 1992.

Manuel González de Molina, *Historia y Medio Ambiente*, Morelia, Jitanjáfora, 2004.

Mario Molina, José Sarukán y Julia Carabias, *El cambio climático*, México, FCE, 2017.

M. González y J. Martínez (eds.), *Historia y Ecología*, Madrid, Marcial Pons, 1993.

Nicole Diesbach, *Nuevo paradigma. Revolución del pensamiento del tercer milenio*, México, Orión, 2000.

Sergio Federovisky, *Historia del medio ambiente*, Buenos Aires, Capital Intelectual, 2007.

P. Gutman, "La economía y la formación ambiental", en Enrique Leff (coord.), *Ciencias sociales y formación ambiental*, Barcelona, UNAM-Gedisa, 1994.

P. Lafargue, "El Método Histórico", en AA.VV, *El Materialismo Histórico según los grandes marxistas*, México, Roca, 1973.

2. Bustamante.indd 50 2/25/20 12:52

El concepto de modernidad como estrategia de cambio y poderío en México: del poder conservador al poder de la burguesía

Johan Sebastián Sánchez Mateos

> Este cortejar al cosmos, este intento de un matrimonio nuevo, inaudito, con las potencias cósmicas, se cumplió en el espíritu de la técnica. Pero como la avidez de ganancia de la clase dominante pretendió calmar con ella su ambición, la técnica traicionó a la humanidad e hizo del lecho nupcial un mar de sangre.
>
> WALTER BENJAMÍN

Introducción

La *modernización* es un concepto que cobra cada vez más importancia en la comunicación, así como también en la investigación, pues su uso se ha vuelto indispensable y sinónimo, a la vez, para designar al concepto de progreso y prosperidad. Sin embargo, tal afirmación lleva a falsificar el concepto de modernidad por su ambigüedad, establecida como definición, por el verdadero propósito que se le ha otorgado como "privilegio del burgués". Este artículo cuestiona las implicaciones epistémicas del significado de modernidad visto a partir del uso y de las prácticas de la dictadura porfirista en México (gobierno de Porfirio Díaz Mori) con la sociedad, es decir, muestra a la modernización (progreso) en México como la estrategia de dominio del Estado para facilitar el

3. Sanchez.indd 51 2/25/20 12:49

acceso al poder a la burguesía extranjera e iniciar la privatización y venta de los recursos naturales de la nación. La modernización y su sinónimo, el progreso, pretende eliminar el poder conservador para consolidar el de la burguesía.

Poder conservador

El pensamiento moderno vivido en México mediante el establecimiento de un gobierno republicano que corresponde a la primera mitad del siglo XIX, se configura principalmente a las ideas occidentales manifestadas en la instauración del *liberalismo* como formas propias de pensamiento humano, en la búsqueda de libertad del hombre mediante los derechos como acto de autonomía del poder absoluto *monárquico* (Robles, 1978).

La finalidad del liberalismo como acontecimiento de modernidad está en establecer la búsqueda "del desarrollo de la personalidad individual" (Bobbio, 2014: 41). Lo que como hecho de libertad se contradice con manifestaciones de poder conservador, el cual niega cualquier acto que no esté en favor de sus propios intereses. Con las ideas del liberalismo como manifestación del pensamiento moderno, se desarrolla como fin primordial implantar un desarrollo completo del hombre, basado en cambiar el pensamiento de dominio monárquico y liberar actos tradicionales, principalmente heredados del *antiguo régimen* (privilegios) por otros que garanticen la libertad y el progreso del individuo, antes negado por poder del soberano.

La relación del pensamiento moderno que se desarrolla en este sentido en México, se ve personificada por las ideas de la Ilustración europea, adoptadas por los liberales al considerar el *statu quo* en el Estado en donde el dominio conservador se asimila como la cualidad negativa de la instauración del progreso.

En México, la Constitución de 1857 como creación liberal "consagra las principales manifestaciones de la libertad, así como las garantías de igualdad y seguridad" (Robles, 1978: 31), de los individuos para su necesario progreso. El liberal pretende romper con las ideas tradicionales con el uso práctico de la Constitución

para así liberarse de las ataduras del atraso social y poder establecer el Estado en el camino del progreso. La idea de modernidad se caracteriza, bajo este hecho, como la ruptura de ideales tradicionales de privilegio conservador para dar paso a la igualdad del individuo en el bien general, que en el sentido objetivo es la libertad del individuo.

En consecuencia, se dio la ruptura del liberalismo con el pensamiento tradicional de las ideas ilustradas en México, pues los liberales tratan de romper con los privilegios del poder de clase e intentan crear con tal declaración una sociedad más o menos equilibrada en cuanto a la distribución de riqueza y de los privilegios. Se elimina el privilegio (soberano) para distribuirlo a otra clase emergente, la burguesía, que nace con ayuda del pueblo (Tercer Estado) y de los acontecimientos revolucionarios en Estados Unidos y Francia principalmente. La Revolución de 1789 en París otorga al pueblo el poder, o al menos ese era su objetivo con la Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano, que en su letra señalaba: "Todos los hombres son iguales por naturaleza y delante de la ley" (García Jurado, 2003: 15). Sin embargo, ese sería su objetivo teórico, pero no el objetivo práctico que se sintetiza como el acontecimiento moderno del *individualismo* del hombre.

El papel de la modernidad como acto justo en eliminar todo privilegio da como resultado un antagonismo por el hecho propuesto entre quienes conservan el privilegio y quienes de alguna manera lo intentan liberar por el bien común. En México este antagonismo social está reflejado en el siglo XIX, ya no por el poder soberano, como en el ejemplo francés, sino por la clase social conservadora (clase política en el poder); así pues, el pensamiento tradicional conservador termina distanciándose del pensamiento liberal moderno, generando en México la lucha interna entre liberales y conservadores. La libertad del individuo y la conservación del privilegio son los objetivos de tal beligerancia.

Para analizar los cambios efectuados con las ideas liberales como propuestas políticas de mejoras mediante el uso del pensamiento moderno en México en la dictadura porfirista, es preciso entender el contexto del liberalismo como práctica y cómo llega

a erigirse en fundamento legal de importancia para los cambios buscados y postulados en México y el resto de América Latina. La modernidad puede entenderse *a priori* antes como una serie de acontecimientos relacionados con nuevas formas de pensamiento, prácticas y conocimientos únicos, los cuales tienden a separar todo conocimiento tradicionalista por uno nuevo, o como lo diría Hinkelammert, la "occidentalización del mundo" (Elizalde, 1992: 160). Sin embargo, fue primeramente utilizado en Europa en los siglos XV y XVI, posteriormente dichas formas se perpetúan hasta bien entrado el siglo XX.

El Renacimiento como periodo histórico muestra los primeros antecedentes de lo que más tarde se conocerá como modernidad. Tal y como lo menciona Xirau (2016: 255) en su trabajo titulado *Introducción a la filosofía de la historia*, observa al Renacimiento como una "nueva actitud de entusiasmos […] por las ciencias, las artes y las letras de los antiguos griegos y romanos." En este contexto, con el gozo por los hechos históricos clásicos, el hombre adquiere otra forma de concebir el mundo: se considera un ser moderno porque rompe con la tradición de sus actos y trata de buscar otros en los cuales pueda reflejar su personalidad y sus gustos, siempre en la búsqueda de cambios. "En el Renacimiento –dice Villoro (2015, 21)– asistimos a la ruptura de ese mundo ordenado según un centro y una periferia", y se va creando uno acorde a la necesidad del individuo.

El sujeto bajo esta forma de pensamiento se ve asimismo como su propio creador, pues lo hacen creerse el centro del universo y tiende a excluir el pensamiento natural e incluso el relacionado a Dios como creador. Sigue diciendo más adelante: "El ideal del nuevo hombre es el del individuo que, en vez de atenerse a moldes fijos, pretende elegir para sí una realidad propia" (Villoro, 2015: 22). Aunque a veces esta realidad del pensamiento no la comprenda del todo y, sin embargo, la siga buscando por ser desconocida (Cassirer, 1968), pues es resultado de estar ahora en el centro del *cosmos* y no en la periferia donde antes se encontraba.

El hombre se considera moderno porque se presenta como el ordenador de su regimiento social, aunque no sabe a dónde

3. Sanchez.indd 54 2/25/20 12:49

realmente lo conducirá tal conocimiento, pues se halla inmerso de todos los saberes que antes le fueron negados por el ordenamiento natural y el divino. El "subjetivismo" es para Martin Heidegger la marca fundamental del pensamiento moderno. "La época que llamamos modernidad se caracteriza porque el hombre se convierte en medida y centro del ente. El hombre es subyacente a todo ente; dicho en términos modernos, lo subyacente a toda objetivación y representatividad: el hombre es *subjetum*" (Villoro, 2015: 85). El individualismo y la adquisición del centro que adquiere el hombre ponen de manifiesto las características de lo que se conocerá como modernidad en el hombre; sin embargo, dicha modernidad no está bien definida, lo cual como concepto la hace poco entendida en cuanto al fin que busca.

La modernidad como concepto empieza a tomar forma con los postulados del *Discurso del método* publicado en 1637 por René Descartes, trabajo mediante el cual expone el uso de la razón como premisa del pensamiento, Descartes encuentra en la razón el objetivo del pensamiento moderno, mediante el uso del *Cogito, ergo sum* ("pienso, luego, existo") (1984). En el *Discurso del método* establece la duda del sujeto como base del pensamiento moderno para llegar a la razón y a la verdad de un hecho. Descartes establece un método del pensamiento que trata de buscar el objetivo de los actos del hombre; este acontecimiento trata de centrar los pensamientos del individuo como creador del *cosmos*, el cual se ve inmerso en un método que rige los acontecimientos del sujeto, y donde antes el conocimiento era propuesto por el experimento, mediante el *cogito* pienso, el hombre adquiere el sentido y dirección de todo hecho mediante la implementación de la razón.

"Para Descartes, pues, el método está constituido por unas reglas ciertas y fáciles, gracias a las cuales todos aquellos que las observen exactamente, nunca supondrán que es verdadero lo falso, y alcanzarán progresivamente el conocimiento verdadero de todo aquello que puedan alcanzar o aprehender" (Descartes, 1984). Se instala mediante el uso del *cogito* –pienso– la duda a todo acto pensado que tiene como uno de sus resultados discernir

3. Sanchez.indd 55 2/25/20 12:49

su veracidad en cuanto a su utilización en la sociedad. El pensamiento moderno critica a la sociedad tradicionalista que basa su conocimiento en los ideales de la naturaleza y en el origen divino, conocimiento tradicionalista que "justificaba las desigualdades sociales, es decir, la esclavitud, la servidumbre y la distinción entre nobles y plebeyos, invocando la voluntad divina" (Fougeyrrollas, 1981: 14); es decir, con la duda metódica del *Discurso del método* de Descartes, el hombre se transforma en un ser racional y se da cuenta que los actos del soberano son injustos a la sociedad.

En este sentido se fractura el conocimiento tradicional mediante el uso de la razón por el cuestionamiento de tales manifestaciones contrarias al desarrollo del hombre. "El pensamiento metafísico se antepone decididamente al pensamiento teológico" (Cassirer, 1968: 196). El método cartesiano forma el pensamiento del individuo conforme al del razonamiento y da las armas a la sociedad *burguesa*, excluida bajo el dominio del dogma natural y religioso de la nobleza, para la lucha contra esta última como un acto moderno del sacudimiento de dominio, para luego conseguir el dominio de ésta mediante la práctica de la razón.

La modernidad con el uso de la razón empieza a manifestarse mediante una particularidad que atinadamente Villoro (2015) llama "emancipación y dominio", conceptos que más adelante serán instrumentos ocultos bajo el nombre de modernidad en Europa; para el caso de América Latina, particularmente en Brasil y México, será mediante el uso del concepto de progreso.

Siguiendo con el método que Descartes muestra con el *cogito*, "el sentido común es la cosa más compartida del mundo, lo que significa que cada quien dispone, desde su nacimiento, de un mismo potencial del pensamiento abstracto; es el buen o mal uso de este potencial y no la naturaleza lo que más adelante hará de nosotros individuos más o menos inteligentes" (Fougeyrrollas, 1981: 14). Así pues, el uso del *método* como estrategia de conocimiento inaugura el pensamiento racionalista del siglo XVII, en el cual Descartes ocupa un lugar apremiante por la contribución del conocimiento metafísico. Cassirer encuentra en Descartes que

3. Sanchez.indd 56 2/25/20 12:49

> Su duda no era escéptica, sino metodológica, y se convirtió en el "punto de Arquímedes", el centro fijo e inmóvil de un nuevo mundo de verdad filosófica. Con Galileo y Descartes empezó la nueva época de las "ideas claras y distintas". Las "ciencias ocultas" del Renacimiento se fueron desvaneciendo ante la luz clara y brillante de las dos "nuevas ciencias" de Galileo y del análisis geométrico y lógico de Descartes […]. El espíritu moderno cobró conciencia de sus energías creadoras; empezó a formarse y a comprenderse a sí mismo […]. Con la filosofía de Descartes, la mente moderna llegó a su mayoría de edad; se mantuvo a pie firme y defendió sus derechos frente a todas las concepciones tradicionales y las autoridades externas (Cassirer, 1968: 194).

En efecto, el pensamiento del hombre tradicional asistió con el uso de la razón al pensamiento moderno al despojarse del pensamiento conservador (dócil) por otro que defendía sus derechos como sujeto (poder).

Sin embargo, la mayoría de edad del pensamiento moderno se daría mediante la Ilustración del siglo XVIII, conocido también como el Siglo de las Luces por los aportes al pensamiento y a las causas de los hombres. Fue Kant quien precisamente aportó la definición más acorde de este acontecimiento del pensamiento humano ilustrado al preguntarse "¿qué es la Ilustración?". La ilustración –escribe Kant– es la liberación del hombre desde su culpable incapacidad. La incapacidad significa la imposibilidad de servirse de su inteligencia sin la guía del otro" (2004: 25). Mediante este acto se llega a la práctica del pensamiento moderno: el hombre es moderno porque ocupa el raciocinio para liberarse de las ataduras que le sometían.

De esta manera se llega a determinar que los siglos XV al XVII sirven de formación del conocimiento con la teoría. Sin embargo, el siglo XVIII se diferencia de los demás porque en éste, precisamente, el conocimiento adquirido con la experiencia es considerado estrategia práctica del conocimiento; la *Revolución* es una de las contribuciones del razonamiento moderno del sujeto, la Revolución que en esencia busca cambiar la estructura del privilegio por

otros nuevos. Dicho en otras palabras pretende abolir el privilegio del Estado monárquico usando la modernización para poder establecer otro, el privilegio de la burguesía, con el pretexto de garantizar la igualdad social ante los hombres.

En la *Crítica a la razón pura,* Kant rompe con el conocimiento confuso que se idealizara en el siglo XVII (método cartesiano) mediante el uso de la reflexión, al proponer un juicio no únicamente en la insensatez, sino en el experimento de las ciencias que no sólo estudia el discernimiento como idea teórica, pues con tales cambios el saber adquirido tiende a su comprobación.

Escribe Kant: "La crítica de la razón nos conduce necesariamente a la ciencia […]. Por el contrario, el uso dogmático de ésta, sin crítica, desempeña en las afirmaciones gratuitas –a las que pueden contraponerse otras igualmente ficticias– y, consiguientemente, en el escepticismo" (2016: 53). Encuentra Kant que el conocimiento en la razón hasta cierto punto es bueno para los hombres, siempre que se cuestione y no se dogmatice como el conocimiento teológico, fielmente defendido por la iglesia y la monarquía. La razón en el pensamiento llega a proporcionar conocimiento teórico por la duda que se propone. La crítica de la razón, en cambio, trata más bien de un conocimiento práctico mediante la aplicación de las ciencias.

Kant propone con *La crítica a la razón pura*, que el conocimiento especulativo debe cuestionarse para llegar al conocimiento práctico. Con el cuestionamiento de la razón, se llega a la mayoría de edad del pensamiento moderno de los hombres y se coloca a la modernidad como un conocimiento filosófico, basado en los principios del individuo, en la búsqueda de *libertad, igualdad* y *fraternidad* que diera como resultado la Revolución de Francia en 1789 e inaugurara la modernidad como un conocimiento práctico y evidente.

El conocimiento moderno de Europa por su implementación de libertad y por su búsqueda de cambios termina conociéndose como *liberalismo,* cuyo fin buscado es la libertad del individuo en todo el aspecto del ser. La modernidad se entiende en base a este sentido:

3. Sanchez.indd 58 2/25/20 12:49

> […] Como un fenómeno dominado por la idea de la historia del pensamiento, entendida como una progresiva "iluminación", que se desarrolla sobre la base de un proceso cada vez más pleno de apropiación y reparación de los "fundamentos", los cuales a menudo se conciben como los "orígenes", de suerte que las revoluciones, teóricas y prácticas, de la historia occidental se presentan y se legitiman por lo común como "recuperaciones", renacimientos, retornos (Vattimo, 2007: 10).

El conocimiento moderno bajo estas características con las cuales surge es un proceso nuevo, con la capacidad suficiente para realizar los cambios al pensamiento tradicionalista. Sin embargo, la modernidad del siglo XIX –al igual que la del siglo XX– en lo referente a la definición adquiere otras insinuaciones. El conocimiento del pensamiento del siglo XVIII se configura en los siglos XIX y XX. Y debido a los cambios y exigencias del capitalismo monopólico de la sociedad burguesa, la modernidad del decimonónico está dominada por

> La concepción del progreso incesante del decurso histórico hacia un término, en el que el hombre se liberó de sus sujeciones, es característica de la Ilustración […] implica la noción de una historia resultado de la acción del hombre, capaz de vencer las fuerzas irracionales que rigen los acontecimientos y de instaurar progresivamente un orden racional proyectado (Villoro, 2015: 118-119).

La modernidad se concibe y/o conceptualiza como un conocimiento que puede reflejarse bajo la práctica del progreso de la ciencia experimental.

En efecto, se le atribuye a la modernidad en el siglo XIX –como concepto– toda categoría de cambios prácticos que por sí mismos pueden resolver problemas sociales, políticos y principalmente los económicos. Existe una fuerte creencia de que la implementación de la modernidad da como resultado hechos positivos. La modernidad desde su nacimiento se consideró con pureza casi celestial, a la que nadie podía tocar. Este uso que se le ha dado

en occidente la ha llevado a ser considerada –por el simple hecho de ser– como lo mejor de los acontecimientos.

Por la forma práctica de su conocimiento, Touraine (2002: 13) comenta al respecto: "La idea de modernidad, en su forma más ambiciosa, fue la afirmación de que el hombre es lo que hace y que, por lo tanto, debe existir una correspondencia cada vez más estrecha entre la producción cada vez más eficaz por la ciencia, la tecnología o la administración".

Sin embargo, la modernidad como conocimiento de ciencia práctica, es por ello un "pensamiento moderno de emancipación, pero también de dominio" (Villoro, 2015: 120), porque al buscar la modernidad, un poder de emancipación tambien se engendra en tal acto liberal.

En ese sentido, la modernidad como concepto liberal no implica necesariamente un cambio favorable, por más que posea características racionales. El cambio siempre será determinado a partir de quien la realice, de acuerdo a los fines que se busquen con tal práctica. La modernidad en la etapa de su inicio en los siglos XVI y XVII es una modernidad hasta cierto punto sana; sin embargo, la modernidad como categoría se desvirtúa a partir de los siglos XVIII, XIX y XX con la asociación del liberalismo económico al capitalismo monopólico.

El conocimiento moderno del siglo XX se identifica del resto de los siglos por buscar la emancipación del hombre mediante ideales de libertad y no necesariamente en igualdad, pues estas son categorías del establecimiento de la política económica capitalista. La premisa del dominio está integrada a la búsqueda del progreso en la eficacia del bien social del Estado. Este ideal domina el pensamiento de los hombres modernos en el decimonónico mexicano, lo cual es herencia de los países modernos con un régimen capitalista.

La modernidad, en este sentido, surge en occidente como conocimiento que busca emanciparse del conocimiento religioso y confuso, donde los hombres llegan a la mayoría de edad del conocimiento mediante el uso de la práctica que intenta buscar la libertad más que la igualdad del sujeto. De este modo, el hombre

3. Sanchez.indd 60 2/25/20 12:49

moderno busca libertad para así destruir las ataduras del dominador, e ir así mismo en su propia búsqueda (del privilegio). Había que buscar otra forma de explicarse el mundo. Dice Kolakowski: "El mundo se quedó sin alma y únicamente a partir de este tratado supuesto previo podía evolucionar la ciencia moderna" (1990: 16). El sujeto, mediante el uso del saber propio y la búsqueda de libertad, llegaría a ser un hombre moderno con pensamientos progresistas.

Poder de la burguesía

En México, la modernidad llega como un proyecto ilustrado, el cual busca reemplazar la vieja estructura política conservadora por ideales liberales, donde la finalidad última es la libertad política y económica del hombre, para llegar así al progreso social.

En el porfirismo como acontecimiento histórico en México, se asiste al mayor despliegue del uso del término moderniz*ación* y al de *progreso*. La dictadura del general Díaz estuvo inmersa en la política moderna; trató de postular una política encaminada al *orden* y *progreso* como formas modernas que llevaran al país al crecimiento económico, del cual el positivismo –como premisa moderna– jugó un papel crucial en la búsqueda de un ordenamiento del sujeto. La modernidad vista a partir del lente del progreso, es asimilada como Estado facilitador de la doctrina que impone un Estado patriarcal moderno mediante la inversión extranjera, que esencialmente muestra la privatización a través de la búsqueda del progreso.

Se ve el pensamiento liberal moderno en el porfirismo como un conocimiento que busca modificar el pensamiento tradicional en cuanto al estancamiento de algunos sectores para ponerlos a merced de la propiedad privada del capital. Bajo esta premisa, se interpreta la idea de libertad, así como lo escribe Bobbio: "El fin de los modernos es la seguridad en los goces privados: ellos llaman libertad a las garantías acordadas por las instituciones para estos goces" (Bobbio, 2014: 8).

La sistematización de ideales del sujeto libre y una doctrina económica capitalista define el objetivo de la modernidad durante todo el siglo XIX y parte del XX en América Latina y, principalmente, en México. El Estado mexicano y la clase burguesa utilizan el concepto de modernidad como un analgésico para ocultar el artificio del dominio ante la sociedad, pues la modernidad como concepto –e incluso el término ligado a éste, el *progreso*– no buscan esta cualidad en el país. De esta forma, se desprende la siguiente pregunta: ¿para quién es la modernización? De igual forma, progreso ¿para quién? Son términos ambiguos porque se tiende a malinterpretarlos, y en mucho confunde a la sociedad quien los asocia al término de *mejora general*.

El individualismo político reconoce en México que la propiedad privada y el privilegio es la estrategia de estar a la vanguardia. La dictadura porfirista y su grupo de científicos observaron la solución del país mediante la aplicación de la técnica; es decir, del uso práctico del progreso. A partir de la entrada del capital trasnacional, principalmente el del vecino del norte (Estados Unidos), la aplicación de capitales en el Estado daría "las victorias sucesivas e inevitables de la razón […] que marcan el progreso de la humanidad" (Fougeyrrollas, 1981: 17).

Ser moderno –y por lo tanto liberal– era sinónimo en México de buscar lo mejor para el país. Porfiristas y todos quienes abrazaron el progreso y la modernidad se consideraban así mismos como la clase social del cambio; sin embargo, los asesinatos, la impunidad, la desaparición forzada de opositores a la dictadura, las arbitrariedades contra el trabajador, la corrupción de los servidores públicos y la desigualdad social cometidos por los porfiristas en la sociedad presentó otra faceta de la modernidad, muy diferente a la planteada en los discursos políticos, y tal vez el significado real del verdadero término de modernidad en el político mexicano.

En otras palabras, la manipulación de búsqueda de lo moderno y al mismo tiempo el querer aplicar las costumbres tradicionalistas realizadas por los liberales porfiristas en el poder, se considera como modernización conservadora (Torres G. S., 1993; Werner,

3. Sanchez.indd 62 2/25/20 12:49

1995). Porque se busca ser moderno, pero al mismo tiempo se pretende seguir con las mismas actitudes tradicionalistas del antiguo régimen, sobre todo lo referente al privilegio y a la privatización de los recursos naturales, aunque bajo el nombre de nuevas cláusulas. Los actos liberales porfiristas contradicen la política moderna buscada mediante el privilegio político. Ignacio Ramírez con atinado argumento comentó: "Razón tuvo aquel filosofó de la antigüedad, el Estagirita, cuando estableció como principio en la política el examen de la organización social como único y seguro camino para conocer a los individuos" (Ramírez, 1986: 97).

Los cambios del pensamiento moderno en los liberales mexicanos (gobierno porfirista) hicieron que la modernidad se tratara no sólo de cambios sociales, sino más bien el arma política de la dictadura para facilitar y otorgar abiertamente a la burguesía (extranjera y nacional) el control del Estado. Por consiguiente, los cambios en la política liberal buscaron implantar y hacer creer a la sociedad que el concepto de modernidad es la Conditio sine qua non, condición sin la cual el Estado no podría alcanzar el desarrollo económico deseado, igual al de los países desarrollados (capitalistas). Los hechos en la consolidación y dominio de la burguesía en el Estado, ponen en relieve lo expresado por Magallón: "Se da un liberalismo que habrá de constituir a la burguesía" (2003: 65).

El acto de estar a la vanguardia modernizadora en México a partir de resultado cuantificados (por ley, negativos para la sociedad) se basa en tres aspectos generales, los cuales muestran el verdadero objetivo de la modernización en el periodo histórico porfirista, es decir, el dominio de la burguesía extranjera: 1) inversión extranjera; 2) positivismo; y 3) el genocidio y arbitrariedades como estrategia de dominio social.

El primer punto de la modernización fue cubierto por el estado porfirista con la introducción del ferrocarril a casi todo el país sin embargo, este medio de comunicación sirvió a los intereses del gran capital extranjero más que a buscar el desarrollo de la sociedad y acotar con ello la desigualdad imperante, véase la Tabla 1.

Tabla 1
Composición de la carga, Ferrocarril Central
1885-1907-1908

	1985		*1907-1908*	
Sector	*Toneladas*	*%*	*Toneladas*	*%*
A. Interno				
1. Productos forestales	118 352	10.1	333 066	8.4
2. Agricultura (menos café y henequén)	79 078	43.7	791 979	20
3. Ganado	20 712	11.5	123 577	3.1
4. Artículos generales y productos manufacturados	33 168	18.4	409 163	10
B. Exportación				
1. Minerales	28 117	15.6	2 281 358	58
2. Café y henequén	1 303	0.7	21 403	0.6
Totales	180 729	100	3 960 536	100

Composición de la carga, Ferrocarril Nacional 1887-1907-1908

	1887		*1907-1908*	
Sector	*Toneladas*	*%*	*Toneladas*	*%*
A. Interno				
1. Productos forestales	43 636	22.4	333 687	17
2. Agricultura (menos café y henequén)	88 195	45	379 426	19
3. Ganado	8 527	4.4	63 507	3.3
4. Artículos generales y productos manufacturados	21 090	10.8	229 568	12
B. Exportación				
1. Minerales	33 205	17	923 574	47
2.Café y henequén	0	0.1	19 548	1
Totales	194 846	100	1 949 310	100

Fuente: Compañía del Ferrocarril Central. "Compañía del Ferrocarril Nacional Mexicano, Informes anuales, 1887, 1908". Tomado de John H. Coatsworth, El impacto de los ferrocarriles en el Porfiriato, II Crecimiento y desarrollo.

3. Sanchez.indd 64 2/25/20 12:49

Los ferrocarriles mexicanos se financiaron con capital extranjero y, por ello, a gusto del interés del capitalista extranjero. La gráfica de arriba muestra claramente que más de 50% de la carga fue destinada a la exportación al extranjero. El ferrocarril sirvió para sacar y explotar los recursos naturales del Estado con rumbo a Estados Unidos y, por consiguiente, la ganancia fue para este último. El positivismo fue la doctrina filosófica nacida de los acontecimientos modernos en Europa (Revolución Francesa de 1789, y de la ciencia de la Revolución Industrial en Inglaterra); el positivismo fue traído a América –en especial a México– para erradicar ese pensamiento conservador del espíritu de la ciencia y la técnica, y de este modo conseguir que el país saliera de ese atraso monárquico. Sin embargo, el positivismo sirvió al liberalismo como la justificación perfecta del dominio del poder político del Estado y dio de igual manera el poder a la burguesía como creación liberal (Leal, 1983).

Con respecto al genocidio y las arbitrariedades como estrategia de dominio social del Estado porfirista, éstos contaban con la finalidad de eliminar toda manifestación que pusiera en riesgo el progreso económico e impidiera la ganancia del capital extranjero. Es decir, el Estado porfirista veló por los intereses privados, o como bien apunta Ceceña, su intención fue resguardar "los monopolios de los Estados Unidos, Inglaterra, Francia, principalmente, y de Alemania en menor proporción" (1978: 49-50). En efecto, la maquinaria estatal, bajo la justificación de progreso y de buscar la modernización, convirtió el Estado de derecho en impunidad, corrupción y genocidios para salvaguardar el beneficio de la burguesía extranjera.

Conclusión

En suma, la influencia del concepto de modernización en los siglos XV al XVIII, como estrategia de cambio en Europa, sirvió para que el liberal burgués se independizara del sometimiento y así mismo buscara el dominio del poder que antes le fue negado por la monarquía conservadora (*antiguo*

régimen). El principio de la modernidad en el siglo XIX fue la estrategia de dominio que abrió y consolidó el poderío burgués. En América Latina –y principalmente en México– este concepto sirvió como maniobra del Estado para asentar el privilegio político-económico y así colocar la privatización del mercado como estrategia de progreso, colocando con ello la venta de los recursos naturales al extranjero (Estados Unidos) mediante la ayuda del gobierno como mediador.

Referencias

Bobbio, N. (2014). *Liberalismo y democracia.* México: Fondo de Cultura Ecómica.

Cassirer, E. (1968). *El mito del Estado.* México: Fondo de Cultura Económica, Colección Popular.

Ceceña, J. L. (1978). *México en la orbita imperial, las empresas trasnacionales*. México: El Caballito.

Coatsworth, J. H. (1976). *Crecimiento contra desarrollo: El impacto económico de los ferrocarriles en el porfiriato, II* . México: Secretaría de Educación Pública.

Descartes, R. (1984). *Discurso del método.* España: SARPE.

Elizalde, A. (1992). *El desarrollo.* Chile: Fondo de Cultura Económica.

Fougeyrrollas, P. (1981). *Ciencias Sociales y Marxismo*. México: Fondo de Cultura Ecónomica .

Leal, J. F. (1983). *La burguesía y el Estado mexicano.* México: El Caballito.

Magallón, M. A. (2003). *Filosofía y política mexicana en la independencia y Revolución.* México: Quivira.

Ramírez, I. (1986). *México en pos de la libertad.* México: Partido de la Revolución Institucional.

Kant, Emanuel (2016). *Crítica a la razón pura.* México: Quivira.

Kant, Emanuel (2004). *Filosofía de la historia.* México: Fondo de Cultura Económica.

Kolakowski, L. (1990). *La modernidad siempre a la prueba*. México: Vuelta a la reflexión.

García Jurado, Roberto y J. F. R. (2003). *La democracia y los ciudadanos*. México: Sans Serif Editores-Universidad Autónoma Metropolitana.

Touraine, A. (2002). *Crítica de la modernidad*. México: Fondo de Cultura Económica.

Villoro, L. (2015). *El pensamiento moderno, Filosofía del Renacimiento*. México: Fondo de Cultura Económica, Centzontle y El Colegio Nacional.

Xirau, R. (2016). *Introducción a la filosofía de la historia*. México: Universidad Autónoma de México, Cordinación de Humanidades.

Violencia y crimen organizado en el estado de Guerrero

Daniel Gatica Polco

> La crítica ha deshojado las imaginarias flores en las cadenas no para que el hombre arrastre las cadenas prosaicas y desesperanzadas, sino para que arroje las cadenas y corte la flor viva.
>
> Karl Marx

Introducción

Hannah Arendt en su obra *Sobre la violencia* señala que la "violencia aparece donde el poder está en peligro" (Arendt, 2006: 77). Esta idea de la violencia en relación con el poder me parece muy oportuna para iniciar la reflexión y problematización sobre un fenómeno tan complejo como es el de la violencia en el siglo XXI. Sobre todo, porque el uso e instrumentos de la violencia siempre tienen la finalidad de generar, mantener, expandir y consolidar espacios de poder dentro de la sociedad, sean estos de interés público o privado, con recursos jurídicos legítimos o ilegítimos, toda vez que, como señala Walter Benjamin, la "creación del derecho es creación de poder" (Benjamin, 2012:195). Y "poder y violencia, aunque son distintos fenómenos, normalmente aparecen juntos" (Arendt, 2006: 77). De este modo, la violencia es un instrumento de la dominación dentro de las relaciones de poder que se tejen en una sociedad. La violencia se construye social e históricamente por los hombres y mujeres, en un espacio, lugar y

4. Gatica.indd 69 2/25/20 13:02

tiempo determinado. La violencia que actualmente se desarrolla en México, y particularmente en el estado de Guerrero, por lo tanto, tiene una historicidad propia.

Planteamos que la violencia es un fenómeno social complejo, multidimensional, y con diferentes escalas. En el ámbito privado se expresa como microviolencia a nivel público y regional; otras veces se ejecuta a nivel nacional y metarregional como macro y mega violencias. En la realidad esta clasificación de la violencia tiende a diluirse, porque al ser multidimensional las micro y macro violencias se expresan como una totalidad histórica y compleja.

Así, la violencia que se agudiza actualmente en México y especialmente en el estado de Guerrero, genera la necesidad de estudiar este fenómeno desde la perspectiva misma de la complejidad y la totalidad, que conlleve a superar el reduccionismo clasista y oficial de la violencia perpetrada por el crimen organizado, entendida pobremente como un problema de seguridad nacional que debe afrontarse materialmente con la militarización de los territorios y los espacios públicos de la sociedad.

Acerca de la violencia

Es con el sistema capitalista que la violencia se ha transformado en "una compleja totalidad de violencia hecha sistema" (Valqui, 2012: 376). Marx tempranamente señaló esto al plantear que "sabido es que en la historia real desempeñan un gran papel la conquista, la esclavización, el robo y el asesinato; la violencia, en una palabra" (Marx, 2014: 637). El capitalismo y la violencia en la modernidad tienen un origen e historia en común; no puede existir el uno sin el otro, es decir, "capital sin violencia es imposible" (Rozental, 2017: 97).

Marx refiere que el uso de la violencia fue esencial desde el origen de la acumulación originaria del capital y ahora, en el siglo XXI, la violencia sigue siendo nodal en los procesos de conquista y recolonización imperialista, porque:

4. Gatica.indd 70 2/25/20 13:02

> El despojo violento de los medios de vida o la violencia como medio esencial para que el capital se apropie de recursos y trabajo, eso, como estrategia y método esencial, ¡nunca se acabó! ¡No fue acumulación primitiva! Sigue siendo, es acumulación permanente y expansiva" (Rozental, 2017: 102).

El capitalismo es violencia organizada, administrada y dosificada según los intereses capitalistas nacionales y trasnacionales. De modo que la historia del capitalismo es la historia de la violencia, del terror, del despojo, del etnocidio, de la invasión colonial, del aniquilamiento y de la explotación, dominio y muerte de los otros; en síntesis, "la historia, la de los vencedores, se puede resumir en cuatro *ex*, de forma muy simplista pero clara: exploración, explotación, exclusión y exterminio" (Rozental, 2017: 116). Ya sea como conquista, asesinato, poder, guerra convencional y no convencional, etc., la violencia como instrumento del poder tiene una matriz de dominio e imposición, ya sea por medio de la fuerza física, el miedo, el terror y la muerte, así que:

> Podría definirse a la violencia afirmando que es la cualidad propia de una acción que se ejerce sobre el otro para inducir en él por la fuerza –es decir, al límite, mediante una amenaza de muerte– un comportamiento contrario a su voluntad, a su autonomía, que implica su negación como sujeto humano libre" (Echevarría, 1998: 11).

A este sujeto se le impone un poder material e inmaterial mediante el uso de la violencia de modo individual o colectivo, ubicándolo en un espacio local, regional o nacional. Los intereses que tienden a justificar el uso de la violencia por lo regular son intereses y motivos religiosos, ideológicos, políticos, económicos, o una combinación de todos en diferentes grados.

Elementos conceptuales para el análisis de la violencia

En este sentido, nos interesa profundizar el análisis sobre la violencia, para ello, retomamos los aportes de Johan Galtung y

Slavoj Zizek, quienes de manera análoga identifican tres campos dimensionales donde se ejerce y reproduce la violencia. Percy Calderón señala que Galtung conceptualiza estas violencias bajo la terminología de violencia estructural, directa y cultural, así tenemos que:

> La *violencia directa* es la violencia manifiesta, es el aspecto más evidente de ésta. Su manifestación puede ser por lo general física, verbal o psicológica. La *violencia estructural* se trata de la violencia intrínseca a los sistemas sociales, políticos y económicos, mismos que gobiernan las sociedades, los Estados y el mundo. Su relación con la *violencia directa* es proporcional a la parte del iceberg que se encuentra sumergida en el agua. La *violencia cultural* son aquellos aspectos de la cultura, en el ámbito simbólico de nuestra experiencia (…) que puede utilizarse para justificar o legitimar la violencia directa o estructural (2003).

Si bien Galtung no utiliza la categoría de violencia sistémica, utiliza el término de *violencia estructural*, el cual sugiere la idea de aquella violencia intrínseca al sistema económico y político. Zizek (2009), por su parte, en su análisis *Sobre la violencia, seis reflexiones marginales* conceptualiza a esa violencia estructural como violencia sistémica, misma que se articula con la violencia subjetiva y objetiva, sobre las cuales explica:

> [La] violencia subjetiva, directamente visible, practicada por un agente que podemos identificar al instante […]. Sin embargo, la violencia objetiva es precisamente la violencia inherente a este estado de cosa "normal" […]. La violencia sistémica es, por lo tanto, algo como la famosa "materia oscura" de la física, la contraparte de una (en exceso) visible violencia subjetiva. Puede ser invisible, pero debe tomarse en cuenta si uno quiere aclarar lo que de otra manera parecen ser explosiones "irracionales" de violencia subjetiva (2009: 9-10).

El término conceptual de violencia sistémica de Zizek equivaldría al constructo de violencia estructural que propone Galtung; lo

mismo ocurre con el término de *violencia objetiva* y *violencia cultural*, *violencia directa* y *subjetiva*. De estas tres violencias, la violencia directa es la más fácil de identificar por todos. Es la violencia física, ejecutada por el rufián, el delincuente, el criminal, el sicario, el agresor, el mercenario, el soldado, etc. Para el despliegue de esta violencia se requiere históricamente del uso de instrumentos de la violencia: primero fue el arco y la flecha, luego la espada y la ballesta, posteriormente el arcabuz y el cañón, para luego sofisticarse en la actualidad en complejos militares capitalistas: aviones, tanques, artillería ligera y pesada, armas atómicas, nucleares y bacteriológicas. Armas rústicas y complejas desarrolladas siempre bajo la racionalidad opresora del dominio violento sobre los cuerpos, nunca sobre la racionalidad de la vida, "porque lo cierto es que respecto a la legitimidad de los medios y a la justicia de los fines, no decide jamás la razón, sino la violencia" (Benjamin, 2012: 192). Los instrumentos de la violencia directa operan bajo los intereses del poder, el cual busca imponerse, legitimarse y construir hegemonía, ya sea esta como coerción o consenso.

La historia de los oprimidos nos enseña que los instrumentos de la violencia son monopolizados por las élites opresoras y explotadoras: los esclavistas, los patricios, los señores feudales, los burgueses y criminales capitalistas, son quienes han ejercido el monopolio del poder político y de los instrumentos de la violencia estructural y directa, por ejemplo:

> Cuando durante la estratégica guerra internacional en Sicilia fueron juntados por el poder los mejores técnicos y artesanos de la época para crear conscientemente armas nuevas, surgiendo la ballesta o balista [que] fuera prohibida bajo castigo de excomunión por la iglesia medieval sólo en su uso democrático por los campesinos y trabajadores urbanos explotados, pero permitido su uso opresor en las clases feudales con la excusa de la lucha contra los infieles, los musulmanes […]. Que la iglesia católica prohibiera el uso de la ballesta a las masas campesinas y urbanas para su autodefensa contra la brutalidad feudal, bajo pena de excomunión, muestra cómo actúa la

> subjetividad criminal en la objetividad social en su forma más básica: la explotación humana (Iñaki, 2007: 34 y 51).

Si antiguamente era la iglesia quien determinaba el uso legítimo de los instrumentos de la violencia y con ello se garantizaba la persistencia de la estructura violenta del poder hegemónico en turno, ahora es el Estado como instrumento del capital quien garantiza la reproducción de la violencia estructural y directa, así como el uso legal del complejo militar y tecnológico de las armas de la dominación contra los pobres, los pueblos originarios y los trabajadores; en una palabra, contra quienes son explotados y se rebelan frente a la estructura violenta del capital.

Sobre la violencia sistémica, Zizek plantea que "estamos hablando aquí de la violencia inherente al sistema; no sólo de violencia física directa, sino también de las más sutiles formas de coerción que imponen las relaciones de dominación y explotación, incluyendo la amenaza de la violencia" (2009: 20). Esta violencia se articula y expresa en el plano de los nuevos procesos de acumulación por guerra, neoextractivistas y por desposesión (David Harvey, 2005). La violencia sistémica y directa se expresa en las guerras asimétricas, imperialistas, neocoloniales, guerras contra el terrorismo nacional y global, guerras contra el crimen organizado y de contrainsurgencia, procesos de etnocidio, ecocidio y de despojo territorial; fetichización del poder político estatal, violencia de Estado y contra la naturaleza, democracias neoliberales; las redes corporativas criminales locales, regionales y trasnacionales también son formas de violencia sistémica en pleno siglo XXI.

Los teóricos burgueses y sistémicos tratan de negar y maquillar la violencia sistémica, porque si asumimos que la violencia tiene su origen en la estructura y composición del capitalismo, para superar el contenido de violencias racionales e irracionales surgidas de él, es necesaria una perspectiva revolucionaria, que apunte a destruir el sistema como violencia y la violencia como sistema. La violencia sistémica como explica Zizek es la contraparte de la violencia visible; es difícil identificarla por el ojo y sentido común, pero

4. Gatica.indd 74 2/25/20 13:02

siempre está ahí latente y presente en las relaciones desiguales de poder entre los opresores y oprimidos, como señala Rozental:

> Todo en el capital es violencia y se sirve de ésta. También, claro, para eso están los Estados-nación, los territorios mapeados y "reordenados", los países delimitados, las estructuras y procesos político-electorales, la invención de los negros, de las mujeres, de los indios; esas, entre muchas, seguramente todas las palabras que denotan y denominan categorías inventadas por el capital para separar y explotar (2017: 97).

La violencia sistémica es inherente a la estructura y súper estructura del capital, ya sea como violencia económica, violencia política, violencia militar, violencia ambiental, cultural e ideológica. Así como el poder, las múltiples violencias se expresan en diferentes espacios, tiempos y niveles: micro, mezzo, macro y mega. El pensador noruego Johan Galtung explica que las múltiples violencias en la sociedad se comprenden mediante el siguiente esquema del triángulo de la violencia.

Fig. 1
Triangulo de la violencia de Johan Galtung

Fuente: https://lizafleurdepeau.wordpress.com/2012/03/30/el-triangulo-de-la-violencia-segun-johan-galtung/

La imagen muestra la interconexión entre los tres tipos de violencia, donde la directa es la que percibimos fácilmente sobre el entorno de nuestra vida cotidiana; ya sea ésta como agresiones físicas o verbales, secuestros, robos, asaltos, violaciones y asesinatos; mientras que la violencia cultural y estructural, por no estar en campos visibles, se tiende a invisibilizarla al momento de querer explicar y comprender la existencia parricida de la violencia directa. La triada de la violencia forma una unidad compleja:

> La violencia puede comenzar en cualquier ángulo del triángulo de violencia directa-estructural-cultural, y se transmite fácilmente a los otros. Al estar institucionalizada la estructura violenta e interiorizada la cultura violenta, la violencia directa tiende también a institucionalizarse, a convertirse en repetitiva, ritual, como una vendetta (Galtung, 2003: 23).

La exégesis de la violencia que sugiere Galtung se centra en mostrar que para la comprensión del fenómeno de la violencia se debe concebir una taxativa relación entre la violencia estructural, directa y cultural, pues "generalmente se puede identificar un flujo casual de la violencia cultural a la violencia directa, pasando por la estructural" (2003: 15). Por ello, no es casual que una sociedad como la guerrerense, donde la violencia se ha vuelto históricamente un instrumento recurrente para la conformación de las relaciones de poder, se genere a la par una violencia cultural, que legitima la violencia estructural y la violencia directa de los grupos criminales, caciques y élites de poder locales y regionales, quienes se imponen mediante el uso de los instrumentos del poder y de la violencia.

En la "moderna y civilizada" sociedad capitalista, la violencia estructural se manifiesta con la pobreza, la discriminación, el racismo, la explotación, la opresión, el dominio, la alienación, el individualismo, el machismo, la xenofobia, el sexismo, la inseguridad, la falta de empleo, educación, vivienda, comida, salud, justicia, paz y agua, porque "la pobreza es una forma de violencia contra los pobres. El hambre. La sed. La inaccesibilidad a servicios esenciales,

4. Gatica.indd 76 2/25/20 13:02

epidemias creadas o aprovechadas, inclusión o exclusión por razones genéticas, entre otras" (Rozental, 2017: 102), son formas de violencia ejercidas racionalmente contra los pobres, quienes son prescindibles para la lógica de producción y consumo del capital.

La violencia estructural y cultural construye y reproduce discursos ideológicos que apuntan a mistificar y legitimar este estado de cosas: "Los pobres son violentos", "su ignorancia los hace ser violentos", "con la violencia resuelven sus problemas", estas expresiones que coloquialmente podemos escuchar en espacios públicos y privados no son simples palabras, son formas de representación cognitiva y lingüística, las cuales expresan la interiorización de la violencia sistémica, directa y cultural impuestas por los explotadores sobre los explotados. Cuando la violencia estructural se normaliza e interioriza en una sociedad, es más latente el desarrollo y consolidación de una violencia cultural y directa, sobre la cual Galtung explica: "La violencia cultural hace que la violencia directa y estructural aparezcan, e incluso se perciban, como cargadas de razón, o por lo menos no malas" (2003: 10). Esta veta de la violencia cultural nos sirve para entender la violencia directa y su normalización, construida y reproducida en espacios del estado de Guerrero. Frases como "por algo lo mataron" o "seguro andaba metido en cosas malas", son palabras que se han vuelto comunes en sectores de la sociedad y muestran a su vez una normalización e interiorización de la violencia cultural sobre la violencia directa, ejercida por los grupos criminales y estatales dentro de la llamada "guerra contra el narcotráfico".

Si la violencia sistémica es una especie de "materia oscura" para el ojo común, la violencia cultural es el manto sagrado que envuelve esa materia, por ello, sólo la violencia directa es percibida como tal, en síntesis, "la violencia directa es un *acontecimiento*; la violencia estructural es un *proceso* con sus altos y bajos, y la violencia cultural es una *constante*, una *permanencia*, que se mantiene básicamente igual durante largos períodos, dadas las lentas transformaciones de la cultura básica" (Galtung, 2003: 12). La violencia es sus tres dimensiones genera relaciones de poder desiguales, hegemonías y alienaciones.

4. Gatica.indd 77 2/25/20 13:02

Las interpretaciones de Slavoj Zizek y Johan Galtung sobre la violencia nos aportan elementos teóricos y conceptuales para ampliar el análisis sobre la violencia física, que en Guerrero se ha venido expresando en: miles de asesinatos, secuestros, robos, desplazamientos forzados, ejecuciones extrajudiciales, crímenes de lesa humanidad como el caso de los 43 estudiantes detenidos-desaparecidos de Ayotzinapa, torturas, extorsiones, disputas territoriales entre actores estatales y no estatales. La guerra contra el narcotráfico y su violencia recrudecida, en este sentido, forma parte de un complejo sistema de violencias sistémicas, donde las "guerras" habilitan espacios locales para el despliegue colosal de la violencia directa que permite y garantiza la reproducción del capital como sistema de dominio glocal, porque "el capital requiere de la violencia para poder lograr sus fines, y entre las muchas violencias que aplica y desata están las guerras" (Rozental, 2017: 97), como la del narcotráfico, misma que genera un mercado articulado a la economía neoliberal y su violencia capitalista.

Crimen organizado y violencia

El problema de la violencia criminal que en Guerrero se ha profundizado en los últimos años no es una patología del sistema, sino más bien responde a una evolución criminal de la actual economía neoliberal capitalista del siglo XXI. En 2011 según "la oficina de la Naciones Unidas Contra la Droga y el Delito, en un cálculo conservador, estimó los ingresos del narcotráfico en 320,000 millones de dólares anuales" (Calveiro, 2012: 70). La cifra evidencia el papel económico desempeñado por el sector criminal en la producción y reproducción del capital. El narcotráfico que nace dentro del capitalismo y se reproduce dentro de él requiere del uso del aparato estatal para garantizar su existencia simbiótica y reproductiva al capital. John Gibler plantean que:

> El crimen organizado y el Estado se han fusionado. La fusión es muy compleja e incluye muchas divisiones, fracturas y guerras internas.

> Pero es un hecho. No es posible, ya, concebir una empresa criminal global del narcotráfico sin profundas, sistemáticas y extensas participaciones profesionales con el personal del Estado en todos sus niveles. Tampoco es posible ya encontrar una oficina estatal que tenga que ver con o seguridad o bienes económicos sin sus profundas, sistemáticas y extensas relaciones profesionales con los grandes empresarios del crimen organizado (2017: 132-133).

Por lo tanto, estamos frente a una reconfiguración político-criminal sobre las relaciones de poder tejidas entre el Estado, sociedad y los grupos del narcotráfico. Al respecto, Gómora señala que:

> Según Eduardo Buscaglia, prestigiado investigador, más de las dos terceras partes de los municipios estaban capturados o bajo el control del crimen organizado en 2011, pues en diez años, de 2001 a 2011 pasaron de controlar el 34% al 71.5%. (…). Están operando notoriamente frente a la nariz de los policías, de los políticos y de las autoridades de todo tipo, y para ello tiene que haber algún tipo de tolerancia del Estado y puede ser a nivel político o de policía (Gómora, 2012).

De este modo, el problema de la violencia directa y la economía criminal que azota a los pueblos, comunidades y ciudades de Guerrero no es un problema regional o nacional, es un problema sistémico. Así, las redes del crimen organizado y del narcotráfico periférico y central se globalizan mediante la interconexión del mercado "criminal" y del mercado "legal" capitalista, de este modo, "el crimen organizado se tomó el poder. Es legal e ilegal" (Rozental, 2017: 116). No se trata de dos poderes económicos y políticos antagónicos o de clase, pues son las dos caras de una misma moneda, y mantienen por distintas vías (legal/ilegal) la violencia y hegemonía política del Sistema de Dominio Múltiple (SDM) (Valdés Gutiérrez, 2009: 20-21).

Cada una de las dos economías "legal" e "ilegal" produce y satisface demandas específicas dentro de la lógica mercantilista y consumista del mercado neoliberal capitalista. El engranaje per-

mite la producción de cadenas de poder con intereses diversos, donde "las organizaciones criminales logran constituir órdenes que se yuxtaponen al estatal (…). En muchos casos, llegan incluso a suplir a las mismas organizaciones estatales en los territorios donde hacen presencia (Hincapié, 2015: 132). Así, la violencia del narcotráfico local-regional-trasnacional que afecta a diversos pueblos, comunidades y ciudades de Guerrero se instrumentaliza para mantener y ejercer relaciones de dominación estatal. Gledhill refiere que "las élites mexicanas pretenden volver a imponer la autoridad estatal incorporando en las nuevas estructuras de gobernanza a algunos actores armados que tienen su origen en el mundo del crimen" (2015: 56). Las nuevas relaciones y cadenas de poder tejidas entre actores estatales y criminales exponen elementos de una reconfiguración del poder estatal en vías de un Estado mafioso y criminal:

> En las nuevas configuraciones de las máquinas de guerra, los actores estatales y no-estatales se han fusionado. Como si hubieran adquirido los poderes de las cambiaformas de la ciencia ficción. Un policía municipal puede actuar en un instante como policía y en otro como un agente de inteligencia militar o como un "narco" (Gibler, 2017: 142).

Estamos ante un Estado que crea múltiples discursos y prácticas contradictorias (según sus intereses de poder, grupo y clase), y que oficialmente dice combatir al crimen organizado y se proclama garante de un Estado de Derecho; pero de igual manera impunemente tolera y respalda la existencia de grupos criminales en regiones y territorios donde la población vive bajo un verdadero paraestado. Mientras que, por otra parte, genera violencia política contra poblaciones y comunidades que se organizan de manera autodefensiva para hacer frente a la violencia del narco. Mediante prácticas autoritarias y represivas, el Estado detiene, desarma, encarcela, desaparece y mata a dirigentes comunitarios, indígenas y campesinos; el miedo y el terror violento se vuelven estrategias de control estatal, desplegados contra los procesos organizativos

4. Gatica.indd 80 2/25/20 13:02

e insurgentes, que se plantean como resistencia contra el Estado mafioso y su coexistencia con los grupos criminales.

El fenómeno del narcotráfico es transnacional; su violencia se expresa en diferentes escalas. En los países centrales su violencia directa es menor que en los países periféricos, donde la violencia sistémica, cultural y directa se desenvuelve con mayor profundidad y barbarie. Es en los países productores donde los cárteles de la droga imponen su poder político, económico y criminal sobre diversas regiones. En el caso de México, "el Estado se ha reconfigurado para adaptarse a las condiciones de la evolución del capitalismo" (Gibler, 2017: 126), y a la propia evolución simbiótica del narcotráfico.

En varias comunidades, ciudades y municipios de Guerrero los cárteles son quienes controlan la economía y el poder político local y regional, ya sea cobrando cuotas económicas a tiendas, negocios, transportistas, o imponiendo y cooptando a políticos de los distintos niveles del gobierno (federal, estatal, municipal y local), así como logrando someter y cooptar a distintos elementos del aparato policíaco-militar del Estado, porque "el crimen organizado por su poder económico penetra fácilmente en las estructuras castrenses a través de su cooptación, corrompiendo a la institución armada desde la tropa hasta la alta oficialidad y convirtiéndola en cómplice de la delincuencia organizada" (López y Rivas Gilberto, 2012: 87). La violencia sistémico-directa del narcotráfico para su reproducción requiere de vacíos de Estado o de un Estado criminal y mafioso que lo tolere y respalde de manera local y nacional. Edgardo Buscaglia plantea que la delincuencia organizada, ya sea regional, nacional o trasnacional:

> Siempre está conformada por tres dimensiones: una dimensión operativa armada, la que se observa con mayor frecuencia en los medios de comunicación […]; una dimensión política de protección, encapsulada en aquellas áreas del Estado, de los partidos políticos y de la sociedad civil, en general infiltrados por grupos criminales; y una dimensión empresarial, que le sirve de canal de lavado patrimonial y apoyo logístico operativo para la producción, el transporte,

> el almacenamiento y la distribución de bienes y servicios lícitos e ilícitos (Buscaglia, 2013: 14).

Por ello, la violencia directa y permanente que se halla en Guerrero con los cárteles de la droga puede entenderse a partir de una compleja red de factores y actores políticos que se promueven, toleran e impulsan desde y con el aparato del Estado. Al igual que Rozental, planteamos que "la guerra contra el narcotráfico es una expresión de la guerra global contra los pueblos" (2017: 109), en vías de apropiarse de los territorios, ricos en recursos naturales y minerales. Para conseguirlo, actores estatales y no estatales despliegan la instrumentalización de la violencia sistémica, cultural y directa sobre los pueblos y comunidad de Guerrero, de modo que "en México, la llamada guerra contra el narcotráfico y la existencia de paramilitares está vinculada con la disputa del territorio. Se trata de un proceso de recolonización que Raúl Zibechi llama *acumulación por guerra*" (Guillén, 2016: 22), donde los verdaderos blancos a aniquilar no son los grandes capos de la droga, simbióticos al poder sistémico-estatal, sino los procesos políticos de defensa comunitaria del territorio y de sus recursos naturales, que tras la resistencia popular armada contra la inseguridad criminal, se radicalizan cuestionando y desafiando la maquinaria criminal del poder estatal y del narcotráfico.

La contraviolencia en Guerrero

Esta entidad federativa no sólo es el espacio físico donde coexisten diversos grupos del crimen organizado, sino que "el clima, topografía y ubicación de Guerrero hacen de este estado un lugar propicio para el cultivo de marihuana y amapola. Se estima que el estado es responsable de entre 50% y 70% de la producción total de heroína en México" (Open Society Foundations, 2015: 13). Su geografía, recursos naturales y los altos índices de violencia estructural han permitido que sectores de la población vean en la siembra de enervantes una forma de sobrevivir ante la miseria y pobreza económica que les rodea como violencia estructural:

> En una medición de 2010, de los tres millones 388 mil 768 de los guerrerenses, 19.58% no contaba con servicios básicos con drenaje o sanitario. 54.94% de la población empleada ganaba menos de dos salarios mínimos y 16.82% de la población mayor de 15 años era analfabeta (De Dios Palma, 2016).

En Guerrero los niveles de violencia sistémico criminal se agudizaron con la famosa y fracasada "guerra contra el narcotráfico", declarada en 2006 por el expresidente del Partido Acción Nacional (PAN), Felipe Calderón Hinojosa y continuada como estrategia de seguridad nacional por al actual presidente Enrique Pena Nieto. En México, "según las estadísticas federales, más de 164,000 personas fueron asesinadas entre 2007 y 2014 […] y ocurrieron más de 26,000 casos de desaparición forzada" (Gibler, 2017: 130). A raíz de la guerra contra el narco, diversos cárteles de la droga se diseminaron por casi todos los municipios de Guerrero; principalmente en la región norte, Tierra Caliente, la Costa Grande, Acapulco y región centro, y con ello se generó una explosión directa de la violencia criminal, expresada en secuestros, robos, asesinatos, extorsiones, levantones, violaciones, torturas, desapariciones forzadas, enfrentamientos armados, cobro de cuotas, amenazas y múltiples ejecuciones entre los grupos y cárteles.

Ante estas situaciones de violencia sistémica, cultural y directa en el estado de Guerrero durante los últimos años han venido surgiendo alternativas comunitarias a la violencia directa, una de ellas es la que representa la Coordinadora Regional de Autoridades Comunitarias-Policía Comunitaria (CRAC-PC). Un proceso organizativo étnico y comunitario de tipo autonómico, el cual construye e imparte seguridad y justicia comunitaria al margen del Estado. "Se trata de un complejo sistema de organización colectiva y regional, que abarca a 66 comunidades mixtecas, tlapanecas, nahuas y mestizas de la Costa-Montaña de Guerrero" (Sierra, 2008: 279). Debido al éxito expresado en un 90% sobre la reducción de la inseguridad y la violencia directa en los territorios donde opera la Policía Comunitaria, y ante la agudización de la violencia

4. Gatica.indd 83 2/25/20 13:02

criminal, en 2013 la CRAC-PC se convirtió en un referente organizativo y político para otros pueblos y comunidades del estado de Guerrero, expandiéndose durante el 2013 a otros municipios de la Montaña y la región centro, como pasó con el municipio de Olinalá y Tixtla de Guerrero, donde se conformaron nuevos grupos de policías comunitarias.

Cabe señalar que la Policía Comunitaria tiene su origen en el abandono institucional de la seguridad pública por parte del Estado, que "es una responsabilidad de la Federación, el estado y los municipios, consagrada en el artículo 21 Constitucional" (Alonso, 2015: 137). La Policía Comunitaria es una experiencia organizativa de origen étnico que surgió en 1995 en Santa Cruz del Rincón, Costa Chica, Guerrero, la cual desde 1998 "imparte justicia mediante un proceso eminentemente oral, inmediato, sencillo, expedito, basado en la cosmovisión indígena y la retribución comunitaria. Se rige bajo los principios de imparcialidad e independencia" (Tlachinollan, 2014: 35). Desde su fundación se denominó como Coordinadora Regional de Autoridades Indígenas (CRAI) y posteriormente como Coordinadora Regional de Autoridades Comunitaria-Policía Comunitaria (CRAC-PC). Se trata de una alternativa comunitaria de organización para los pueblos y comunidades del estado, hostigados permanentemente por la violencia directa y sistémica del narcotráfico.

Los integrantes de la Policía Comunitaria son ciudadanos elegidos en asambleas; su función es brindar seguridad y justicia en el territorio comunitario. Quienes forman parte de la Policía Comunitaria no reciben salario alguno, es un servicio del pueblo y para el pueblo. La forma y estructura organizativa de la Policía Comunitaria desarrolla elementos que construyen una especie de poder popular, pues es el pueblo mismo quien elige a sus policías comunitarios mediante asambleas, les delega un poder de autoridad comunitaria rotativa, el cual debe basarse en una ética política próxima al filosofar zapatista del "mandar obedeciendo"; son campesinos e indígenas armados obedientes al poder de las asambleas de barrio y de comunidad como órganos máximos de poder colectivo.

4. Gatica.indd 84 2/25/20 13:02

> A pesar de *sus* logros y de haber conseguido el reconocimiento de las autoridades municipales y estatales, la CRAC vive en una continua tensión con los poderes regionales, quienes apuestan por su fragmentación y debilitamiento. El estar en una zona reconocida como violenta debido a conflictos agrarios, al narcotráfico y a las históricas guerrillas, así como a arraigados procesos organizativos, ha convertido a la CRAC en foco clave de las políticas represivas del Estado, como ha sido el caso reciente de la lucha contra el narcotráfico; lo que fue el pretexto para introducir, una vez más, al ejército en la zona y justificar labores de control (Sierra, 2008: 280).

Cuando la Policía Comunitaria mediante su praxis política se ha radicalizado ante el poder estatal, éste ha recurrido al uso de la violencia de Estado para contener, desarticular y aniquilar a la CRAC-PC mediante la criminalización de la protesta social, la (para) militarización de los territorios, la cooptación de dirigentes, la activación de órdenes de aprehensión y la detención de dirigentes del sistema comunitario. El uso de la violencia política en el estado de Guerrero no es un problema reciente y exclusivo contra la CRAC-PC; ha sido una vía recurrente con distintos gobiernos en la entidad suriana para mantener el poder, respecto a lo cual López Sollano señala:

> En Guerrero la violencia como enfermedad crónica y degenerativa, como le llama A. Bartra, la ha retomado el gobierno para convertirla en violencia política, en ejercicio de la violencia de Estado, y con ello la ha transformado en una suerte de "cultura" del poder. No sólo es un método de control de la población civil, es una política de Estado para mantener el poder, extenderlo y tratar de eternizarlo (2002: 29).

En este sentido, el recurso de las armas y la defensa comunitaria en Guerrero con la Policía Comunitaria, grupos de autodefensa y de insurgencia responden a una especie de contraviolencia defensiva, que es la "violencia del pueblo que responde a la violencia del Estado […], la única fuerza capaz de contrarrestar la violencia institucionalizada, es decir, las fuerzas de liberación"

(Berreiro, 1976: 67). Si la violencia sistémica y criminal es como la violencia mítica planteada por Walter Benjamin, "violencia sangrienta sobre la desnuda vida en nombre de la violencia" (Benjamin, 2012: 197), la contraviolencia de la defensa comunitaria de los pueblos y comunidades de Guerrero sería como la violencia "pura e inmediata", que "es violencia sobre toda vida, en nombre del viviente. La primera exige sacrificios, la segunda los acepta" (Benjamin, 2012: 197). Sobre esta concepción filosófica de la violencia, Walter Benjamin amplía:

> Si la violencia mítica funda el derecho, la divina lo destruye; si aquella establece límites y confines, ésta destruye sin límites; si la violencia mítica culpa y castiga, la divina exculpa; si aquella es tonante, ésta es fulmínea; si aquélla es sangrienta, ésta es letal sin derramar sangre […]. Tal manifestación es la de aquella violencia que, como violencia educativa en su forma perfecta, cae fuera del derecho (2012: 197).

Por lo tanto, la modernidad capitalista donde se genera y reproduce el narcotráfico es un proyecto de muerte, de violencia mítica que organiza el poder como violencia y la violencia como poder sistémico criminal. Para superar este orden de violencias se hace apremiante la necesidad radical de las armas de la crítica y la crítica de las armas, que apunten hacia una perspectiva revolucionaria, socialista y comunitaria del siglo XXI, pues "la búsqueda de una sociedad justa, la erradicación de la violencia destructiva, la conquista de la 'paz perpetua' no se encuentra dentro de los planes de la modernidad capitalista" (Echevarría, 1998: 18). Estos objetivos sólo podrán lograrse mediante el derrumbe y superación del propio sistema capitalista, que es una totalidad de poder y violencia organizada, cuyos fines es la opresión y explotación humana.

Reflexiones finales

El fenómeno de la violencia es ante todo un problema histórico, complejo y multidimensional, su comprensión rigurosa exige una mirada crítica, transdisciplinar y dialéctica.

4. Gatica.indd 86 2/25/20 13:02

El uso de la violencia es instrumental, de ahí que poder y violencia tienen una relación asociativa y explicativa en el campo social. La violencia se expresa en tres dimensiones, como plantean Zizek y Galtung: violencia sistémica-estructural, directa-subjetiva y cultural-objetiva. Estas violencias siempre se expresan articuladas tanto a nivel micro, mezzo y macro social.

La violencia emanada del crimen organizado y agudizada en el estado de Guerrero corresponde al tipo de violencia directa, que para su existencia y reproducción requiere de la violencia sistémica y cultural. Por lo tanto, la estrategia bélica de combatir al narcotráfico únicamente mediante el uso e instrumentos de la violencia policial y militar en las ciudades, comunidades y territorios es una estrategia de seguridad muy reduccionista, pues el crimen organizado –sea local, nacional o trasnacional– es simbiótico al poder estatal y sistémico. Se requiere de una estrategia que atienda las causas estructurales de la violencia y no únicamente sus efectos visibles, como es la violencia directa del crimen organizado.

La guerra contra las drogas, o más bien por sus efectos devastadores contra la población civil, asesinada y desaparecida en los últimos años en México y en Guerrero, se puede interpretar como una guerra capitalista contra los pueblos, es decir, una guerra de acumulación de capital y de contrainsurgencia, cuyos objetivos son sembrar miedo y terror en la población, normalizar culturalmente la violencia directa-criminal, desplazar a las comunidades para adueñarse de los territorios ricos en recursos naturales y aniquilar los procesos organizativos contrahegemónicos y antisistémicos.

Pese a que la violencia es una totalidad de poder organizado en la estructura y súper estructura capitalista, las alternativas a ésta son posibles. En el estado de Guerrero, la praxis política comunitaria de la CRAC-PC es un ejemplo de alternativa para afrontar y superar la violencia directa en los territorios. Construir estas alternativas requiere pensar globalmente y actuar localmente y, sobre todo, construir procesos políticos desde la sociedad civil con perspectiva comunitaria, revolucionaria del siglo XXI.

4. Gatica.indd 87 2/25/20 13:02

Referencias

Arendt, Hannah (2006), *Sobre la violencia*. Madrid: Alianza.

Benjamin, Walter (2012). *Ensayos escogidos*. México: Coyoacán.

Berreiro, Julio (1976). "Violencia y política en América Latina". En López Sollano, Saúl (2002). *Insurrección cívica, insurgencia guerrillera y luchas campesinas por autonomía y democracia frente a la violencia de Estado en Guerrero*. Tesis de maestría, posgrado en Desarrollo Rural, Universidad Autónoma Metropolitana-Unidad Xochimilco.

Buscaglia, Eduardo (2013). *Vacíos de poder en México, cómo combatir la delincuencia organizada,* México: Debate.

Calderón Concha, Percy. "Teoría de conflictos de Johan Galtung". *Revista Paz y Conflictos*, Granada, Numero 2, 2009.

Calveiro, Pilar (2012). *Violencias de Estado: la guerra antiterrorista y la guerra contra el crimen como medios de control global*. México: Siglo XXI.

Centro de Derechos Humanos Tlachinollan (2014). "La justicia del pueblo y para el pueblo: un año turbulento". En Matías Alonso, Marcos, Aréstegui Ruiz, Rafael y Vázquez Villanueva, Aurelio (comp.). *La rebelión ciudadana y la justicia comunitaria en Guerrero*. México: Instituto de Estudios Parlamentarios "Eduardo Neri" del Congreso del estado de Guerrero.

De Dios Palma, Arturo (16 al 22 de febrero de 2016). "Policías comunitarias, bajo el acecho del crimen". *Trinchera*, (822) [en línea] http://www.trinchera-politicaycultura.com/ediciones/822/info-01 .html.

Echevarría, Bolívar (1998). "Violencia y modernidad". En *El mundo de la violencia*. Adolfo Sánchez Vásquez. México: UNAM-FCE.

Galtung, Johan (2003). *Violencia cultural*. Gernika Gogaratuz [en línea] Recuperado de <https://www.gernikagogoratuz.org/web/uploads/documentos/202892edd66aafe5c03dacf1298fd7f8938fae76.pdf>

Gil de San Vicente, Iñaki (2007). *La dialéctica como arma, método, concepción y arte, Euskal Herri, en Rebelión* [en línea] Recuperado de <http://www.rebelion.org/docs/55787.pdf>

Gledhill, John (2015). *La cara oculta de la inseguridad en México*. México: Paidós.

Gómora, Doris (2012). "Narco controla 71.5% de municipios del país". *El Universal* [en línea] Recuperado de <http://archivo.eluniversal.com.mx/nacion/192540.html>

Guillén, Alejandra (2016). *Guardianes del territorio, seguridad y justicia comunitaria en Cherán, Nurío y Ostula*. México: Grietas.

Harvey, David (2005). *El "nuevo" imperialismo: acumulación por desposesión*. Buenos Aires: Clacso.

Hincapíe Jiménez, Sandra (enero-marzo de 2015). "Acciones colectivas de innocación democrática local en contextos de violencia". *Revista Mexicana de Sociología*. UNAM-Instituto de Investigaciones Sociales, 77 (1).

Marx, Karl (2014). *El capital*, tomo 1. México: FCE.

López Sollano, Saúl (2002). "Insurrección cívica, insurgencia guerrillera y luchas campesinas por autonomía y democracia frente a la violencia de estado en Guerrero)". Tesis de maestría, posgrado en Desarrollo Rural, Universidad Autónoma Metropolitana-Unidad Xochimilco.

López y Rivas, Gilberto (2012). *Estudiando la contrainsurgencia de Estados Unidos: manuales, mentalidades y uso de la antropología*. Venezuela: Ministerio de Cultura del Poder Popular.

Open Society Foundations (2015). *Justicia fallida en el estado de Guerrero*. Nueva York, 10019, EE.UU.

Rozental, Manuel (2017): "¿Guerra? ¿Cuál guerra?". En *Pensamiento crítico, cosmovisiones y epistemologías otras, para enfrentar la guerra capitalista y construir autonomía*. Regalado, Jorge (coord.). México: Cátedra Interinstitucional Universidad de Guadalajara-CIESAS-Jorge Alonso.

Sierra, María Teresa (2008). "Mujeres indígenas, justicia y derechos: los retos de una justicia intercultural". En Fernando García (ed.). *Identidades, etnicidad y racismo en América Latina* (269-287). Quito: Flacso.

Valdés Gutiérrez, Gilberto (2009). *Posneoliberalismo y movimientos antisistémicos*. Cuba: Edit. Ciencias Sociales La Habana.

4. Gatica.indd 89 2/25/20 13:02

Valqui Cachi, Camilo (2012). *Marx Vive. Derrumbe del capitalismo. Complejidad y dialéctica de una totalidad violenta*, tomo II. México: Eón.

Zizek, Slavoj (2009). *Sobre la violencia. Seis reflexiones marginales*. Barcelona: Paidós.

La alternativa autonómica en la Montaña y Costa Chica de Guerrero.

Gil Arturo Ferrer Vicario

Para Allison, por su bienvenida llegada.
El siglo XXI será el siglo de los pueblos indios.
Su visión del mundo, sus valores, abrirán una nueva era.

SACERDOTE JESUITA RICARDO ROBLES

Resumen

Ante la crisis que manifiesta la sociedad capitalista globalizadora se ha vuelto la mirada hacia los pueblos originarios del mundo y, particularmente, hacia América Latina. En el caso de México, lo anterior no ha sido la excepción. En este sentido, la política oficial indigenista está siendo cuestionada y suplantada por unas prácticas autonómicas construidas por las propias comunidades indígenas; tal es el caso de la población indígena de las regiones de la Montaña y la Costa Chica del estado de Guerrero.

Esta alternativa autonómica se sustenta en la propia legislación local, nacional e internacional, pero principalmente en el rescate de usos y costumbres heredados de sus antepasados, quienes poblaron esos territorios antes de la llegada de los europeos. La puesta en práctica de una cosmovisión diferente a la occidental está demostrando que otro mundo es posible.

Palabras claves: Autonomía, cosmovisión, globalización, indigenismo, integracionismo.

Introducción

Desde hace tiempo en México se ha discutido la cuestión indígena. Historiadores, antropólogos, sociólogos, filósofos y demás intelectuales han opinado sobre el tema; sin embargo, la mayoría de los análisis existentes acerca del asunto indígena se basan en interpretaciones que excluyen, muchas veces, las soluciones. Los gobiernos mexicanos a lo largo de nuestra historia han implementado una serie de políticas que tratan de paliar las demandas de los indígenas; no obstante, estas medidas han demostrado su incapacidad ante los reclamos de los pueblos originarios, y esto se evidencia al contrastar la realidad en que sobreviven aún los pueblos aborígenes en nuestro país.

El avance del capitalismo europeo en las postrimerías del siglo XV y principios del XVI, evidenciado en el proceso de la conquista y la colonización de África, Asia y América, significó un violento choque entre culturas distintas, lo que llevó a la construcción ideológica europea de una imagen del "otro": el conquistado, el vencido; para el caso de América, el indio. A partir de ese momento los europeos empezaron a describir la naturaleza y la cultura indígena desde su visión occidental. En un primer momento el debate intelectual entre los colonizadores fue el de la racionalidad o irracionalidad de los aborígenes, en cuanto coincidían en que los habitantes de las tierras conquistadas y colonizadas eran seres inferiores y, por lo tanto, reafirmaban la superioridad del europeo, así como de su cultura por encima de la cosmovisión de los pueblos conquistados y colonizados. Esta actitud, con diferentes matices, permea la concepción acerca de la condición del indígena en buena parte de la población mexicana y, en particular, en los círculos del poder hasta nuestros días.

5. Ferrer.indd 92 2/25/20 13:06

El indigenismo en México

Durante la época colonial, los gobiernos españoles se habían propuesto redimir a los pueblos indígenas mediante el recurso de eliminar su cultura para integrarlos a la cristiana; es decir, el indio podía dejar de serlo a través de la conversión religiosa. Se iniciaba con ello la política indigenista integracionista caracterizada por el exterminio y la asimilación, la cual posteriormente fue llevada a la práctica por los gobiernos nacionales. Lo anterior demuestra la violencia cultural o *epistemicidio* resultado de la conquista y la colonización, lo que con matices diferentes se manifiesta a través del neocolonialismo actual.

En el siglo XIX, con el surgimiento de la teoría de la evolución darwinista, la cual se sustenta en la sobrevivencia de las especies por selección natural del más apto, dio nuevos elementos a los intelectuales orgánicos para argumentar la superioridad de la raza blanca y su dominio sobre las que consideraban inferiores. Así, el racismo, el darwinismo social, el positivismo y otras formas ideológicas justificadoras del sistema capitalista contribuyeron al fortalecimiento de una teoría utilizada por la clase en el poder como "explicación racional" de la explotación de los pueblos indígenas y sus recursos naturales, así como el exterminio de su *cosmovisión*, es decir, de su forma particular de entender y vivir el mundo.

La teoría integracionista más acabada es la que se conoce en México como el *indigenismo*. Esta política de Estado implementada en nuestro país mantiene ocultas sus verdaderas raíces teóricas y sus objetivos de racismo y *blanquitud cultural.*

El indigenismo mexicano, a pesar de presentarse como una elaboración teórica original que pretende adecuarse a las condiciones específicas del país, en realidad sus postulados y prácticas indigenistas responden a la práctica general del sistema capitalista. Dicho sistema posee como una de sus características inherentes la destrucción, asimilación e incorporación de las demás formas de comprender el mundo con las que se pone en contacto.

En México desde la Colonia, pero principalmente a partir del siglo XIX, se implementó una política indigenista cuyo objetivo declarado era asimilar a las comunidades indígenas, integrándolas al nuevo Estado nacional moderno. Obviamente este proceso de asimilación implicaba la destrucción de todos los rasgos culturales de los pueblos aborígenes, los cuales eran vistos por los modernizadores como responsables del grado de atraso en que se hallaban y, además, como obstáculos para el progreso del país.

En los últimos años el indigenismo oficial se ha maquillado con una práctica que busca realizar la integración respetando los valores culturales; es decir, se postula la incorporación de las comunidades indígenas "respetando su cultura". Este nuevo indigenismo se propone la integración "no colonial" del indio a la sociedad nacional. Los grupos indígenas deben integrarse a ella si es que desean acceder al mejoramiento de sus condiciones de vida que sólo la nación ha de ofrecerles y garantizarles. Por otra parte, el supuesto respeto a la cultura indígena es selectivo; en virtud de que algunos aspectos serán respetados, como el idioma, pero otros deberán ser cambiados, tal es el caso de su forma de tenencia comunal de la tierra y su autonomía. Por lo tanto, el respeto se reduce a mantener ciertos rasgos superestructurales, siempre y cuando éstos no se contrapongan a las características esenciales de la llamada "cultura nacional", la que en los últimos tiempos ha intentado revestirse con valores tomados de las culturas originarias.

Esta nueva actitud indigenista mexicana no deja de ser individualista y homogeneizante en contraposición a la práctica autóctona comunitaria y heterogénea, es decir, multicultural de los pueblos indígenas.

De tal manera, el indigenismo, en sus diferentes momentos, no ha podido implementar acciones integracionistas que no ocasionen un constante y sistemático enfrentamiento con la cosmovisión indígena.

La teoría y práctica indigenista implementada por el Estado mexicano continúa viendo al indio como un ser inferior que constituye un obstáculo para la consolidación de su proyecto de

5. Ferrer.indd 94 2/25/20 13:06

unidad nacional; es decir, ve en las culturas indígenas la principal causa del subdesarrollo. Bajo estos argumentos se persiste en el "proceso civilizatorio" mediante la individualización y la ciudadanización para incorporar a los indígenas a la sociedad nacional.

La política indigenista implementada por el Estado mexicano caracteriza al indio como un ser rígido con una pasividad congénita, por una actitud reacia a todo cambio o renovación, por un modo de ser rutinario y conservador, como consecuencia del secular apego a sus costumbres y tradiciones. Considera a las comunidades indígenas como unidades económicas autosuficientes y separadas de la "cultura nacional" y menosprecia su participación en la economía de la nación. Esta actitud omite que los grupos indígenas, a partir de la Conquista y la colonización europea, son el resultado de un proceso histórico y por tanto mantienen relaciones socioeconómicas dentro de la sociedad nacional. Los indios son indios no sólo porque hablan lenguas distintas a la nacional o porque se visten como sus antepasados, sino fundamentalmente por el hecho de que es el sujeto humano de mayor explotación y marginación dentro de nuestra sociedad. Por ello, es innegable la existencia de lazos y relaciones que ligan a la comunidad indígena con el resto de la sociedad mexicana.

La política indigenista mexicana que prevalece hasta nuestros días se ve obligada a hacer ciertas concesiones a los pueblos originarios, siempre y cuando no atenten contra los intereses políticos y económicos de corte liberal plasmados en las legislaciones nacionales. Se trata de reconocer ciertos derechos, pero sin atender las causas estructurales que mantienen en la marginación a la población indígena.

La autonomía indígena

El indigenismo mexicano ha dejado a su paso una trágica estela de disolución cultural, destrucción de identidades, opresión y conflictos étnicos-nacionales cada vez más agudos en nuestro país. En resumen, la política indigenista mexicana deriva en una visión integracionista que se encuentra vigente en la actualidad.

De tal manera que la solución de la problemática indígena en México radica en buscar propuestas alternativas que se encuentren fuera de la lógica de cualquier indigenismo. La ideología y práctica alternativas para los pueblos indígenas se encuentra en la lucha por la libre determinación y la consolidación de su autonomía planteada y construida dentro sus propias comunidades, lo que en los últimos tiempos se conoce como *indianismo*.

En el presente estudio se entenderá como *autonomía indígena* al reconocimiento de formas propias de organización para la defensa y disfrute colectivo de sus tierras, territorios y recursos naturales, y por el impulso de la producción, el empleo y la satisfacción de sus necesidades de acuerdo a sus costumbres y tradiciones; es decir, bajo la perspectiva de su propia cosmovisión. El tipo de desarrollo impuesto por el neoliberalismo fortalece los mecanismos de exclusión y empobrecimiento de la mayoría de la población. Ante ello, los indígenas y los campesinos organizados disputan el desarrollo regional a través de varios medios, entre los cuales se hallan los espacios de poder local y regional.

Los pueblos indígenas en México desde la época colonial hasta nuestros días, viven litigando con los poderes y las clases dominantes sus derechos como pueblos originarios, basándose en sus viejos documentos y recordando constantemente sus derechos y costumbres ancestrales que se sustentan en elementos del derecho consuetudinario. Entre estos últimos se encuentran su vida comunitaria y su autonomía, ahora entendida como libre determinación.

El fantasma de la autonomía indígena recorre a las sociedades con población autóctona. Así, la demanda autonómica se convierte en el eje central de los movimientos indígenas actuales. El proyecto autonómico es concebido como el derecho de los pueblos indios al control de sus respectivos territorios, incluyendo el control y manejo de todos los recursos naturales del suelo y el subsuelo y, además, la constitución democrática de sus propios gobiernos. La práctica de la autonomía sintetiza sus reclamos históricos en torno a territorio, justicia, política, cultura, economía, etc. A tra-

5. Ferrer.indd 96 2/25/20 13:06

vés de su autonomía desafían en forma directa las prácticas y las instituciones del Estado nacional, pero también a las empresas transnacionales que amenazan sus recursos naturales e inclusive la tradición de sus saberes.

Esta autonomía se basa fundamentalmente en el sistema comunitario que se sustenta en el respeto a su cultura, su identidad y su organización sociopolítica comunes. El régimen de autonomía propuesto por las comunidades indígenas establece nuevas relaciones entre los pueblos indios, el Estado y demás sectores socioculturales. Por lo tanto, la autonomía y la autogestión se han convertido en los elementos centrales de la lucha indígena con la cual fortalecen su identidad cultural; además es la opción que mejores perspectivas ofrece a los indígenas para su permanencia y florecimiento, en virtud que supone la consolidación de la vida comunitaria a través del control de sus recursos naturales y sus propias formas de organización económica, política y social. Por lo tanto, la autonomía es probablemente la última oportunidad u opción histórica para la sobrevivencia de los pueblos indios. Sin embargo, el logro definitivo de este proyecto alternativo indígena no va a ser fácil consolidarlo, en virtud de que dentro del contexto de una sociedad globalizada y neoliberal la autonomía indígena manifiesta un alto grado de contenido subversivo.

México es un país pluriétnico, pero el Estado-nación está organizado política y socioculturalmente en términos de patrones monoétnicos. El reconocimiento de la multietnicidad más allá de la mera retórica, implica dar expresión política a la diversidad, dar lugar a la constitución de entidades autónomas; se debe visibilizar y denunciar el "multiculturalismo neoliberal" pregonado por el Estado mexicano, mediante el cual se pretende reconocer de manera limitada los derechos de los pueblos indígenas, sin atender *de facto* las causas reales que han propiciado las condiciones de vida en las cuales se encuentran las comunidades indígenas de México.

El Estado mexicano manifiesta una contradicción con respecto a la cuestión indígena; por una parte, impulsa reformas legales para reconocer el carácter pluricultural de la sociedad; y por otra, adopta modelos socioeconómicos que minan la identidad étnica

de los pueblos indios. Es decir, mientras se reconoce la vigencia de las identidades, por otra parte se busca socavarlas al atentar contra su cimiento (la comunalidad).

Una alternativa autonómica

La globalización y el neoliberalismo al exaltar la singularidad y el individualismo pretenden ignorar la pluralidad y las maneras distintas de vivir de los pueblos indígenas. En este sentido, los actuales detentadores del poder en México ven a estas comunidades como opositoras al cambio y al progreso. A todas estas adversidades se enfrentan los pueblos indígenas de la región de la Montaña-Costa Chica del estado de Guerrero al poner en práctica su proyecto de desarrollo autonómico alternativo.

Los habitantes de la región de la Montaña-Costa Chica de Guerrero se han organizado para responder a los impactos de las políticas económicas neoliberales. En esta confrontación subyace la continuación de un conflicto entre dos grupos de actores que han defendido dos proyectos de sociedad diferentes: el de los indígenas y campesinos organizados en torno a sus comunidades; y el de los ganaderos, comerciantes y usureros de las principales cabeceras municipales de aquella región, apoyados por las autoridades legales locales y estatales. Ambos actores tienen una larga historia de enfrentamientos. Por ejemplo, durante la Revolución de 1910, la mayoría de la población indígena se adhirió al movimiento campesino revolucionario, mientras que los pudientes simpatizaron con el maderismo, el carrancismo e inclusive varios de ellos apoyaron al huertismo.

Las acciones emprendidas por los sectores marginados de la región de este estudio buscan construir espacios de poder local, desde donde puedan impulsar acciones que modifiquen las condiciones de vida de amplios sectores de campesinos e indígenas. Estos actores sociales pretenden construir un modelo de desarrollo diferente en su región, lo cual se manifiesta en sus demandas, en sus prácticas y en sus intenciones.

5. Ferrer.indd 98 2/25/20 13:06

Los elementos que destacan en su proyecto de desarrollo alternativo son la economía campesina, la comunidad como espacio de referencia y organización y las relaciones de solidaridad. En otras palabras, nos referimos a tres factores fundamentales: autosuficiencia productiva, autonomía política y participación autogestiva, que en la práctica se refleja en la libre determinación de los pueblos indígenas contemplada en el artículo cuarto de nuestra Constitución, en el cual se reconoce el carácter pluricultural de la sociedad mexicana; así como de legislación internacional como en el Acuerdo 169 de la Organización Internacional del Trabajo, y más recientemente en la Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas del 13 de septiembre del 2007, la cual en su artículo tercero dice: "Los pueblos indígenas tienen el derecho a la libre determinación". Asimismo, en el plano local se encuentra la Ley 701 , que reconoce el derecho de los pueblos indígenas a organizarse de acuerdo a sus usos y costumbres. En virtud de ese derecho, determinan libremente su condición política y persiguen libremente su desarrollo económico, social y cultural. En ese sentido, las comunidades de la región de la Montaña-Costa Chica de Guerrero decidieron recurrir a su historia como pueblo, recuperar la sabiduría del pasado para actualizarla y aplicarla en el contexto actual; así llegaron a la conclusión de que los usos y costumbres de sus antepasados habían funcionado y constituían una alternativa que debían retomar.

El proyecto de desarrollo autonómico alternativo impulsado por la población de la región de la Montaña-Costa Chica del estado de Guerrero, parte de la premisa de que el mejoramiento de sus condiciones de vida sólo puede lograrse a partir de la toma de conciencia por haberse convertido en partícipes de su propio desarrollo, asumiendo una actitud activa, participativa y responsable en la dirección de su proyecto de vida y de su futuro. De este modo se evidencia que los cambios dependen de los mismos pueblos al hacerse gestores y responsables de su proceso de desarrollo. Así es como se dieron cuenta de que para lograr este desarrollo autonómico era necesario impulsar el mejoramiento de la infraestructura necesaria; ese es el propósito

principal de la construcción de la carretera Tlapa-Marquelia. En esta tarea participaron comunidades pertenecientes a los municipios de Malinaltepec y San Luis Acatlán. En el aspecto educativo lograron la fundación de una sede de la Universidad Pedagógica Nacional en el pueblo de Santa Cruz del Rincón, municipio de Malinaltepec, en el mes de septiembre de 1995; posteriormente fundaron la Universidad Intercultural del Sur (Unisur) con sede en La Ciénega, localidad del mismo municipio. Con la instalación de estas dos instituciones de educación superior, la población de dicha región pretende abatir el rezago y mejorar los niveles de educación de sus habitantes, partiendo de la idea de que la educación de calidad se convertirá en un detonante en su lucha por mejorar sus condiciones de vida. Es oportuno señalar que este rezago es casi generalizado en el estado de Guerrero.

Otro logro importante obtenido por la población de esta parte del territorio guerrerense en el marco de su proyecto de desarrollo autonómico, ha sido el establecimiento de lo que denominan *policía comunitaria,* surgida en el mes de octubre de 1995, en el contexto de un nuevo modelo de seguridad e impartición de justicia basado en los derechos colectivos de los pueblos, y cuya legitimidad está determinada por la voluntad de cada una de las comunidades, expresada en las asambleas. Parte fundamental de este nuevo sistema comunitario de seguridad e impartición de justicia es su carácter reeducativo y no simplemente punitivo, como lo establece el derecho positivo. Por la trascendencia que esta práctica tiene para la vida de los pueblos, se convierte en una forma de resistencia para garantizar la sobrevivencia de las propias comunidades; por tal razón, el Estado mexicano se opone a su reconocimiento.

Como resultado de estas experiencias y otras más, los pueblos de la Montaña-Costa Chica se han dado cuenta de la necesidad de generar un proceso autogestivo, en el que se conviertan en sujetos de su propia transformación, en el marco de su libre determinación y autonomía, que las propias leyes mexicanas y acuerdos internacionales garantizan.

5. Ferrer.indd 100 2/25/20 13:06

Conclusión

Entendido el indigenismo como una política de Estado para procurar la integración de los indígenas a la cultura nacional, se entiende entonces que es una teoría y una práctica formulada por no indios para la solución de los problemas de los grupos étnicos heterogéneos. El indigenismo mexicano ha propiciado la disolución de las identidades étnicas, bajo el argumento de que representan el "atraso", y son un anacronismo en comparación con el desarrollo y el progreso de la sociedad nacional.

La autonomía indígena es uno de los principales bastiones de resistencia contra el capitalismo neoliberal y la globalización. Es una propuesta de organización para construir una nueva sociedad que restituya la legitimidad de un gobierno que se construya desde abajo y contenga principios como mandar obedeciendo y la revocación de mandato; al mismo tiempo busca establecer una relación armoniosa con la naturaleza. Los pueblos indígenas proponen la creación de un nuevo piso de poder local y regional autónomo, reconociendo los ya existentes en el marco jurídico nacional.

La autonomía es una propuesta universal. Cualquier tipo de organización que no es autonómica y depende de otra, está condenada al fracaso.

Estamos ante un despertar de los pueblos indígenas en nuestro país y una conciencia de estos pueblos de que son sujetos de la historia y no sólo objetos de las propuestas de los no indígenas.

El carácter étnico de la región de la Montaña-Costa Chica de Guerrero permite asociarse alrededor del componente indígena que hacerlo a través de los partidos políticos, organizaciones sociales diversas, etc. La conciencia de ser indígena es central para detectar sus problemas prioritarios y trabajar en conjunto para resolverlos; de esta manera, las demandas comunitarias contienen un carácter social, vinculadas a sus necesidades inmediatas.

Frente a las políticas integracionistas del Estado mexicano, los indígenas de la región de estudio han implementado nuevas estrategias que los impulsan hacia una real autonomía y a la

construcción de un país pluriétnico y pluricultural. El proyecto autonómico de desarrollo puesto en práctica en esta región de la entidad guerrerense, se plantea en una perspectiva incluyente, no etnicista ni mucho menos fundamentalista. Es una contribución de estos pueblos a la construcción de una sociedad nacional realmente democrática, justa y humanitaria.

La lucha por la autonomía, plena e integral, está aún lejos de conquistarse; sin embargo, por los resultados obtenidos, se está demostrando que es el camino correcto a seguir, aunque este camino seguirá siendo tortuoso, difícil y muy prolongado. A pesar de todos los obstáculos, los indígenas de la Montaña-Costa Chica de Guerrero han tomado la decisión de recorrerlo. El triunfo o el fracaso les corresponderá sólo a ellos.

Bibliografía

Comisión Pastoral de la Diócesis de Tlapa de Comonfort, Gro.

Curiel, Charlynne, *Los dilemas de la política del reconocimiento en México,* Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca-Juan Pablos Editor, México, 2015.

Díaz-Polanco, Héctor, *La rebelión zapatista y la autonomía,* Siglo XXI, México, 1997.

———, *La cuestión étnico nacional,* Fontamara, México, 1998.

Horta Cruz, Juan y Sabás Aburto Espinobarro, *El origen de la Policía Comunitaria. Montaña y Costa Chica de Guerrero,* México, 2016.

Martínez Rescalvo, Mario y Jorge R. Rendón, *La Montaña de Guerrero. Economía, historia y sociedad,* INI-UAG, México, 1991.

Matías Alonso, Marcos, *La agricultura indígena en la Montaña de Guerrero,* Plaza y Valdés, México, 1997.

——— *La rebelión ciudadana y la justicia comunitaria en Guerrero,* Instituto de Estudios Parlamentarios "Eduardo Neri" del Congreso del Estado de Guerrero-Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública de la Cámara de Diputados del Congreso de la Unión-Grupo Internacional de Trabajo sobre Asuntos Indígenas, México, 2014.

Montemayor, Carlos, *Los pueblos indios de México,* Debolsillo, México, 2008.
Reyes Salinas, Medardo y Homero Castro Guzmán, *Sistema de Seguridad e Impartición de Justicia comunitaria Costa-Montaña de Guerrero,* Plaza y Valdés-UAG, México, 2008.
Rodríguez Wallenius, Carlos Andrés, *La disputa por el desarrollo regional,* Plaza y Valdés, México, 2005.
Valenzuela Arce, José Manuel, *Los estudios culturales en México,* FCE, México, 2003.
Villoro, Luis, *La alternativa. Perspectivas y posibilidades de cambio*, FCE, México, 2015.

Relaciones interétnicas e identificaciones en San Nicolás de Tolentino y Cuajinicuilapa Guerrero, dos poblaciones afromexicanas y guerrerenses

Judith Solís Téllez

Introducción

Desde sus inicios, el objetivo de los estudios sobre la población negra en México ha sido el reconocimiento del origen africano en el mestizaje de nuestro país. Visibilizar su herencia cultural y, actualmente, abogar por su reconocimiento constitucional y porque se les tome en cuenta en el censo nacional como una población específica, marginada y con el derecho a acceder a oportunidades de desarrollo.

En este escrito hago seguimiento de la propuesta de Geertz de interpretar la cultura como si fuera un texto literario. En *El Antropólogo como autor* da importancia a las estrategias narrativas de la etnografía y sigue las ideas del retórico Kenneth Burke. Complemento su propuesta por medio del análisis estructural, tanto literario como antropológico. Gracias a la ideología de la diáspora africana que ha hecho posible la lucha de los afromexicanos por ser reconocidos como una población concreta es que han logrado, después de años de perseverancia, ser tomados en cuenta en las estadísticas del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) por medio de la Encuesta Intercensal de 2015. En este logro, vale la pena destacar, han tenido el acompañamiento de algunos antropólogos, historiadores e

6. Solis.indd 105 2/25/20 13:15

investigadores de otras disciplinas. Actualmente se han diversificado los foros que permiten el intercambio de ideas sobre la población afromexicana; muchos de ellos tienen presencia en Internet. En algunos hay participantes del Encuentro de Pueblos Negros, investigadores y personas interesadas en la temática. Se ha constituido una red por el reconocimiento constitucional del pueblo negro, en donde participan más de veinte organizaciones afromexicanas. Además la plaza de Santo Domingo, en la ciudad de México, ha sido declarada sitio de Memoria de la Esclavitud. Asimismo la Asamblea General de la ONU proclamó el Decenio Internacional para los Afrodescendientes (2015-2024) tomando en cuenta "la necesidad de fortalecer la cooperación nacional, regional e internacional en relación con el pleno disfrute de los derechos económicos, sociales, culturales, civiles y políticos de las personas de ascendencia africana, y su plena e igualitaria participación en todos los aspectos de la sociedad"[1]. En la conformación de la identidad, el lugar geográfico que se asume como el de origen constituye un elemento importante. Las poblaciones afrodescendientes, por desgracia, no conservaron una memoria oral sobre sus orígenes, ni de la esclavitud o de los trabajos de sus antecesores como siervos domésticos o vaqueriles en estancias ganaderas más allá de unas cuantas generaciones. No tuvieron las condiciones para reconstruir –en palabras de Roger Bastide– la aldea africana en el lugar al que fueron trasladados, lo cual hubiera hecho posible la transmisión de su memoria colectiva. Por supuesto, son y se sienten mexicanos; sin embargo, con el paso del tiempo han empezado a considerar el origen africano de sus antepasados.

Relaciones interétnicas

En la Costa Chica de Guerrero cuando se hace alusión a los "afromexicanos", implícitamente se les está contrastando con los otros grupos con los cuales conviven y comparten el espacio:

[1] Véase: un.org/es/events/africandescentdecade/plan-action.shtml

6. Solis.indd 106 2/25/20 13:15

amuzgos, mixtecos, tlapanecos, nahuas y mestizos (llamados "blancos"), grupos que han derivado del antiguo régimen de castas colonial.

Como nos dice Alicia Castellanos:

> […] pese a que el surgimiento de la nación significara en su momento la ruptura de relaciones feudales o coloniales, su unidad sería constituida con base en la negación de las diferencias, sea incluyendo –a condición de renunciar los grupos a sus particularidades–, o excluyendo y separando a los Otros, en cuyo caso se preservan las diferencias, pero en situación de desigualdad o de una permanente negociación y conflicto con los estados nacionales. En última instancia, aún no se concibe la unidad de la nación en la diversidad, un modelo que resuelva y armonice lo particular y lo universal, las múltiples pertenencias de los agrupamientos en las naciones modernas que no son mutuamente excluyentes e intrínsecamente incompatibles, fincada en el encuentro y el diálogo intercultural (Castellanos en Castellanos/Sandoval, 1998: 15).

Los rasgos destacados por los estudiosos como propios de esta etnia se han contrastado con lo indígena y lo mestizo, que ha pasado a tomar el lugar del español y han sido los componentes reconocidos de una sociedad mestiza como la mexicana. Ahora, sin embargo, se está considerando la diversidad del mestizaje en las varias culturas que componen a nuestra nación.

Hemos visto, pues, que *la diferencia* es una de las características fundamentales que definen la identidad. Otro aspecto esencial es *la identificación*, aunque ésta suele verse desde la perspectiva del sentido de pertenencia a un grupo, y a la identificación entre ellos.

Siguiendo el planteamiento de interpretar la cultura como un texto literario, he encontrado identificaciones de los afromestizos con los otros grupos en algunos de sus mitos y rituales. Se identifican con los indígenas en la apropiación de una práctica cultural mesoamericana, como el tonalismo, y en el reconocimiento a las poblaciones originarias que se encuentra en el análisis del mito del santo patrono: San Nicolás de Tolentino.

6. Solis.indd 107 2/25/20 13:15

Así como los antepasados españoles, los afromexicanos se sienten "gente de razón" y discriminan a su vez al indígena. También la fiesta de Santiago Apóstol o "Del señor Santiago" demuestra la cercanía espiritual con los hispanos; aunque se saben mexicanos, mestizos y celebran como tales el 16 de septiembre.

Sobre la identidad de los pobladores de San Nicolás, Laura A. Lewis (2000) sostiene que los residentes negros de San Nicolás, de hecho, se ven a sí mismos como morenos. Considera que dicho término significa su descendencia común con los indios, a quienes ellos consideran los seres centrales de la mexicanidad. La manera como los morenos entretejen sus identidades, experiencias y descendencias se relaciona estrechamente con los indios. Afirma que los afromestizos también se anclan a sí mismos del mismo modo que los indígenas a la nación (Lewis, 2000).

Lo afromexicano: entre lo español y lo indígena

Haydée Quiroz (2004: 42) afirma que la fiesta de Santiago Apóstol representa la conquista armada y que por medio de ella se da el intercambio entre los pueblos, por lo cual los días varían en las festividades.

Coincido con ella en cuanto se trata de una celebración en la cual podemos encontrar implícita una cercanía con los españoles (aunque ella se refiera a una representación de la conquista armada). Por supuesto, está comprendida la religión por la cual estuvo justificada la Conquista. Asimismo, este santo era uno de los que luchaban contra los moros.

La celebración "al señor Santiago" es importante en la Costa Chica en general, no sólo en San Nicolás, también en Cuaji –en donde festejan la octava, que suele caer en los primeros días de agosto–, en Ometepec –donde incluso hay una iglesia nueva que lleva el nombre de "Santiago Apóstol– y en otras poblaciones afromexicanas e indígenas. En este artículo me concentraré en el tonalismo y en el análisis del santo patrono para mostrar la cercanía o identificación de los afromexicanos con las poblaciones originarias.

6. Solis.indd 108 2/25/20 13:15

Apropiación de una práctica cultural mesoamericana: El tonalismo.

Alfredo López Austin encuentra en Mesoamérica el fenómeno del nahualismo: "Todo hombre estaba capacitado para liberar su tonalli, ya durante el sueño, ya en estado de embriaguez o de intoxicación con drogas, ya durante el acto sexual; pero no todos poseían la facultad de exteriorizar el *ihíyotl* o *naualli*. Esta facultad era el nahualismo" (López, 1989: 427) y el tonal (*tonalli*, tono, tona), es el animal compañero designado a cada individuo al nacer. Gabayet (2002: 15) manifiesta: "Los dos fenómenos están íntimamente ligados, se accionan en el mismo nivel de lo sobrenatural y están contenidos dentro de un mismo contexto funcional, que tiene como eje rector el control social".

Neff (1986) clasifica también el tono como un elemento constitutivo de la identidad del afromestizo:

> Por otra parte, el tono, en lugar de ser un elemento de división interna, es más bien un elemento de duplicación, un aliado externo. Al nivel colectivo, puede operar una mutiplicación de las fuerzas que llega, lo hemos visto, a la constitución de camadas. Los dos universos, el del monte y el de la casa, proyectan en dos planos heterogéneos al individuo. No hay relación de dependencia directa pero sí coexistencia. El paso de uno a otro plano se hace a través de los puntos de soporte que son las analogías (físicas, étnicas) Lo que altera al animal, altera al hombre. Esta relación hombre-animal se desarrolla más bien a un nivel metafórico (Neff, 1986).

López Austin (1996) informa sobre esta creencia: "Generalmente se ha aceptado que la 'tona' pertenece al territorio de lo que fuera la parte oriental de Mesoamérica". Asimismo, considera que tonalismo y nahualismo son creencias semejantes:

> Ambas creencias se basan en la exteriorización de una entidad anímica y en su inclusión en otros seres; en ambas la suerte del ser ocupado y la del que remite su entidad anímica están tan vinculadas que la

> muerte o el daño sufridos por uno repercuten en el otro; en ambas el ser recipiente puede causar daños a otros seres; en ambas es importante el signo del día del nacimiento o del ofrecimiento al agua [...] La actual creencia en el *tona*, que implica una confusión con el *nahualismo*, es una degeneración del concepto original, y asocia al alma con un animal debido a que en el ciclo de los días del calendario adivinatorio había varios nombres de animales (López, 1996).

También Aguirre Beltrán (1994) encuentra la representación que liga místicamente a una persona con un animal y que se realiza momentos después del nacimiento, no sólo en el afromestizo, también en ciertos grupos étnicos indígenas, entre los cuales se encuentran mazatecas, zapotecas y mayas:

> [...] se abandona al infante en el templo, una o más noches, en un sitio donde se esparce ceniza sobre el suelo; cada mañana los sacerdotes examinan las huellas que puedan dejar los animales de las inmediaciones y cuando las impresiones aparecen, se declara terminada la prueba y se da, para el resto de la vida, por compañero y guarda personal del niño a la bestia que, en la soledad nocturna, visita al recién nacido. Este animal, guarda y protector, recibe el nombre de *tona* y el concepto que involucra es conocido, hoy día, por tonalismo (Aguirre, 1994: 103)

El autor considera que la adquisición de un *animal* implica una relación de dependencia entre el hombre y la bestia, en la que esta última cuidará del hombre: "Lo librará de los peligros del bosque y de las acechanzas de los enemigos; pero si el *animal-tono* enferma, es herido o muere, igual suerte correrá el *hombre-tono* [porque ambos] están unidos por un destino común e inexorable."

Aunque hay una cercanía con el nahualismo, Aguirre Beltrán las distingue de esta manera:

> [...] en las culturas donde ambos fenómenos coexisten, todo individuo tiene su *tona*, pero no todo individuo es nahual. La ligadura

> mística, presente en los dos complejos, sólo es uno de los rasgos del nahualismo, el más sorprendente si se quiere, pero no el principal; en cambio, esta ligadura constituye el elemento fundamental del tonalismo. El sacerdote, en el nahualismo, se […] metamorfosea en otro ser, pierde su forma humana y adquiere una forma animal; en el tonalismo el animal y el individuo coexisten separadamente, sólo están unidos por un destino común (Aguirre, 1994: 103)

También López Austin hace la diferenciación de ambos fenómenos: "Para entablar la relación entre el ser humano y su 'tona' son necesarias prácticas rituales simples. Para alcanzar el poder de nahual es indispensable la confluencia de diversos factores: fecha de ofrecimiento al agua, predestinación, ejercicios penitenciales, conocimientos rituales, etcétera" (López, 1996: 431).

En Cuaji, debido a la urbanización, comienzan a escasear los especialistas de los males "místicos". Doña Fidelita, que sabe apretar las venas para aliviar el *latido*, me informó que ella va a San Nicolás porque la mayoría de quienes se dedicaban a curar han muerto. No obstante, hasta quienes aseguran que ya no hay curanderos en Cuaji saben de alguno.

La tía Evelia y don Goyo (diciembre de 2000) recuerdan que antes la gente iba primero con el curandero y luego con el doctor. Consideran como algo muy reservado la enfermedad del *animal:* "Ya no es tan evidente, antes se decía que doña señora cura de 'tono', don señor fulano se enfermó de 'tono'. Como quienes los pueden sanar son a su vez 'tono' no van andar diciendo que lo son", afirma la tía Evelia. Ella piensa que han disminuido las personas que tienen *animal* porque también ha disminuido el monte: "Antes quien no era 'tono' de tigre o de león, era de culebra, los hombres de toro y las mujeres de vaca. Mi mamá era lagarta; cuando se enfermaba la curaban con lodo. Ella decía: 'No me lleves con el *dotor*. Sácame las espinas, traigo muchas espinas en los pies", como las zarzas están a la orilla del río, su animal se espinaba y ella lo sentía."

Habla don Lencho:

> Al que hace "tono" al niño se le considera padrino. Es él quien saca de noche al cruce de caminos. El animal que iba a ser su "tono" lo lamía, con su vaho podría decirse que lo bautizaba. Crecía bajo el amparo del que lo había hecho animal. Cuando enfermaban traían al padrino que lo podía curar con su saliva o bien disparaba con un rifle debajo de la cama, cuando alguien moría podía ser porque lo mataban los animales contrarios. Cuando el padrino que lo puede liberar de los peligros del monte muere, el "animal" queda sólo.

Cuando alguien enferma de su *animal*, doña Julia Soriano, de 55 años de edad, les ve una sombra entre la frente y el comienzo del pelo:

> En esa sombra se puede saber de qué animal se trata. Aquí le unto el remedio preparado: clavos, canela, pimienta, mostaza (que también son buenas para el aire), la nuez, [loción de] Siete Machos, el limón, aceite de coco, aguardiente y el sebo, así amarra todo eso; se muele y se unta toda la cabeza, todo, hasta las verijitas se mete la mano, se arropa al enfermo, que sude, ya de que está sudando se desarropa poco a poquito para que el olor salga en el monte. Así es como uno los *jalla*, con el olor del remedio que uno prepara. Hay unos que rápido sudan y a las once, doce, a la una de la madrugada ya los *jalló*. Amanecen, más bien ya quieren comer. Los busco en las cuevas. Allá voy a lamer al que está enfermo en el monte, a veces los *jallo* llenos de garrapatas. Cuando se engranan uso la hierba "pelo de indio".

Doña Julia Soriano dice que tiene a su cargo el cuidado de los *animales*, a los cachorros compañeros de los niños y también a los mayores:

> Yo cuido una parte y en otra pongo a otro a cuidar. Los llevo por camada, también grandes, ya paridos. De una camadita, hombrecitos todos juntos; las mujercitas aparte, ya que veces hay problemas. Mujeres, con mujeres, hombres con hombres, chiquitos con chiquitos

6. Solis.indd 112 2/25/20 13:15

> [...]. Si se pelean los desaparto, cuando se atoran entre las ramas de los árboles hay que ir a destrabarlos.

Julia Soriano y Cira Chupín (octubre de 2000) aseguran que, cuando se mata a un animal que tenía su compañero, la carne del primero puede hervir por varios días y no se ablanda.

A doña Cira le llamó su hija Cirita de los Estados Unidos. Le platicó que ella y sus amigos fueron al manzanar de "un gabacho", del jefe de uno de ellos en Indianápolis:

> Para allá es puro bosque y van muchos venados. Matamos uno, ya se partió y como fuimos varios, lo pelamos bien todo. Nos fuimos a donde vivíamos, eran como dos horas de distancia, cuando llegamos a la casa el venado ya traía cuatro gusanos blancos, grandotes, bien feos, nos dio asco y lo tiramos a la basura. Llamé a mi mamá y le pregunté qué significaba eso. A lo mejor era un "tono". Como en San Nicolás se ve mucho eso. "Era el compañero de alguien de allá, hija, ni modo que se hubiera ido el animal con uno de los que se fueron de aquí, yo le dije que si había modo que lo enterraran" (Cira Trinidad y Cira Chupín, octubre de 2000).

Otra de las características de la carne de *tono*, según las curanderas de San Nicolás, es que no se puede comer.

Doña Emilia Hernández (diciembre de 2000) también curaba de *tono*. Tenía más de 70 años cuando me platicó que a su casa llegaban graves y se quedaban internados hasta ocho días:

> Yo sabía quién les quería hacer daño. Los curaba, pero les decía que tampoco digan a *ónde*... Me he ido quitando yo de eso, porque peligraba mi vida, cosa de que pue' es una miseria la que me pagaban... Como ya tengo este negocito... [de cerveza]. Para saber si están enfermos del animal, le busca uno en la mollera y luego acá en la espalda... yo conozco nomás de ver aquélla persona si es de allá o es de aquí, si es de allá le digo: "Bu'ca quién te cure de allá..." Los que tienen animal saben que lo tienen. Los que son de allá tienen *dos vidas*, y la del monte uno la conoce y es más desesperao allá

que aquí, porque andan con miedo en el monte peligrando su vida. En el tiempo de los aguajes, esos animales con la desesperación y la sed, tan espiando algún venao, pero si baja primero el *tono* lo van a tener que matar, porque entonces ya no llega el venao. Yo curaba con remedio del monte, de allá mesmo, luego la mostaza y una vela de sebo. Y ya viene uno con el timorreal y se le da como té. La mostaza con el timorreal se muele y se dan friegas, se arropa y duerme así. A los dos o tres días se baña al enfermo; pero se cura primero **allá**, a lambidas con puras lengüeteadas para las descomposturas, o que esté quebrao; después aquí con el remedio. Le digo que se han admirado tan graves que los *traiban* en carro. Les arreglaba el cuarto, pasaban cargándolos a su cama y ya a los dos días caminaban sólos y cómo estás, no, ya me siento bien. A la semana los daba de alta, se iban buenos, caminando. Curándolos, son tres días de seguido, luego un día sí y un día no. Si no era una cosa gravosa los curaba y ya se iban. Conforme se sintieran venían a la semana, al mes, "ya estoy bueno, señora, no siento nada ya...". A veces me dicen "mamá".

–¿De qué manera, doña Emilia, se hace *tono* al niño? –le pregunto.

–Los dañan a los muchachitos, pero tiernitos, y ellos ni cuenta se dan si están en el mundo o no. Se descuida la mamá de noche y lo sacan a un cruce de caminos. Lo daña alguien que tiene su animal y lo lamben y ahí se lo dejan botao debajo de la cama y la mamá no siente cuando se le meten de noche. Ya se lo *traiban* y ya no se lo acostaban, lo dejaban debajo de la cama. Y al otro día amanecen platicando: "Madre, tú, mi hijo me lo quitaron, yo me *alevanté* desmemoriada. Buscando a mijo, lo *jallé* debajo de la cama, y otra dice, no es que se te *cairía* y tú no *sintiste*, no es que te lo sacaron y ya lo dañaron". Aquella persona que daña a esa creatura tiene que cuidarla más, peor que su mamá. Un cuidador puede tener hasta 10 animales, y eso los anda cuidando como si fueran sus hijos, porque esas creaturas que no pueden, usté tiene que buscarle de comer, usté le echa como pichón.

Hay diferencias entre la concepción de *tono* entre las dos curanderas a quienes entrevisté. Doña Julia Soriano considera que es una sola vida en dos cuerpos y por eso se explica que cuando

muere uno, ha de morir el otro. En cambio, para doña Emilia el *hombre-tono* es alguien que tiene dos vidas: "¿Cómo va a cargar su alma aquí y tenerla allá? Son dos vidas, no una". Ella asegura que las personas con *animal* "saben lo que hacen; en el monte se dan cuenta".

La señora Emilia asegura que se puede desbaratar el vínculo de la persona con el animal: "Le hace uno como a los gatos, viene usted y le dan ese 'michito', lo bota pa'l aire, y si el gatito no se desvoltea, él mismo se va matar". Aunque sostiene que eso se puede hacer cuando están tiernitos: "Uno hace como que lo desbarata cuanto tiene de cuatro a cinco meses tirándolo y lamiéndolo. Se desbarata y ya no hay nada de esa dependencia".

Los puntos de vista ofrecidos son diferentes: en Cuaji dicen que si se consigue el cuero del animal muerto que esté sin salar y con él se arropa al enfermo, se puede evitar el fallecimiento de la persona. En San Nicolás, Julia Soriano y Cira Chupín son tajantes: "No hay modo de librarse del destino porque se tiene una sola vida en dos cuerpos".

¿Por qué San Nicolás Tolentino prefirió a los indígenas? Análisis estructural de una versión del mito del santo patrono

La historia oral de San Nicolás es rica en algunos aspectos de su historia oral. En el proceso de identificaciones históricamente apropiadas que le confieren sentido a un grupo social y le dan estructura significativa al pueblo para asumirse como unidad, sin duda ocupan un lugar destacado sus mitos de origen, entre ellos el relato mítico del santo patrono. Para Juan Castaingts, el estudio del mito es indispensable en una etapa como la actual:

Queremos subrayar dos razones que, a nuestro juicio, acentúan la importancia de estas investigaciones:

a) Conocer nuestra mitología es estudiar los operadores del pensamiento y la estructura que los relaciona, es decir, la lógica con la cual se opera y los términos con que se trabaja; y

b) La mitología constituye también la referencia por medio de la cual el ser social determina su identidad, como parte activa del proceso social y como la totalidad del mismo proceso (Castaingts, 1986: 23).

A través de los mitos es posible reconocer las justificaciones sobre la historia de las poblaciones y sus prácticas. Identificar qué hace a las personas semejantes entre sí, qué los diferencia de los demás; de qué manera se perciben a sí mismas; cómo ven a los otros y cómo son vistas por los demás.

Aguirre Beltrán señala que los cuileños, en donde estarían incluidos los pobladores de San Nicolás, no se identifican con los africanos, y se llaman a sí mismos "mexicanos".

En pláticas que tuve con los lugareños (en algunas estancias durante los años 95-96), percibí en algunos de ellos un sentimiento de no aceptación de su color. Como si la vida fuera más fácil para los "blancos" o como si el color más claro de la piel fuera una ventaja sobre ellos. Por otro lado, hay una percepción de menosprecio en cuanto a los indígenas en la vida cotidiana; aunque en la representación de la danza de "Los apaches" no es así; allí se puede observar una identificación con los pueblos originarios y es, asimismo, sorprendente lo que revelará el análisis estructural del mito del santo patrono. Existe, además, una dinámica de inserción de familias indígenas (amuzgos y mixtecos) en las actividades económicas de esta región de la Costa. En el área de riego y en ranchos aledaños, familias enteras de indígenas son contratadas para cuidar los ranchos o simples predios. Ahí viven, trabajan por menor salario o a cambio del préstamo de las parcelas. De ahí salen para ser contratados por otros, percibiendo un salario un poco mejor. Esto es bien aceptado por los afromexicanos. En cambio, en ocasiones cuando se forman matrimonios mixtos con indígenas, no es bien visto.

Esta relación de ambigüedad en lo concerniente a los indígenas encuentra una justificación en el mito del santo patrono de San Nicolás. Como veremos, este mito fundacional contribuye a la cohesión del sentir común:

6. Solis.indd 116 2/25/20 13:15

> La aparición del santo fue en la laguna que está a la salida de San Nicolás, rumbo a Maldonado. Hace tanto tiempo que fue eso, ya nadie vive quien lo haya visto. Mi papá me contaba que los viejecitos decían que cuando se apareció el santo, el cura que venía de Cuaji quiso llevarlo a bendecir a Chilapa. Cuando ya lo traía de regreso, el cura se le quedó viendo al santo, y dijo: "Este santo está muy bonito para que esté en ese pueblo". Entonces el cura quiso regresar el santo a Chilapa, pero el santo se puso pesadísimo. Fueron por mucha gente para levantarlo, pero no pudieron. Cuando decían que se lo traían para San Nicolás, el santo se ponía livianito, pero ya no lo trajeron. Se quedó en Zitlala. Ese San Nicolás que está en Zitlala es el nuestro. De todos modos, el santo viene todos los diez de septiembre a la fiesta que aquí le hacemos. Viene disfrazado, pero algunos sí se han dado cuenta. Una vez un señor que venía a comprar "cuches" a San Nicolás, en el camino encontró a un señor elegante con sus gentes que le iban cantando. Cuando ese comprador llegó aquí, preguntó que quién era ese señor elegante que se había encontrado. Se fueron varias gentes corriendo a seguirlo, ¡qué vamos a encontrar!, ¡nada! Era el santo que iba de regreso a Zitlala. En esas fechas del santo, la iglesia de Zitlala se cierra y no hay nadie que pueda abrirla. Antes hubo gente que intentaba abrirla, pero no podían. Ahora que ya saben, no insisten. Ya saben que el santo viene a San Nicolás en septiembre. El santo de Cuaji y el de aquí son copias. El bueno es el que está en Zitlala (Andrés Trinidad, 24 de junio de 1995).

Podemos ver que el santo de este mito pertenece a la tradición judeo-cristiana, y que tiene características ambiguas. Seguiremos el análisis de los mitos propuesto por Lévi-Strauss [1974 (1958)] para encontrar el sentido del mito en sus relaciones.

Para Lévi-Strauss son tres puntos importantes que se deben de tomar en cuenta para el estudio de los mitos:

> 1) Si los mitos tienen un sentido, éste no puede depender de los elementos aislados que entran en su composición, sino de la manera en que estos elementos se encuentran combinados. 2) El mito

> pertenece al orden del lenguaje, del cual forma parte integrante; con todo, el lenguaje, tal como se utiliza en el mito, manifiesta propiedades específicas. 3) Estas propiedades sólo pueden ser buscadas por encima del nivel habitual de la expresión lingüística; dicho de otra manera, son de naturaleza más compleja que aquellas encontradas en una expresión lingüística cualquiera [Lévi-Strauss, 1974 (1958): 233-234].

Si se admiten estos tres puntos, aunque sólo sea a título de hipótesis de trabajo, se siguen dos consecuencias muy importantes:

> Como toda entidad lingüística, el mito está formado por unidades constitutivas; estas unidades implican la presencia de aquellas que normalmente intervienen en la estructura de la lengua, a saber, los fonemas, morfemas y semantemas. Pero ellas tienen con estos últimos la relación que los semantemas guardan con los morfemas y que éstos guardan con los fonemas. Cada forma difiere de la precedente por un grado más alto de complejidad. Por esta razón, a los elementos propios del mito (que son los más complejos de todos) los llamaremos "unidades constitutivas mayores" […] no son asimilables ni a los fonemas ni a los morfemas ni a los semantemas, sino que se ubican en un nivel más elevado; de lo contrario, el mito no podría distinguirse de otra forma cualquiera del discurso. Será necesario, entonces, buscarla en el plano de la frase. Se busca traducir la sucesión de los acontecimientos por medio de las frases más cortas posibles […] cada gran unidad constitutiva posee la naturaleza de una relación (233-234).

Para llegar al sentido del mito sobre la aparición de San Nicolás, partiremos del primer punto al cual hace referencia Lévi-Strauss. Procederemos a ver cómo los elementos del mito se encuentran combinados. Veremos cuáles son las propiedades específicas del lenguaje de este mito. Diremos, pues, que las siguientes son las *unidades constitutivas que poseen la naturaleza de una relación*, o bien lo que se denomina como mitemas, los cuales conforman a su vez el sintagma:

6. Solis.indd 118 2/25/20 13:15

1. Aparición del santo en la laguna de San Nicolás.
2. Bendición del santo en Chilapa.
3. Emprenden el regreso del santo a San Nicolás.
4. En el camino, el cura de Cuaji que lo llevó a bendecir, piensa que el santo es muy bonito como para quedarse en San Nicolás y prefiere que permanezca en Chilapa.
5. El santo se pone pesadísimo y no lo pueden mover.
6. Sólo cuando le dicen al santo que lo llevan a San Nicolás se pone livianito; deja de sentirse pesado.
7. El santo no se va a Chilapa, tampoco regresa a San Nicolás; se queda en Zitlala, población indígena, cercana a Chilapa.
8. El santo que está en Zitlala es el de San Nicolás.
9. Sin embargo, no olvida a San Nicolás; va el 10 de septiembre a su festejo.
10. Asiste disfrazado a la celebración que en su honor hacen los afromexicanos. Algunos se han dado cuenta de su asistencia.
11. El santo es un señor elegante con todo un séquito que lo acompaña. Así es como lo vio un visitante que llegó a San Nicolás.
12. Cuando la gente se da cuenta de su presencia, lo busca, pero no lo encuentra; se les esconde.
13. Cuando San Nicolás se va al pueblo que lleva su nombre, la iglesia de Zitlala permanece cerrada y nadie puede abrirla.
14. Las imágenes del santo que hay en Cuaji y en San Nicolás son copias. El bueno es el de Zitlala.

Presenciamos en este relato mítico un recorrido geográfico, marcado por relaciones de subordinación jerárquica, civil y religiosa.

Primeramente el santo se aparece en el agua, en la laguna de San Nicolás, el pueblo elegido –podemos decir– de este santo, de quien la población tomará el nombre. Sin embargo, el cura de Cuaji –pues San Nicolás no cuenta con uno–, que es también la cabecera municipal de San Nicolás, decide llevarlo a Chilapa, lugar de la arquidiócesis católica; con una importancia a nivel estatal,

pues allí había un obispado, un seminario, así como colegios católicos de mucho prestigio.

Elucubrando podemos decir que el santo es trasladado de un sitio profano (San Nicolás, lugar de negros) a una zona sagrada (Chilapa, lugar de "blancos" o mestizos); no obstante la iniciativa del traslado y el traslado mismo se debe al sacerdote de Cuaji, población a la que está sujeta San Nicolás. El recorrido geográfico pasa del agua (la laguna) a la tierra; de la Costa Chica a la Montaña baja. Después de bendecir al santo, tentativamente podemos decir que éste ser sobrenatural pasa de profano a sagrado.

Al iniciar el regreso a San Nicolás, el sacerdote de Cuaji piensa que el santo debe quedarse en Chilapa (el lugar sagrado de los "blancos" o mestizos) y no volver a San Nicolás (lugar profano de los negros); pero al santo parece no agradarle la idea y se vuelve pesado, al grado de que nadie consigue moverlo. Sólo cuando le dicen que van para San Nicolás se vuelve liviano. Lo sagrado adquiere en este mito la característica del peso, pues lo profano es liviano. Sean, pues, los pares de oposiciones: sagrado/pesado = profano/liviano, sagrado/blanco = profano/negro. Tendríamos también la oposición geográfica: montaña/sagrada = costa/profana y, volviendo al inicio, al lugar de la aparición del santo: agua/profana = tierra/sagrada.

Los lugares geográficos que encontramos son los siguientes: 1) San Nicolás (población afromexicana). 2) Cuajinicuilapa (población afromexicana)/cabecera municipal. Otras poblaciones que aparecen son 3) Zitlala, población náhuatl y 4) Chilapa, lugar de "blancos" o mestizos. En tiempos anteriores, Chilapa era cabecera municipal de Zitlala.

Inicialmente encontramos la oposición entre lo afromexicano (representado por San Nicolás y por Cuaji) y lo "blanco" o "mestizo", ejemplificado por Chilapa. El papel de Zitlala, población indígena, vendría a marcar una relación intermedia entre lo blanco y lo negro. El santo no regresa con los negros, tampoco se va con los blancos, se queda con los indígenas.

Así pues, tendríamos: San Nicolás subordinado a Cuajinicuilapa = Zitlala subordinada a Chilapa.

6. Solis.indd 120 2/25/20 13:15

Hay una relación de sujeción de San Nicolás respecto a Cuajinicuilapa: San Nicolás menor que Cuajinicuilapa.

Curiosamente los polos de estas relaciones serían los pares subordinados: San Nicolás/Zitlala, a los cuales involucra el santo, pues aparece en San Nicolás, pero se quedará en Zitlala.

Aquí por la relación con el santo, San Nicolás quedaría subordinado a Zitlala, debido a que el santo se quedó en esa población. Así tendríamos a Zitlala > San Nicolás.

El santo que determina la relación de identidad de los afromexicanos de San Nicolás prefirió a un pueblo originario; sin embargo, no los abandona del todo, pues el día de su fiesta va a San Nicolás, aunque no se deja ver por ellos. Por tanto, el mito podría aludir al misterio del origen de los afromexicanos del municipio de Cuajinicuilapa, pues las imágenes del santo que tienen en Cuaji como en San Nicolás no son las auténticas. Así como el origen africano de su identidad fue ignorado durante mucho tiempo.

En el plano del paradigma o del significado, después de revisar los haces de relaciones, podemos conjeturar acerca de esa realidad inconsciente que nos da a conocer el mito acerca de la envidia por parte de los afromexicanos hacia los indígenas, quienes poseen al santo verdadero, pues los indígenas son originarios de estas tierras. En cambio los afromexicanos sólo tienen réplicas o copias de su santo, mas no la imagen auténtica, como si a su vez reconocieran a los indígenas como los nativos de este país. En cambio los afromexicanos conservan el enigma sobre su origen. El misterio del santo que cuando es la fiesta de San Nicolás hace sentir su ausencia-presencia en Zitlala, porque no está, pero a la vez no es posible abrir la puerta de la iglesia, sugiriendo así su presencia. De esta forma, tampoco la gente del poblado sabe con certeza cuál es el origen de sus antepasados.

Siguiendo las ideas de Lévi-Strauss [1974 (1958): 234] acerca de que las verdaderas unidades constitutivas del mito no son las relaciones aisladas, sino haces de relaciones, y que sólo en forma de combinaciones de éstos, las unidades constitutivas adquieren una función significante. Desde un punto de vista diacrónico, las relaciones provenientes del mismo haz pueden aparecer separadas

por largos intervalos, pero si conseguimos restablecerlas en su agrupamiento "natural", logramos –al mismo tiempo– organizar el mito en función de un sistema de referencia temporal de un nuevo tipo, el cual satisface las exigencias de la hipótesis inicial. Este sistema es, en efecto, un sistema de dos dimensiones, a la vez diacrónico y sincrónico, con lo cual reúne las propiedades características de la "lengua" y del "habla". En este mito, si ordenamos por temas los mitemas, del modo propuesto por Lévi-Strauss, encontramos las siguientes relaciones:

1. Aparición del santo en la laguna de San Nicolás.	2. Bendición del santo en Chilapa.	7. El santo no se va a Chilapa, tampoco regresa a San Nicolás, se queda en Zitlala, población indígena, cercana a Chilapa.	
3. Emprenden el regreso del santo ya bendito a San Nicolás.	4. En el camino el cura de Cuaji que lo llevó a bendecir, piensa que el santo es muy bonito para permanecer en San Nicolás y quiere dejarlo en Chilapa.	8. El santo que está en Zitlala es el de San Nicolás.	
6. Sólo cuando le dicen al santo que lo llevan a San Nicolás se pone livianito; deja de sentirse pesado.	5.-El santo se pone pesadísimo y no lo pueden mover.	15. Cuando San Nicolás se va al pueblo que lleva su nombre, la iglesia de Zitlala permanece cerrada y nadie puede abrirla.	
9. Sin embargo, no olvida a San Nicolás; va el 10 de septiembre a su festejo.			11. Algunos se han dado cuenta de su presencia.

10. Asiste disfrazado a la celebración que en su honor hacen los afromexicanos.	12. El santo es un señor elegante con todo un séquito a su disposición.
	13. Así es como lo vio un visitante que llegó a San Nicolás.
	14. Cuando la gente se da cuenta de su presencia, lo busca, pero no lo encuentra; se les desaparece
16. Las imágenes del santo que hay en Cuaji en San Nicolás son copias.	17. El bueno es de Zitlala.

Conclusiones

Lo afromexicano se ha estudiado a través de la confrontación de los modelos culturales integrados por los estereotipos de negros, blancos, mestizos e indígenas, presentes ya desde del modelo de castas establecido en la Colonia, diferenciaciones que hasta hoy se ponen en juego en las relaciones interétnicas. Las configuraciones simbólicas que caracterizan los modelos culturales de indígenas, mestizos y afromexicanos contienen atributos que los diferencian mediante estereotipos (Motta Machuca, 1993; Castillo, 2000), los cuales han pasado a formar parte del imaginario social de dichas alteridades y han provocado, en consecuencia, que a pesar del proceso de mestizaje, el cual incluye la desindianización [Bonfil, 1990 (1987)] y los matrimonios mixtos, sigan perdurando las relaciones interétnicas, en cuyos extremos prevalecen las representaciones atribuidas a los *blancos* –en un principio españoles,

aunque actualmente los mestizos con prestigio económico o político ocupan su lugar– y a los negros: la superioridad que se ha atribuido a los *blancos* y la consecuente inferioridad asignada a los indígenas, los negros y sus mezclas. Aunque en poblaciones donde predominan los afrodescendientes, como es el caso del municipio de Cuajinicuilapa, los afromexicanos, al igual que los *blancos* (o mestizos), se consideran "gente de razón" y a su vez discriminan a los indígenas.

Los afromexicanos hicieron suyos aspectos culturales españoles e indígenas y se identificaron con ambos grupos, lo cual es posible rastrear en sus mitos, danzas y rituales, a pesar de que las relaciones interétnicas continúen siendo, en ocasiones, hostiles.

Referencias

Aguirre Beltrán, Gonzalo [1972 (1946)]. *La población negra de México*. México: Fondo de Cultura Económica, Tierra Firme.

——— [1985 (1958)]. *Cuijla. Esbozo etnográfico de un pueblo negro*. México: Lecturas Mexicanas, no. 90.

——— (1994). *El negro esclavo en Nueva España*. México: UV-INI, Gob. del edo. de Veracruz, CIESAS, FCE (Obra Antropológica XVI).

——— (1994). "Nagualismo y complejos afines". *Medicina y Magia*. México: UV-INI, Gob. del edo. de Veracruz, CIESAS, FCE (Obra Antropológica VIII).

Gabayet, Natalia (2002). *El Nagualismo, una institución mesoamericana entre los afromestizos de la Costa Chica de Guerrero y Oaxaca*. Tesis de licenciatura en Etnología, ENAH, México.

Lévi-Strauss, Claude [1979 (1973)]. *Antropología Estructural*. México: Siglo XXI, pp. 233-234.

——— [1981 (1977)]. "La identidad". Seminario interdisciplinario dirigido por Claude Lévi-Strauss, 1974-1975. España: Petrel.

——— (1985). *Las estructuras elementales del parentesco*, Vol. I y II. México: Planeta.

——— (1994). *El pensamiento salvaje*. México: Fondo de Cultura Económica, Colección Breviarios, núm. 173.

Lewis, Laura A. (2000). "Blacks, black indians, afromexicans: the dynamics of race, nation, and identity in a mexican moreno community (Guerrero)". *American Ethnologist,* American Anthropological Association, 27 (4), 898-926.

Quiroz Malca, Haydée C. (septiembre-octubre de 2003). "Danzas e identidad". *Hojas de Amate, arte y cultura de Guerrero*, (9), segunda época.

Identidad femenina y escritura: periodistas en la Guerra civil española

Iliana Olmedo Muñoz

Resumen

Varias mujeres periodistas han construido su trayectoria en la emergencia de los conflictos armados. Así, varias periodistas empezaron su labor durante la Guerra civil española. La autora madrileña Luisa Carnés (1905-1964), que a raíz de la guerra civil tuvo que partir a México, se formó como periodista y escritora en la España de la República en la revista gráfica Estampa, pero fue en el marco bélico cuando afianzó su actividad en varias publicaciones coordinadas por el Frente Popular. En el exilio reanudó su trabajo principalmente en los diarios La Prensa y El Nacional. Su caso representa un ejemplo inmejorable sobre la manera en que las mujeres logran hacerse un espacio de actuación en las publicaciones periódicas y cómo construyen una tradición periodística hecha por mujeres.

Palabras clave: Guerra civil, exilio, periodismo, España.

La escritora Luisa Carnés (1905-1964), nacida en Madrid, debió exiliarse en México al terminar la Guerra Civil en 1939. Su formación literaria fue autodidacta. Por nacer en una familia de clase baja, empezó a trabajar en un taller de sombreros desde los

siete años, momento en el cual terminó su educación formal y de ahí pasó al salón de té como camarera. A la primera oportunidad, ingresó en la Compañía Iberoamericana de Publicaciones (CIAP), donde empezó a trabajar de secretaria y, poco después, a explorar el periodismo. Esta actividad le dio el sustento económico para desarrollar su labor como novelista, la cual inició con la colección de cuentos, *Peregrinos de Calvario* (Madrid, 1928), luego publicaría su primera novela *Natacha* (Madrid, 1930) y de su experiencia como camarera extraería la trama de su segunda novela, *Tea rooms: mujeres obreras* (Madrid, 1934).

Desde 1930, Carnés combinaba la escritura de ficción con la nota esporádica en las páginas del semanario madrileño *Estampa. Revista Gráfica de literatura de la actualidad española y mundial* (1928-1938).[1]. La actividad de Luisa Carnés en *Estampa* transitó de una primera etapa, en la cual sólo publicaba ocasionalmente algún reportaje o relato, a una presencia continua a partir de 1934, cuando se incorporó a la revista como reportera.

Estampa era una publicación amparada por los talleres de los sucesores de Manuel Rivadeneyra[2] y, aunque la dirección corría a cargo del periodista y narrador Manuel Chaves Nogales, en la primera página figuraba como director propietario Luis Montiel. Al ser una revista gráfica, en las páginas de *Estampa*[3] predominaba la imagen sobre el texto escrito; su objetivo era informativo y

[1] Fundada por el dueño de la Papelera madrileña, Luis Montiel. Luis González Linares dirigió los primeros números, pero en 1929 se cambió al semanario *Crónica* que, con las mismas características de *Estampa*, se convertiría en su principal competidora, pero con línea republicana.

[2] Imprenta fundada en 1837 por el impresor Manuel Rivadeneyra. Tras su muerte, la viuda vendió el establecimiento a Abelardo de Carlos, y se modificó el nombre de Imprenta Rivadeneyra a Sucesores de Rivadeneyra.

[3] Otras revistas gráficas, semanales o quincenales, con formato semejante eran *Crónica*, *Blanco y Negro*, *Mundo Gráfico*, *Nuevo Mundo*. Estas publicaciones competían entre sí y contaban con abundantes lectores. Algunas tenían una propuesta más popular que otras y, por tanto, distintos lectores.

7. Olmedo.indd 128 2/25/20 13:27

popular,[4] se centraba en el episodio de actualidad y el comentario de sucesos recientes considerados relevantes. Se componía con artículos y reportajes, pero también contaba con secciones fijas: la asignada al relato breve y la de la novela por entregas. En los primeros años de *Estampa*, como todas las publicaciones financiadas por Montiel, se apoyaba a la monarquía, pero modificó un poco su línea editorial cuando se instauró la II República, y tomó un aire más democrático, si bien se mantuvo encaminada hacia la derecha. El tema político, de cualquier manera, no es muy evidente, pues dedicaba más importancia a la actualidad social, cultural y deportiva. Por sus contenidos, esta revista puede considerarse de entretenimiento, dirigida a un sector poco interesado en la política, si bien algunos artículos son críticos con el gobierno indirectamente, al mostrar una realidad de pobreza extrema, considerada por algunos como una curiosidad.

Estampa ponía especial interés en las actividades sociales de la mujer[5] y, de hecho, en los primeros números concurrieron en ella las principales periodistas de la época, como "Magda Donato", pseudónimo de Carmen Eva Nelken, y también Matilde Muñoz y Josefina Carabias. Entre las colaboradoras de las distintas épocas de *Estampa* destacaron, además, Carmen de Burgos, Margarita Nelken, Concha Méndez y María Teresa León. *Estampa* contaba con un nutrido público femenino. En el primer aniversario de la revista se resaltó la participación de las colaboradoras para demostrar la importancia que la redacción daba a las mujeres. "*Estampa,* que ha dedicado desde su primer número atención principal a la vida y a los intereses de las mujeres [...]. *Estampa*,

[4] J. J. Sánchez Aranda y Carlos Barrera informan que costaba 30 céntimos. Tenía un precio medio entre los diarios, con un costo de 10, y las revistas, con un costo de 50. *Historia del periodismo español: desde sus orígenes hasta 1975*. Pamplona: EUNSA, 1992, p. 258.

[5] Anunciaba la formación de Asociaciones femeninas, registraba los cambios en la indumentaria y las formas de vida. María Cruz Seoane y María Dolores Sáiz, *Historia del periodismo en España. El siglo XX*, Madrid, Alianza, 1998, p. 379.

7. Olmedo.indd 129 2/25/20 13:27

que es el periódico favorito de las mujeres, está en buena parte hecha por mujeres también".[6]

Cuando Carnés se integró en la redacción de *Estampa* en 1934, se volcó en el trabajo cotidiano del reportaje al publicar artículos, entrevistas y crónicas. La mayoría de sus artículos describen la situación social de la mujer –particularmente de la obrera–, revelan las condiciones laborales,[7] la falta de preparación femenina, los oficios,[8] las dificultades para encontrar trabajo,[9] el bajo salario. Todos estos temas serán la base de sus libros publicados antes de la guerra. Carnés enfatiza también en las transformaciones sufridas por el rol femenino: las nuevas profesiones[10] –entrevista a tres mujeres ingenieras–,[11] la modificación de los modos de vida –la familia, la indumentaria, las relaciones amorosas, el tiempo libre– o las conductas que se consideraron adelantadas de las mujeres. En "Triunfo y decadencia del abanico",[12] Carnés planteó: "Hemos interrogado a varias chicas madrileñas acerca de la momentánea decadencia del abanico [...] y nos han dicho: "Es un instrumento que no nos sirve *pa'na*". Pero cuando la reportera les pide que le muestren cómo se utiliza, "todas sabían lo que parecían ignorar". Así realiza un retrato sobre las nuevas mujeres, quienes intentan superar una tradición fuertemente arraigada.

[6] [s/f]. *Estampa,* 53 (1 de enero de 1929), p. 5.

[7] Luisa Carnés, "Peluquería de señoras", *Estampa*. 332 (19 de mayo de 1934), s.p.

[8] Luisa Carnés, "En la cocina", *Estampa*, 359 (1 de diciembre de 1934), s.p.

[9] Luisa Carnés, "Una mujer busca trabajo", *Estampa*, 330 (5 de mayo de 1934), p. 17-20.

[10] Luisa Carnés, "Yo soy modista en Madrid", *Estampa*, 414 (28 de diciembre de 1935), s.p. y "Yo soy modista en Madrid II". *Estampa*, 415 (8 de enero de 1936), s.p.

[11] Luisa Carnés, "Tres muchachas madrileñas se hacen ingenieros", *Estampa*, 355 (3 de noviembre de 1934), s.p.

[12] Luisa Carnés, "Triunfo y decadencia del abanico", *Estampa*, 396 (17 de agosto de 1935), s.p.

7. Olmedo.indd 130 2/25/20 13:27

Para analizar estos asuntos, Carnés también practicó el periodismo de inmersión y se colocó como aprendiz de peluquería (con un salario de una peseta al día). Después de apreciar personalmente las tareas cotidianas del oficio, detalló sus condiciones laborales: "Y como creo que he captado unas impresiones de lo que es la peluquería castiza de este barrio madrileño, descubro mi personalidad esta misma noche al maestro, le pido perdón por el truco y permiso para hacer unas fotografías".[13] La peluquería de señoras (que dejaban de usar sombrero) era una novedad; de hecho, el tema del peinado era frecuente en las publicaciones dirigidas a las mujeres. Carnés conocía muy de cerca el oficio, pues era la profesión de su padre.

Los dos faros que guían la narrativa carnesiana brotan naturalmente en sus artículos. La situación femenina, vista desde sus múltiples ángulos, y el espejismo de una modernidad que supone explotación. Esta mirada social, aprendida desde la ardua jornada laboral, participa en el trazo del perfil de Carnés como escritora.

Otros artículos de Carnés publicados en *Estampa* se mueven en un terreno informativo, comentan temas de actualidad[14] o describen la vida y actividades de los madrileños.[15] Durante el primer trimestre de 1936, la participación de Carnés en la revista *Estampa* se volvió tan frecuente que empezó a alternar su nombre con el de la protagonista de su segunda novela, "Natalia

[13] Luisa Carnés, "Peluquería de señoras", *Estampa*, 332 (19 de mayo de 1934), s.p.

[14] Luisa Carnés, "Los incendios de Madrid contados por un bombero", *Estampa*, 407 (2 de noviembre de 1935), s.p.; Luisa Carnés, "Dos enamorados interrumpen su luna de miel para ir a cuidar heridos a Etiopía", *Estampa*, 408 (9 de noviembre de 1935), s.p.; Luisa Carnés, "El reportero más joven de España vive en Ávila y tiene catorce años", *Estampa,* 423 (22 de febrero de 1936), s.p.; Luisa Carnés, "Los 'biques' en la sierra de Ávila", *Estampa*, 434 (9 de mayo de 1936), s.p.

[15] Luisa Carnés, "Los madrileños en sus colonias", *Estampa*, 424 (29 de febrero de 1936), s.p.

7. Olmedo.indd 131 2/25/20 13:27

Valle". Con él firmó por primera vez el 21 de marzo de 1936[16] y continuaría utilizándolo en la guerra e incluso en los primeros años del exilio mexicano.

Luisa Carnés se vale del pseudónimo para dividir las dos esferas profesionales que practica: su obra literaria, firmada con su nombre, y la periodística, firmada como "Natalia Valle", su álter ego ficcional.

Trabajo periodístico durante la guerra

Poco después de los acontecimientos del 18 de julio de 1936, los intelectuales emprendieron actividades en contra del fascismo. El ambiente político implantó una ocasión excepcional para que se acercaran a la situación social y trabajasen conjuntamente con el pueblo. El Frente Popular se propuso controlar los medios de difusión para afianzar una moral de guerra. Desde los primeros días, Carnés, que se había afiliado al Partido Comunista en los años republicanos, desempeñó tareas de propaganda tanto en *Estampa* como en las publicaciones del PC.

Poco después de iniciarse la guerra, la imprenta Rivadeneyra, donde se producía *Estampa,* fue requisada por el gobierno y todas sus publicaciones se convirtieron en medios de difusión republicana. El 26 de julio de 1936 desapareció de la portada de *Estampa* el nombre de Luis Montiel[17] y fue sustituido por el de Manuel Chaves Nogales, quien antes era el subdirector.[18] Ade-

[16] Luisa Carnés, "A Selica Pérez Carpio le van a dar la medalla de Madrid", *Estampa*, 427 (21 de marzo de 1936), s. p.

[17] En el número del 26 de julio de 1936 aparecía una nota acerca de la incautación en la cual la editorial *Estampa* "AHORA defenderá en lo sucesivo la causa de la República del Frente Popular".

[18] Cuenta Chaves Nogales: "Me convertí en el *camarada director*, y puedo decir que durante los meses de guerra que estuve en Madrid, al frente del periódico gubernamental que llegó a alcanzar la máxima tirada de la prensa republicana, nadie me molestó por mi falta de espíritu revolucionario ni por mi condición de *pequeño burgués liberal* de la que no regresé jamás". "Prólogo", *A sangre y fuego*, Madrid, Espasa Calpe, 2006, p. 11.

7. Olmedo.indd 132 2/25/20 13:27

más de que la publicación se anexó a las Juventudes Socialistas Unificadas. Esto provocó el ingreso de nuevos colaboradores y el incremento del número de textos de Carnés, quien escribió notas, reportajes, artículos, entrevistas y crónicas en varios diarios del grupo editorial Estampa (formado por el diario *Ahora*, el semanario deportivo *As* y la revista *Estampa*).

A partir de febrero de 1937, Manuel Navarro Ballesteros, director de *Mundo Obrero*, se convirtió en el responsable de *Estampa* y encaminó la revista hacia el comunismo, aumentando notablemente los colaboradores afiliados a este partido e, igualmente, las contribuciones de Carnés, incluso cuando la revista se trasladó a Barcelona. Si bien predominaban los escritores comunistas –Mariano Perla, Clemente Cimorra, Eduardo de Ontañón Jesús Izcaray, Margarita Nelken, Luisa Carnés–, también participaban autores de otro signo político –José Antonio Balbontín, Francisco Coves, Isidro Rodríguez Mendieta, el cubano Lino Novas Calvo, Francisco Díaz Roncero y Julián Zugazagoitia–. *Estampa* dejó de publicarse en agosto de 1938.

Naturalmente, la línea editorial de *Estampa* se modificó durante la guerra, pero su base y proyecto, como semanario gráfico, continuaron sin cambios. Aunque ahora se dirigía a informar sobre la guerra, en los números posteriores al levantamiento siguió cubriendo con la demanda de ocio de los habitantes, con algunas informaciones de cine o teatro. Mantuvo el predominio de la imagen sobre el texto, pero siguió con la perspectiva informativa de la revista y con el objetivo de alcanzar a un público masivo. Esto se observa en las apariciones frecuentes de personajes de la farándula, sobre todo de toreros y actrices, quienes apoyaron la causa republicana. También se publicaron en sus páginas dos novelas de guerra por entregas.[19] Muestra de esta combinación

[19] Durante la guerra circularon colecciones de relatos (como *La Novela de Guerra, La Novela del Sábado* y otras), que compartían la brevedad, el precio reducido y el estar dirigidas al gran público. Las novelas cortas populares tuvieron tanta notoriedad y aceptación, que volvieron a renacer con no

entre entretenimiento e información es la colaboración de Carnés, quien publica en un mismo número dos artículos: uno dedicado al cine y otro a la guerra. Conforme avanzan los años, disminuyen los textos dedicados al ocio y aumentan los referentes al conflicto[20] hasta que se vuelve el único tema, pues la impresión de los diarios madrileños era cada vez más difícil. De hecho, la escasez de papel frente a la abundancia de publicaciones puso en peligro a *Estampa* en diversas ocasiones, como se observa en la variación del número de sus páginas.

El trabajo de Carnés, como el de la mayoría de la intelectualidad, se realizó en la retaguardia; de esta manera, la brevedad y la urgencia señalan sus publicaciones en este periodo.

Carnés asistió al II Congreso de Intelectuales Antifascistas realizado en Valencia en 1937 como corresponsal de *Estampa* y publicó un texto en el cual citaba las opiniones de varios de los participantes. En la anotación precedente al artículo, Carnés concluía que la intelectualidad internacional apoyaba la causa republicana como "intelectuales honrados, que con su pluma, puesta al servicio de la noble causa de nuestra libertad, que es la de todos los hombres honrados, seguirán escribiendo la historia de la guerra española".[21] La autora destaca que la función del

menor éxito en los años cuarenta. Algunas recuperaron, incluso, el nombre y entregas de colecciones anteriores como *La Novela del Sábado*. José María Fernández Gutiérrez, *La Novela del Sábado (1953-1955). Catálogo y contexto histórico literario*, Madrid, CSIC, 2004, 119 pp.

[20] Con el mismo interés informativo circulaban *Ayuda*, de Socorro Rojo Internacional, que dirigió en su comienzo María Teresa León y más tarde Isidoro Acevedo; *La Correspondencia Internacional* (1936) y *La Voz de Madrid* (1938). Serge Salaün anota que "unos 196 periódicos anteriores a julio del 36 consiguen mantenerse algún tiempo durante la guerra (con etiqueta variable a veces); pero el hecho más notable es que casi 110 son incluso anteriores a la República y algunos son venerables decanos de la prensa española". *La poesía de la guerra de España*, Madrid, Castalia, 1985, p. 16.

[21] Luisa Carnés, "Los escritores del mundo con España", *Estampa*, 496 (31 de julio de 1937), s.p.

7. Olmedo.indd 134 2/25/20 13:27

intelectual se asocia a la difusión de ideas y a dos conceptos tan endebles como esenciales: la ética y la libertad.

Carnés sabía que la prensa ejercía influencia en el ánimo de la población y justificaba su actuación durante la guerra con su trabajo realizado con la pluma. "¿Mi crimen? El de todos los buenos españoles: ser fiel al poder legítimo de España. Durante dos años y medio mi pluma, como la de la mayoría de los escritores, ha defendido la legalidad republicana, ha exaltado el heroísmo inagotable del pueblo español: ha cumplido su deber".[22] Pero Carnés no siempre estuvo tan convencida de que su misión como intelectual se había desarrollado plenamente en la retaguardia. Al realizar un balance de la guerra, dudó de la eficacia de su trabajo en el escritorio. En su crónica posterior al conflicto armado, *De Barcelona a la Bretaña francesa* (1939), afirmaba que "no pude decirle otra cosa. Me sentía insignificante a su lado. ¿Qué valía en aquella hora crítica una pluma?".[23] A pesar de las dudas, la apuesta de Carnés por el trabajo intelectual como catalizador de las transformaciones continuó en el exilio, en el periodismo y en la ficción.

Respecto a los temas de los artículos, Carnés siguió la marcha del gobierno republicano; permaneció en Madrid hasta que los intelectuales fueron evacuados a Valencia en noviembre de 1936,[24] donde desarrollaron varias actividades culturales, como la fundación de la Casa de Cultura y las actividades de propaganda que Salazar Chapela describe en la novela *En aquella Valencia* (1995).[25]

[22] Luisa Carnés, *De Barcelona a la Bretaña francesa. Episodios de heroísmo y martirio de la evacuación española*, Sevilla, Renacimiento, 2014, p. 17.

[23] Carnés, *op. cit.*, p. 28.

[24] Natalia Valle, "Valencia abre sus brazos a los refugiados de Madrid y de toda la España republicana", *Estampa*, 467 (2 de enero de 1937), s. p.

[25] En la obra *En aquella Valencia*, mezcla de hechos reales y ficción, Salazar Chapela menciona a Carnés como habitual asistente a la tertulia del café más popular en la Valencia de 1937. "Esta tarde estaba el café excepcionalmente concurrido, pero tampoco estaba vacío. Al fondo a la izquierda se hallaba sentado a una mesa el poeta Quiroga Pla con el joven compositor Rodolfo

7. Olmedo.indd 135 2/25/20 13:27

Y más tarde se trasladó a Barcelona. Recordaba Jesús Izcaray: "Durante la guerra, Luisa Carnés tuvo por trinchera los periódicos del Partido, especialmente *Frente Rojo*, en su época de Valencia, primero, y en la de Barcelona después. Los que tuvimos la fortuna de trabajar con ella en algunos de esos periodos, la recordamos constantemente afanada sobre las cuartillas, silenciosa y tenaz, tan frágil y tan incansable, tan dulce y, en el fondo, tan recia".[26]

La prensa informaba de los acontecimientos de la guerra, pero principalmente servía como instrumento de difusión para invitar a los ciudadanos a cooperar. La República había favorecido la afluencia de publicaciones periódicas "[…] cosa que se irá amplificando hasta julio de 1936, tanto a nivel de los estados mayores de partidos y sindicatos como a nivel provincial, incluso local, donde la prensa se enraíza en la vida política y cultural".[27] De ahí la insistencia de Luisa Carnés en la importancia de la información y el papel de *La Vanguardia* y *Frente Rojo* en Barcelona, que como medios de difusión se convierten en objetivos centrales en la guerra. Explica:

> Los enemigos sabían muy bien lo que significaba, como orientación y como estímulo para la población de Barcelona aquella voz impresa. Sabían muy bien cómo en aquel día decisivo las consignas de los dos periódicos exaltarían la fe republicana y los anhelos de independencia de todos los españoles que se encontraban en Cataluña. Mientras la prensa estuviera en la calle, un aliento vigoroso y fecundo impulsaría al pueblo catalán a la defensa de Barcelona. Por eso impidieron la salida de los diarios.[28]

Halffter. Junto a ellos, pero ocupando una mesa aparte, estaban también la juvenal novelista Luisa Carnés, el cuentista de cuentos infantiles Antonio Robles y el dibujante Salvador Bartolozzi y la periodista Magda Donato", Sevilla, Renacimiento, 2001, p. 119.

[26] Jesús Izcaray, "Una cuartilla para Luisa Carnés", *Mundo Obrero*, 34, 8 (15 de abril de 1964), p. 6.

[27] Serge Salaün, *La poesía de la guerra de España*, Madrid, Castalia, 1985, p. 16.

[28] Carnés, *op. cit.* p. 21.

7. Olmedo.indd 136 2/25/20 13:27

Compromiso feminista y antifascista

La abundancia de textos publicados por Carnés en la prensa muestra sus dos preocupaciones centrales: la lucha antifascista y la defensa de los derechos femeninos. En primer lugar, la autora informa de las actividades realizadas por las mujeres y cómo se ha modificado su papel social durante el conflicto armado[29] y, en segundo, escribe sobre las actividades realizadas en la retaguardia para destacar el trabajo del gobierno republicano, opuesto al fascismo.

La guerra modifica la organización social y traslada a las mujeres de las industrias tradicionalmente asignadas a su género –el ámbito doméstico y el textil– a espacios considerados masculinos; su participación en aquel momento se volvió indispensable y su integración en ambos bandos fue inmediata. Así, la guerra transformó la organización de la vida y la familia, y como señala Shirley Mangini, las mujeres "vieron la posibilidad de un cambio revolucionario en sus vidas al comienzo de la contienda".[30] Carnés registró estos cambios en sus artículos. "Todas ellas trabajan. Algunas son funcionarias de ministerios, al margen de su trabajo en

[29] Como en los artículos: "Mujeres de la retaguardia", *Estampa*, 449 (22 de agosto de 1936), s.p.; "Lectoras voluntarias en los hospitales de Madrid", *Estampa*, 450 (29 de agosto de 1936), s.p.; "La nuera de Ganivet, enfermera de la república", *Estampa*, 452 (12 de septiembre de 1936), s.p.; "También las chicas de servir luchan por el triunfo de la República", *Estampa*, 453 (19 de septiembre de 1936), s.p. Firmados como Natalia Valle: "Reunión de Mujeres Antifascistas de Valencia han creado una cooperativa", *Estampa*, 492 (26 de junio de 1937), s.p.

[30] Shirley Mangini, *Recuerdos de la resistencia,* Barcelona, Península, 1997, p. 88. La autora entrevistó a varias mujeres que habían participado activamente en las tareas de la guerra. Maruja Cuesta le cuenta: "La guerra limitó muchos de nuestros sueños de juventud, pero a la vez todas las guerras tienen su lado positivo, naturalmente. Vi mi oportunidad, que era la posibilidad de trabajo para la 'causa' en el lado republicano", p. 88.

7. Olmedo.indd 137 2/25/20 13:27

Auxilio Femenino. Por ejemplo, integran sus cuadros de visitadoras de hospitales, contestan a las cartas que escriben a los soldados".[31]

El recuento y visión de la guerra de Carnés se conectó directamente con el género. En sus artículos siempre tuvo cabida la anotación acerca del papel femenino; al reseñar las actividades realizadas en la Conferencia Nacional de las Juventudes, efectuada en Valencia en enero de 1937, además de enumerar a las figuras relevantes –Álvarez del Vayo, Pascual Leone, César Arconada, Dolores Ibárruri–, describe a las participantes: "Las mujeres que asisten al Congreso escuchan con la mano en la mejilla, se ponen de pie, aplauden, comentan con el camarada más próximo los conceptos que les interesan, anotan en sus blocs. Mujeres de hoy, dignas de su país, de su momento".[32] Las protagonistas de las novelas de Carnés eran las trabajadoras: Candelas, Natacha, Matilde, y en sus textos sobre la guerra este personaje vuelve a aparecer: la mujer que proviene del barrio miserable, trabaja desde niña, y al empezar el conflicto no duda en sumarse a la causa republicana.

La intervención de las mujeres en la guerra varió de acuerdo con la situación en la cual se encontraban en su comienzo. Algunas se unieron a grupos armados, respondiendo a la convocatoria de los republicanos que llamaron al frente a las mujeres en las primeras semanas; pero poco después reformaron el proyecto, de hecho, en septiembre de 1936 "se puso en práctica un procedimiento para forzarlas a abandonar los frentes".[33] Así, la participación femenina pasó de una inicial intervención efímera en el campo de batalla a la retaguardia, que se convirtió en el espacio principal de acción femenina. Como Mary Nash bien ha analizado, el nú-

[31] L. C., "¡Juguetes, alimentos y víveres!", *Frente Rojo*, (8 de enero de 1939), p. 8.

[32] Luisa Carnés, "Habla la juventud española", *Estampa*, 471 (30 de enero de 1937), s.p.

[33] Mary Nash, "Republicanas en la Guerra Civil: el compromiso antifascista". En *Historia de las mujeres en España y América Latina*, Isabel Morant (dir.), Madrid, Cátedra, tomo IV, 2006, p. 144.

7. Olmedo.indd 138 2/25/20 13:27

mero de milicianas descendió a finales de agosto de 1936 y para muchas sólo fue una experiencia pasajera. Pocas permanecieron en el frente, las excepciones son conocidas: Lina Odena, Rosario Sánchez Mora (*La dinamitera*),[34] Concha Pérez, Pepita Vázquez Núñez, Casilda Méndez, y su presencia "se justificaba ante todo por el hecho de que realizaban 'obligaciones femeninas'".[35] Quienes se integraron a la lucha armada lo hicieron casi siempre motivadas por la conciencia social, vista como "la continuación de su previa dedicación a los movimientos sindicales".[36] La mayoría de las mujeres descritas en los artículos de Carnés participaron en la retaguardia, de hecho, sólo menciona a una miliciana. De su recuento se infiere que se trataba de un caso excepcional, además de su negativa a asignarle valores masculinos que pudieran actuar en detrimento de su *condición femenina*. "Era muy viva e impulsiva y su valentía en la lucha no le restaba feminidad, agradándole extraordinariamente las tareas domésticas".[37] Es una mujer que, además de luchar en el frente, conserva los valores tradicionales asignados a su sexo, porque "Montserrat era el símbolo abnegado de la mujer de España, que todo lo ha ofrecido a la causa de la libertad de su pueblo invadido".[38]

Aunque las distintas asociaciones femeninas de izquierda discrepaban acerca del papel de la mujer en la guerra, coincidían en que su trabajo ayudaría a ganarla. De esta manera, Carnés concedió la misma importancia al trabajo en el frente que al de

[34] A quien Miguel Hernández dedicó un poema. V. Antonia Rodrigo, *Mujer y exilio, 1939*. Prólogo de Manuel Vázquez Montalbán, Madrid, Compañía literaria, 1999.

[35] Mary Nash, *Rojas, las mujeres republicanas en la guerra civil*, España, Taurus, 1999, p. 165.

[36] Mary Nash, "La miliciana: otra opción de combatividad femenina antifascista". En *Las mujeres y la guerra civil, Jornadas de estudios monográficos*, María José Sainz, Olga Morentín y Aratza Romano (eds.), Madrid, Ministerio de Asuntos Sociales, 1991, p. 100.

[37] Carnés, o*p. cit.,* p. 42.

[38] *Ídem*, p. 12.

7. Olmedo.indd 139 2/25/20 13:27

la retaguardia, incluso anota que ambas tareas tienen el mismo valor. Su "mirada es idéntica: odio al invasor y ansia de servir para algo; de cooperar al esfuerzo de todos los españoles que aman su patria".[39] De hecho entrevistó a varias mujeres para demostrar los distintos trabajos de la retaguardia: la lavandera gallega Consuelo Rodríguez que dice: "Mire, mire cuantas mujeres… Y todas con la misma idea de vencer. No crea que a mí me coge susto luchar… yo he corrido hace años con mi marido haciendo propaganda confederal". También habla con Rosa González, Antonia García y la muy mayor, con casi setenta años, Trinidad Ingla. "Como ella, [hay] un ejército inmenso de mujeres, en su puesto".[40] Así, explicaba Carnés: "Una vez más, la mujer española ha intervenido en una gesta heroica en pro de las libertades ciudadanas […]. Las mujeres de julio están al frente de los hospitales, en los lugares de abastecimiento, velando por la paz ciudadana".[41] La retaguardia se consideraba el lugar natural para la mujer. De hecho, Margarita Nelken destacaba la numerosa participación femenina, y concluía: "Tal vez sea esta transformación de nuestras mujeres, una de las características de esta guerra que más convenga subrayar".[42]

Para vincular a la mujer en las actividades de la retaguardia, se apeló en primer lugar a la concepción de feminidad tradicional. De hecho, los carteles de guerra que llamaban a la cooperación femenina partían de "la utilización de la figura femenina como emblema materno y virginal".[43] Sin embargo, las representaciones

[39] Luisa Carnés, "Mujeres en su puesto", *Frente Rojo* (18 de enero de 1939), p. 4.

[40] Carnés. *art. cit.*, p. 4.

[41] Luisa Carnés, "Mujeres, alma del pueblo", *Estampa*, 446 (1 de agosto de 1936), s.p.

[42] Margarita Nel ken, "Mujeres de España", *Frente Rojo* (19 de julio de 1938), p. 10.

[43] Mónica Carabia, "Las madonnas se visten de rojo. Imágenes de paganismo y religiosidad en la Guerra Civil española". En *Las mujeres y las guerras. El papel de las mujeres en las guerras de la Edad antigua a la Contemporánea*, Mary Nash y Susana Tavera (eds.), España, Icaria, 2003, p. 230.

7. Olmedo.indd 140 2/25/20 13:27

visuales de las mujeres republicanas en la Guerra Civil se transformaron conforme progresaba el conflicto. La mujer pasó de ser vista como la miliciana que actuaba al lado del hombre de los carteles que la convocaban al frente, a ser la madre abnegada y proveedora de la retaguardia para, finalmente, convertirse en una de las "vírgenes sangrantes"[44] de las fotos de los últimos días de la guerra en el camino hacia el exilio.

Pese a las modificaciones hechas al modelo del ángel del hogar durante los años anteriores a la guerra, todavía prevalecía el binomio inseparable de mujer-madre. Esta comunión, utilizada para salvaguardar los roles familiares, también autorizaba a las mujeres inmiscuirse en la guerra, aunque sólo fuera en tareas relativas a ese papel. De hecho, la maternidad fue la herramienta política utilizada por las asociaciones femeninas contra el fascismo. La postura de la Asociación de Mujeres Antifascistas (AMA)[45] hacia la colaboración

[44] Carabias, *op. cit.*, p. 231.

[45] La asociación que contaba con un mayor número de afiliadas y desarrolló mayor presencia durante la guerra fue la Asociación de Mujeres Antifascistas españolas (AMA), fundada en 1933 como Comité Nacional de Mujeres contra la guerra y el fascismo para organizar actividades a favor de la mujer y el niño. Realizó una primera reunión nacional en 1934 en Madrid para establecer objetivos, en ella participaron Victoria Kent, Margarita Álvarez y Dolores Ibárruri. Durante la guerra se instituyó, como señala Helen Graham, en una "iniciativa frentepopulista", dirigida "desde arriba" por el PCE (Helen Graham, "Mujeres y cambio social en la España de los años 30", *Historia del Presente*, 2, 2004, p. 21, aunque en principio se consideraba sin vinculación política. En 1937, se realizó la segunda conferencia nacional de Mujeres Antifascistas, celebrada en Valencia, a la cual asistieron delegadas provenientes de todas las regiones de España y extranjeras. Luisa Carnés participó como periodista, relató que encabezaban la presidencia Dolores Ibárruri y la madre de Fermín Galán, junto con "campesinas, obreras de los talleres, intelectuales, chicas de la Unión de Muchachas [...] La de honor quedó compuesta por las camaradas caídas en la lucha, las fusiladas en el campo faccioso, las madres de todos los héroes populares y la gran luchadora Ana Pauker". También participaron la secretaria general, Emilia Elías y

7. Olmedo.indd 141 2/25/20 13:27

femenina en la guerra nacía de una mirada tradicional, en la que la mujer debía proteger a su familia del peligro fascista. Desde una posición de madre –el papel protector del cuadro familiar–, la mujer intervenía en la guerra, protegiendo a sus hijos y esposo. También como madres podían cuidar de los soldados (escribirles cartas, enviarles ropa y utensilios higiénicos). Luisa Carnés explica en sus artículos que las mujeres trabajaron con mayor presencia en las asociaciones femeninas, las cuales ayudaron a estructurar, distribuir y organizar las tareas de la retaguardia. Estas mujeres son "las que cosen para los héroes del frente y los suyos".[46] Las principales labores realizadas por las mujeres se justificaban con el papel tradicional de la madre, como la confección de vestidos y uniformes, la sanidad, las actividades de abastecimiento (alimentos, ropa, medicinas) y el cuidado de los heridos, los ancianos y los niños, además de suministrar los recursos básicos a sus propias familias. Margarita Nelken describía estas tareas: "Sólo vosotras y quien cuidara de fijarse en vosotras lo sabe, como sólo vosotras

---

la secretaria provincial de Valencia, Carmen Manzana. Como representantes del Comité Mundialde Mujeres participaron Bernardette Cattened y María Rabaté, quienes prometieron ayuda internacional a la república. En esta reunión se hizo un balance de las actividades realizadas por la asociación y se enfatizó en la importancia y necesidad del trabajo femenino, "en las fábricas, talleres, centros oficiales, comercios, oficinas". Para dicha participación se requería capacitar a las mujeres; esto ayudaría "a acelerar el triunfo sobre el fascismo invasor". De acuerdo con Carnés: "El 18 de julio marca otra etapa en la actividad de la organización. Las mujeres antifascistas se incorporan inmediatamente a la labor de la defensa de la República, creando guarderías de niños, refugios para evacuados, organizando talleres, centros culturales, actuando en los puestos de sanidad, en los hospitales, llegando hasta las primeras líneas de fuego en la labor de asistencia a heridos y enfermos de nuestro ejército". Luisa Carnés, "Reunión de Mujeres Antifascistas en Valencia", *Estampa,* 510 (6 de noviembre de 1937), s.p.

[46] Luisa Carnés, "Mujeres de la retaguardia", *Estampa*, 449 (22 de agosto de 1936), s.p.

7. Olmedo.indd 142 2/25/20 13:27

sabéis que, a veces, para que no les faltara ese calor de hogar, esa solicitud maternal a los compañeros; para que hubiera pan cuando ya no había, o toallas limpias para que se refrescaran lavándose los que no tenían ya noción del tiempo ni del escozor de la piel abrasada por el cansancio; sólo vosotras sabéis que a veces *sin decirlo y sin que nadie sospechara, os jugasteis la vida*".[47]

Dentro de esta misma línea de la mujer-madre, Carnés destaca las actividades realizadas alrededor de los niños,[48] que constituyen uno de los temas más reiterados de sus artículos; ahí describe la manera como se habían transformado sus vidas, sus actividades, alimentación, tareas diarias y entretenimiento. Por ejemplo, en la celebración del año nuevo de 1938,[49] Jesús Hernández, como Ministro de Instrucción Pública, informó a Carnés sobre el reparto de juguetes y otras acciones a favor del "niño antifascista".[50]

Los niños, huérfanos o desprotegidos, se volvieron una prioridad de la retaguardia. De hecho, desde el inicio de la defensa de Madrid, cuenta Carnés, las madres enviaron a sus hijos a Valencia, donde fueron acogidos por voluntarias.[51] También se

[47] Margarita Nelken, "Nuestras compañeras de Barcelona", *Mundo Obrero* (13 de mayo de 1937), p. 6. La cursiva es mía.

[48] Luisa Carnés, "Para los hijos de los combatientes", *Estampa*, 447 (8 de agosto de 1936), s.p.; "Los alumnos del Sagrado Corazón, convertidos en valientes milicianos", *Estampa*, 455 (3 de octubre de 1936), s.p.; "1 de mayo de los niños antifascistas españoles", *Estampa*, 486 (15 de mayo de 1937), s.p.

[49] En este festejo, como en el del 1 y 2 de mayo, fue organizado también por el Ministerio comunista. V. Juan Manuel Fernández Soria, *Educación y cultura en la guerra civil, España (1936-1939)*, Barcelona, Ñau Llibres, 1984, p. 269.

[50] Luisa Carnés, "Año nuevo del niño antifascista", *Estampa*, 467 (2 de enero de 1937), s.p.

[51] Luisa Carnés, "Las mujeres valencianas quieren 'un chiquet' de Madrid", *Estampa*, 459 (31 de octubre de 1936), s.p. Luisa Carnés envío a su hijo pequeño a París poco después de iniciado el conflicto. Dato proporcionado por Ramón Puyol Carnés (entrevista de Iliana Olmedo, 6 de julio de 2006).

7. Olmedo.indd 143 2/25/20 13:27

crearon centros de acogida donde los cuidaban durante el día o funcionaban como internados. Ahí se trataba de crear tanto una rutina escolar como darles alguna diversión, que se cumplió con el montaje de un par de obras de teatro infantil.[52] De acuerdo con la crónica de Carnés, en esta iniciativa participaron los principales autores infantiles de los años treinta, como *Magda Donato*, Salvador Bartolozzi, María Luz Morales, Esperanza González, *Elena Fortún* o *Antoniorrobles*.

Las asociaciones de mujeres activas durante el conflicto, aunque de distinta dirección política, coincidían en el objetivo de cooperar con el avance de la guerra generando, principalmente, proyectos para la retaguardia, y poniendo interés en la educación. Promovieron actividades de alfabetización e instrucción cultural, crearon escuelas, centros de reunión y bibliotecas disponibles para mujeres. En el artículo "España será una nueva república sin analfabetos. Otro manantial de cultura: 'La escuela Lina Odena' de Valencia",[53] Carnés habló de la necesidad de la educación: "En todas las provincias holladas por la planta feroz del fascismo se alzan nuevas escuelas. Nuevas instituciones de enseñanza popular creadas, a veces, por organizaciones políticas y sindicales, en ocasiones por sociedades sin color político alguno, antifascistas simplemente, amigas de la cultura y el progreso".[54] Y después se centró en la mujer, quien sólo mediante la educación ha de emanciparse. También entrevistó a Conchita Pujol, fundadora de la escuela "Lina Odena" para mujeres, quien pretendía terminar con el analfabetismo femenino: "[…] Nuestra labor es desarraigar un analfabetismo de siglos que embrutecía a una gran mayoría de mujeres españolas". Carnés concluye que "Lina Odena no quería

[52] Luisa Carnés, "Los artistas infantiles… trabajan para los niños de las guarderías", *Estampa*, 456 (10 de octubre de 1936), s.p.

[53] Luisa Carnés, "España será una nueva república sin analfabetos. Otro manantial de cultura: 'La escuela Lina Odena' de Valencia", *Estampa*, 481 (10 de abril de 1937), s.p.

[54] Luisa Carnés, *art. cit.*, s.p.

7. Olmedo.indd 144 2/25/20 13:27

que en España hubiese mujeres esclavizadas. Quería para las mujeres españolas una independencia y una vida mejores; quería para ellas la cultura que hasta hoy les había sido negada por una minoría". Y terminó el artículo con una cita de "la camarada Pujol": "En nuestra labor de desarraigar el analfabetismo de siglos que embrutecía a una gran mayoría de mujeres españolas".[55] A partir de varios testimonios y memorias de mujeres, anota Shirley Mangini que "muchas de las mujeres que participaron en los cursos, conferencias y clases impartidas durante los años de la guerra creen que fue dentro de estas organizaciones donde recibieron su primera educación auténtica".[56] Para las mujeres obreras, la guerra significó una oportunidad de aprendizaje, sobre todo, porque la mayoría sólo contaba con estudios básicos. También la necesidad de enfermeras cualificadas llevó a muchas mujeres al estudio.

El proyecto educativo de la República continuó en el trabajo en la zona de Conchita Pujol y, dentro del contexto de guerra, sirvió a Carnés para volver a insistir en la legitimidad del proyecto republicano y en la necesidad de defenderlo. Sus artículos y crónicas describen los pormenores de la guerra para difundir la causa republicana, incluso sugieren que estos cambios se hubieran podido lograr, aunque con lentitud, de haberse mantenido la República.

Carnés demuestra que la guerra representó una oportunidad de liberación para las mujeres, que además de implicarse en tareas relacionadas con el conflicto, pudieron decidir sobre sus vidas. Así lo relata Nieves Castro: "Nuestros mayores deseos eran estar siempre ofreciendo nuestros servicios y colaboración".[57] Distintas mujeres españolas, en la narración de sus vidas, definen sus acciones en la retaguardia como ejemplos de actividad política.

[55] *Ídem,* s.p.

[56] Shirley Mangini, *op. cit.,* p. 98.

[57] Nieves Castro, *Una vida para un ideal. Recuerdos de una militante comunista*. Prólogo de Santiago Carillo, Madrid, Ediciones de la Torre, 1981 , p. 32.

7. Olmedo.indd 145 2/25/20 13:27

Las obreras o campesinas, como Neus Català, Tomasa Cuevas[58] o Soledad Real, trabajaron en hospitales, cosiendo y lavando ropa para enviar al frente. Las políticas coordinaron la organización de la guerra[59] y participaron en mítines o recaudaron fondos. Isabel Oyarzábal, antes de ser nombrada embajadora de la república en Suecia, impartió varias conferencias sobre la guerra de España y recaudó donativos en Inglaterra y Estados Unidos. En el ensayo *Smouldering Freedom. The Story of the Spanish Republicans in Exile* (1945) detalló cada una de las estaciones de su periplo y las recepciones, en contra o de apoyo, que recibió.

Al igual que Oyarzábal, la primera embajadora española, varias mujeres tuvieron que ocupar cargos públicos, explica Mary Nash: "Las instituciones oficiales, salvo honrosas excepciones, siempre habían ignorado a las mujeres, pero durante la guerra nombraron a unas cuantas para ocupar cargos de responsabilidad, sobre todo en la asistencia social, un campo en el que las españolas siempre habían desarrollado actividad".[60] De ahí que varias mujeres vieran en la guerra la posibilidad de una transformación de mayor alcance.

La participación de la mujer en la guerra más que implicar una transformación de la mentalidad o conducir a un cambio real en su posición social, modificó su imagen. La guerra fue determinante en la conformación de una identidad femenina independiente.

[58] Tomasa Cuevas, al igual que muchas de las mujeres incluidas en su recuento testimonial, militantes y sin filiación política, que al terminar la guerra pagaron con la cárcel su apoyo o participación en la causa antifranquista. *Presas. Mujeres en las cárceles franquistas*, Barcelona, Icaria, 2005, 174 pp.

[59] Dolores Ibárruri, Victoria Kent, Encarnación Fuyola, Isabel Oyarzábal y otras formaron parte de la comisión de Auxilio Femenino creada en 1936. V. Pilar González Martínez. "Mujeres antifascistas españolas: trayectoria de una asociación femenina de lucha". En *Las mujeres y la guerra civil. Jornadas de estudios monográficos*, María José Sainz, Olga Morentin y Aratza Romano (eds.), Madrid, Ministerio de Asuntos Sociales, 1991, pp. 54-59.

[60] Mary Nash, *Rojas, las mujeres republicanas en la guerra civil*, España, Taurus, 1999, p. 209.

7. Olmedo.indd 146 2/25/20 13:27

Encarnación Fuyola recordaba en el exilio: "Pero es sobre todo durante la guerra española cuando la mujer española se siente fundida completamente con la lucha del pueblo. En el gigantesco levantar del pueblo, que defiende su libertad y su vida, ella es una más".[61] De hecho, durante el periodo abundaron las revistas dirigidas a las mujeres y coordinadas por ellas: *Emancipación* y *Muchachas de Madrid*; *Mujeres de Bilbao*; *Mujeres de Valencia*, ¡Compañera!, *Pasionaria* y *Trabajadoras*.[62]

El periodismo y la elaboración de la historia

Las notas periodísticas de Carnés muestran al artículo diario como testimonio y documento histórico. María Teresa León descubrió este valor del periodismo y reunió, junto con J. Miñana, textos breves que habían aparecido en los diferentes diarios activos durante la guerra. Así formó el libro *Crónica general de la guerra civil* (1937), en cuyo prólogo destacaba: "El valor de la crónica de estos momentos en que habla España es, precisamente, lo que éstos tienen de documento y no de invención, de anécdota humana o de reacción de algún gran escritor –Antonio Machado– ante el hecho histórico presente […]".[63] El proyecto se proponía testimoniar los sucesos, porque, explicaba León: "[…] creo que la memoria, como el fuego, necesita atizarse, y qué bueno es para los desmemoriados que recuerden la toma del Cuartel de la Montaña, la reconquista de Guadalajara y la Sierra, en aquellos días en que el territorio leal libre era la mesa del Ministerio de Gobernación

[61] Encarnación Fuyola, "Brutal represión contra las mujeres españolas", *España Popular*, 10 (18 de abril de 1940), p. 5.

[62] Los cuatro últimos estaban vinculados al PC. V. Josebe Martínez, *Exiliadas, guerra civil y memoria*, Barcelona, Montesinos, 2007, p. 90.

[63] María Teresa León, "Prólogo", *Crónica de la guerra civil* (María Teresa León con la ayuda de J. Miriñana), Madrid, Ediciones de la Alianza de Intelectuales Antifascistas, 1937, p. 3. Existe una reedición, María Teresa León (comp.), *Crónica general de la Guerra Civil*, Sevilla, Renacimiento, 2007, p. 332.

7. Olmedo.indd 147 2/25/20 13:27

[…]". Además de proponerse recordar las adversidades del campo de batalla, sin olvidar la intención de animar la conciencia de quienes consideran el fracaso cercano y, más que nada, crear un testimonio histórico colectivo para el futuro.[64]

Los compiladores se proponían afianzar el sentimiento antifascista en la retaguardia y preservar la memoria de los hechos heroicos a través de un mosaico de sucesos extraordinarios o cotidianos. En una nota publicada en *Hora de España*, Bernardo Clariana afirmaba que el libro "[…] gana una batalla intelectual más al fascismo, reivindicando para la narración de nuestra gesta la tradición popular de las Crónicas […]".[65] Mientras que Emili Gómez Nadal anotaba: "Llegará un momento en que surja una *literatura de guerra;* mas por el momento, lo más indispensable es el aspecto histórico de nuestra guerra, antes de llegar a su sublimación literaria".[66] Aunque también destaca algunas carencias de ordenación, de sistema y de la selección, lo cual considera que proporciona una visión parcial de la imagen global de la guerra.

El texto de Luisa Carnés, «El mono proletario, uniforme de honor», originalmente publicado en la revista *Estampa*, forma parte de esta antología. Se trata de una entrevista con el encargado de la fábrica textil donde se cosía el overol obrero que portaba la mayor parte de los combatientes. Con esta propuesta, Carnés afirmó la idea de que se trataba de una guerra del pueblo, en la cual luchaban campesinos y obreros. En un artículo escrito en el exilio mexicano, Carnés recordó a los trabajadores de Madrid, y al describir sus actividades diarias hizo referencia al overol y a su

[64] Entre los colaboradores se encuentran, además de Luisa Carnés, Eduardo de Ontañón, Matilde de la Torre, José Antonio Cabezas, Santiago Ímaz, Rosario del Olmo, Rafael Alberti, Antonio Machado, Luis Cernuda, Ramón Sender, Miguel Hernández y Vicente Salas Viu, Pascual Pla y Beltrán.

[65] Bernardo Clariana, "Notas", *Crónica general de la Guerra Civil*, editada por la Alianza de Intelectuales para la Defensa de la Cultura, IX (septiembre de 1937), p. 72.

[66] Emili Gómez, "Libros Crónica…, tomo I", *Nueva Cultura*, 6-8 (agosto-septiembre-octubre de 1937), s.p.

7. Olmedo.indd 148 2/25/20 13:27

valor representativo como prenda del trabajador: "Iban antes, en mi recuerdo, en pandillas alegres, formadas por chicas vestidas de claro y muchachos enfundados en la prenda trabajadora que los madrileños llaman *mono*, ignoro por qué, aquí se denomina *unión* y overol, y que en todo caso tiene una significación de prenda popular, prenda trabajadora que, ya sea limpia o cubierta de aceite, dignifica a quien la usa".[67]

Para Carnés, una minoría sublevada atentó contra la República (del pueblo) y creó un conflicto en el cual los ciudadanos tuvieron que defenderse.[68] La autora comparte la línea discursiva acerca de la guerra presentada por los comunistas en sus publicaciones,[69] que la guerra era una invasión extranjera, una batalla contra el fascismo y una lucha del pueblo. De ahí su interés en el overol como símbolo *del obrero*.

> A un empleado de fábrica de *monos* [overoles]:
>
> —¿Y cree usted que el uniforme del presente y futuro Ejército será el *mono*?
>
> —Probablemente. Es posible que se creen uniformes para los días de Gala y grandes desfiles, pero el uniforme de campaña, bien pudiera ser el simpático mono.[70]
>
> En el exilio mexicano, Carnés mantiene el punto de vista de que una minoría creó la guerra contra la mayoría. En un artículo publicado en *El Nacional* escribió:

[67] Luisa Carnés, "Madrid en el recuerdo: Ríos de ciudad", *El Nacional* (16 de diciembre de 1952), p. 3.

[68] A diferencia de otros autores afiliados al PC, Carnés nunca describe la guerra como una revolución.

[69] En distintos números de *Frente Rojo* aparecen los llamados: "¡Alístate! ¡El fascismo amenaza tus conquistas de hoy y tu porvenir de libertad!" (19 de marzo de 1938), p. 2 y en la p. 3 del mismo número, "Soldados y pueblo, ¡una sola muralla!".

[70] Luisa Carnés, "El mono proletario, uniforme de honor", *Estampa*, 454 (26 de septiembre de 1936), s.p. Antologado en *Crónica de la guerra civil, op. cit.,* p. 51.

> "No es lo mismo haber nacido en una casa de Fuente del Berro que en un Palacio de la Castellana. […] No es lo mismo haber conocido las calles a través de las ventanillas de un coche, que adentrarse por ellas, de arriba abajo o de abajo para arriba. […] Tan no es lo mismo, que fueron los nacidos en las cunas blandas de los altos de Salamanca y la Castellana los que echaron a Madrid el lazo que no acaba de estrangularle y fueron los otros –los míos–, los madrileños de Chamberí, de Tetuán y del Puente de Toledo, que aprendieron a vivir en las calles madrileñas desgastando sus pobres zapatos y alpargatas […] quienes lo defendieron siempre, en horas de heroísmo, hasta perder la vida, la libertad o la propia tierra por la que combatieron.[71]

El texto antologado por León se enmarca en la serie de textos cronísticos de Carnés sobre la guerra, en los cuales relata las actividades cotidianas.[72] Estas colaboraciones siguen el formato que desarrolló en sus artículos previos de *Estampa*: breve introducción que sitúa el tema, entrevistas a personas implicadas y cierre. A través de las entrevistas recoge distintos puntos de vista acerca de la guerra, como el de Carmen González, una sirvienta madrileña, quien esperaba diera lugar a una auténtica revolución social, y transcribe sus palabras.

> —Todas las criadas deberían ser rebeldes. Nosotras somos las que vemos más de cerca la desigualdad de los derechos sociales… Pero, por desgracia, hay muchas chicas dominadas por los *señores*, que hasta las quieren obligar a que tengan sus ideas políticas…

[71] Luisa Carnés, "Madrid en el recuerdo: Ríos de ciudad", *art. cit.*, p. 4.

[72] Luisa Carnés, "Que nos den camiones y a Madrid le sobrará de todo en pocos días", *Estampa*, 484 (1 de mayo de 1937), s.p.; L. C., "A los combatientes no les faltarán víveres mientras dure la guerra", *Estampa*, 459 (31 de octubre de 1936), s.p.

[73] Luisa Carnés, "También las chicas de servir luchan por el triunfo de la República", *Estampa*, 453 (19 de septiembre de 1936), s.p.

7. Olmedo.indd 150 2/25/20 13:27

—¿Y cuándo acabe la guerra va usted a seguir sirviendo? — le pregunto a Carmen González.

—¿Servir? —me pregunta asombrada—. ¿Pero usted cree que luego habrá aún señores?[73]

La vida en el exilio

Cuando Carnés llegó a México, solía firmar sus colaboraciones semanales en *El Nacional* (y en otras publicaciones) con pseudónimo, hasta 1951, cuando decidió utilizar su nombre. En el artículo "Adiós a Natalia Valle"[74], explica que el pseudónimo significaba el enlace con el pasado en España; con él había firmado varias entregas periodísticas durante la guerra y al retomar la profesión en el exilio recurrió a un pseudónimo que le era familiar. Utilizar un nombre extraído de una novela sobre Madrid significaba conservar firmes los lazos con el pasado. Carnés abandona el pseudónimo tanto por un ánimo de afianzar la nueva identidad construida en el nuevo entorno, como por darse a conocer y afirmarse a través de la autoría.

A través de su trabajo durante la guerra, Carnés se inscribió dentro de la corriente de un periodismo que transformó el papel y la percepción de las mujeres, pues la escritura en publicaciones periódicas, lo cual implicaba entrar en el espacio público y el viaje, "era, en esencia, una forma de feminismo y una forma de participación en la vida nacional que finalmente preparó el camino para que las mujeres se convirtieran en ciudadanas hechas y derechas".[75]

[74] Luisa Carnés, "Adiós a Natalia Valle", *El Nacional* (7 de junio de 1951), p. 3-4.

[75] Thea Pitman, "Identidad nacional y feminismo en el periodismo de mujeres: el caso de Elvira Vargas", *Literatura Mexicana*, XVIII, 1, 2007, p. 12.

7. Olmedo.indd 151 2/25/20 13:27

De cómo nos simboliza lo literario

Oralia Ramírez Cruz

Como disciplina perteneciente a las Ciencias Sociales y Humanidades, la literatura ha adquirido con el tiempo su carácter de ciencia por la variedad de herramienta teórica que en la actualidad escritores y escritoras utilizan para construir sus universos diegéticos, es decir, mundos narrados; ya sea en prosa, verso o pieza dramatúrgica. La literatura no sólo sirve para recrear el goce estético o el placer de disfrutar una buena historia al leerla, no; la literatura y su aliada la lectura brindan al ser humano alcances cognitivos cuya expresión más patente es cuando alguien incursiona en el proceso lector. La lectura disciplinada nos dota de un léxico mayor al de las personas que no leen, refuerza nuestra personalidad, amor propio y seguridad al momento de interactuar con los demás. Nos confiere con el tiempo concentración y orden en las ideas al momento de hablar sobre un tema cualquiera. Fortalece nuestra identidad al permitirnos defender mediante el análisis profundo el tema abordado; todo ese complejo en el cual creemos y que se relaciona con nuestra escala de valores. La literatura nos concede reflejarnos en ella para no repetir los tropiezos y conferirnos una especie de viaje en el tiempo mediante "los otros", y su relación con el mundo. Y no, tampoco es que la literatura nos haga mejores personas o sea la cura de nuestros males; pero sí nos hará conscientes de la forma en cómo vivimos y cómo funciona la vida los demás. Por lo anterior, en este texto exponemos el modo en que algunos personajes de novelas concretas nos simbolizan de formas distintas. Nada que no se nombre adquirirá significado, han dicho otros personajes, por eso la novela con tema de narcotráfico es de vital importancia porque refleja el entorno actual, en donde se desarrollan algunos textos que a continuación compartimos mediante un sencillo análisis, sin desestimar que cada uno aborda situaciones diferentes; sin embargo, observaremos las coincidencias existentes, de alguna u otra forma, entre ellos.

7. Olmedo.indd 152 2/25/20 13:27

La novela con tema de narcotráfico nace en un panorama estremecido por la política con que gobernó el país Gustavo Díaz Ordaz; si el paisaje nacional de esa época se analiza con ingenuidad podríamos referirnos a la falta de sensibilidad del Estado mexicano para resolver el conflicto en la UNAM al violentar su autonomía; no obstante, el movimiento estudiantil del 68 cristalizó en su momento la clara existencia de un descontento social, general en el país (justo como no hace mucho la desaparición forzada de los 43 estudiantes de la Normal Rural de Ayotzinapa, Guerrero, vino a materializar la política represora de Enrique Peña Nieto a través del ejército mexicano a sus órdenes, y que ha devenido en el asesinato de más jóvenes con un disentimiento público en contra de la forma en cómo conduce al país hacia la hecatombe social), aunque ante la opinión pública nacional e internacional el Estado quiso minimizar dichas problemáticas. Maquiavelo (2014) expone al respecto: "Los hombres en general juzgan más por los ojos que por las manos, ya que a todos les es dado ver, pero a pocos palpar. Cada quien ve lo que pareces, pocos palpan lo que eres". Es decir, tan importante es tener el poder como aparentar tenerlo, apunta Federico Campbell (2014), y la tremenda injusticia con que se disolvieron las manifestaciones fue el sello indiscutible de la política general del poder en turno. En el contexto internacional ese momento histórico fue sacudido por una "efervescencia revolucionaria", según Claude Lefort, o más atinadamente como la llamó Fernand Braudel, una "revolución cultural", en la medida en que la familia, la enseñanza y los mass media "experimentaron una sacudida que les cambiaría profundamente".

1968: los jóvenes del mundo se rebelaron contra el autoritarismo y las costumbres, si bien tenían como origen diferentes objetivos en cada país y dieron como resultado una diversidad de consecuencias: en Alemania occidental ciento ocho de sus universidades protestaron contra la guerra de Vietnam. En Estados Unidos los estudiantes de las universidades de Harvard, Radcliff y Boston realizaron cuatro días de huelga de hambre contra dicha guerra. El 4 de abril del 68 asesinaron a Martin Luther King, lo cual desató una ola de violencia. El 28 de agosto The Beatles

lanzan el tema "Revolution". Las organizaciones pro derechos civiles adquirieron fuerza como efecto de las violaciones masivas de éstos en distintas partes del mundo durante esta convulsionada época. En este escenario brumoso la editorial Costa-Amic publicó en 1962 *Diario de un narcotraficante* de A. Nacaveva, novela con tema de narcotráfico escrita a manera de diario y "texto fundacional de la temática", la cual registra un acercamiento al tejemaneje del narcotráfico desde la ficción y cuya misma temática explotan ampliamente las novelas actuales: códigos lingüísticos propios de un sector humano determinado (ahora parte del habla cotidiana de algunos mexicanos); formas de relacionarse con una escala de valores contraria a la practicada hoy por los actores ficcionalizados de este tipo de textos y caracterización sicológica de los personajes, también antónima. La acelerada y sanguinaria forma como se presentan ahora los acontecimientos dentro del universo conocido como *realidad*, ha fortalecido la entrega editorial respaldada por el consumo de este tipo de textos y la conduce día a día hacia una detonación libresca aceptada en exclusiva por lectores ávidos de historias con tramas y personajes "fuertes", que de alguna manera son el ideal a seguir de innumerables mentes reconfiguradas o ¿quizá fastidiadas de observar un paisaje plomizo en donde no hay de dónde elegir para acceder a la vida hiperconsumista referenciada por Lipovetsky (2007), cultivadora de la deconstrucción de la identidad?

Diario de un narcotraficante es la primera novela con dicha temática en México, según el periodista y escritor Omar Nieto (2015), y nos adentra al desenvolvimiento público y privado de un narrador-personaje en el narcotráfico. El interés del "indio" –como llama Arturo al personaje principal del texto–, es escribir un libro, pero entre otros asuntos, lo que impulsa a Nacaveva al negocio del narcotráfico es la falta de vitalidad en su vida y el deseo de "cierto placer de avaricia". Arturo es su padrino y guía en la inserción, siembra y preparación de la heroína. Los hechos son trasmitidos cronológicamente en primera persona gramatical y en tiempo presente. La lealtad entre Arturo y Nacaveva es indispensable para que el negocio suceda sin contratiempo. La provincia, como es

natural, por el tiempo en que se circunscribe la novela y la forma en cómo se consigue la goma de opio para transformarla en "H", es un espacio geográfico con un lugar especial en el texto; la ciudad y el campo muestran sus diferencias y en ambos lugares suceden situaciones también contrarias desde la perspectiva del narrador-personaje: en Culiacán la vida transcurre monótona (aunque al regresar de su viaje a Estados Unidos, el narrador-personaje la percibe como un paraíso cálido), pareciera que nada se mueve de su lugar a pesar de los cambios naturales. Y en la provincia, el sólo hecho de escuchar a don Antonio produce en Nacaveva una especie de contento revitalizador. El viejo trasmite mucho más de lo que enuncia al repetir con frecuencia la última frase de su perorar inagotable. Ser amigos de don Antonio les inyecta, a él y Arturo, una sensación de poder que el narrador-personaje reconoce de inmediato en *Diario de un narcotraficante* (2008): "Llegamos al rancho como a las cuatro de la tarde. Mucha alegría, hasta yo me siento contagiado; ya nos conoce mucha gente, saben que somos amigos del patriarca del pueblo y con ello basta para que nos respeten" (Nacaveva, 2008: 177). Hasta antes de traficar "H", Angelo Nacaveva era un empleado más, imbuido en la simpleza de lo cotidiano. Esta novela no sólo es simbólica porque sea hasta ahora el primer registro del narcotráfico en la literatura (que ya es una distinción), o porque la traición entre el personaje principal y el amigo con quien se inicia en el negocio permanezca ausente. Es emblemática porque muestra la radiografía de cómo el narcotráfico inició la trasformación, ahora conocida por todos, en el ámbito político, económico, cultural y social desde la perspectiva de alguien que ingresa en sus terrenos precisamente para conocer y luego registrar a manera de diario lo que implica dedicarse al narcotráfico en los años cincuenta o sesenta, de acuerdo con la voz narrativa del texto nacaveveano:

> –Les conviene ir al baile, para que se echen unas copitas –dice don Antonio–, porque ya pensé cómo van a hacer negocio aquí, estamos en la época de siembra y aquí hay muy güenos terrenos, ya hasta les tengo conseguidas unas güenas tierritas y gente que les

> trabaje… Tengo ganas de que mi amigo acepte, tengo deseos de conocer todo el movimiento. No me importa el dinero, sólo puedo estar completo al saber de la siembra, cosecha, laboratorio, venta e introducción al extranjero, cómo y en qué forma lo hacen (Nacaveva, 2008: 178-180).

De acuerdo con el eje sincrónico planteado por algunos estudiosos de la Teoría de la Recepción, puede enunciarse que esta novela pasó desapercibida para la crítica literaria y los lectores de su tiempo. Las razones son variadas, pero sin lugar a dudas fue clara la indiferencia que como obra fundacional de dicha temática recibió. Incluso ahora continúa siendo más o menos desconocida y se asume erróneamente a Élmer Mendoza como el autor pionero en abordar el tema, de acuerdo con Omar Nieto. Los hechos narrados en *Diario de un narcotraficante* mantienen verosimilitud con la realidad de la época. Eran por supuesto los albores del narcotráfico en Sinaloa, afirma Astorga (2012), y en cuanto al contexto:

> "En 1962, las 'mordidas' a los jefes de brigadas de diversas policías por ignorar los sembradíos van de 30 a 50 mil pesos. En Otatillos, Badiraguato, es mencionado un ex oficial de la Policía Judicial como la persona que controla a los sembradores con la complicidad de colectores de rentas, presidentes municipales, 'quienes se dicen apoyados por funcionarios del gobierno estatal y por militares de alta jerarquía y además cobran un porcentaje (un cuarto de cada kilo) en especie del opio colectado'" (Astorga, 2012: 103).

De acuerdo con el eje diacrónico propuesto por la Teoría de la Recepción, la novela con tema de narcotráfico en sus orígenes comparte el tiempo histórico con textos como *La muerte de Artemio Cruz* del mexicano Carlos Fuentes, editada en 1962. Esta novela denuncia el fracaso de la Revolución a través del monólogo interior (técnica narrativa fundamental del texto, retomada de la obra de James Joyce), de un militar de la Revolución de 1910, en su lecho de muerte. La novela plantea simultáneamente la historia de Artemio

7. Olmedo.indd 156 2/25/20 13:27

Cruz, el nacimiento, la implantación y el deceso de la Revolución Mexicana. Tres voces narrativas sostienen la diégesis: la primera persona gramatical del singular (yo) enuncia los hechos desde el presente (1959) agonizante del antiguo revolucionario, el "tú" da cuenta de las elucubraciones del subconsciente del personaje dirigidas hacia el futuro, y el "él" explora la historia pasada de Artemio Cruz y de quienes lo rodearon a lo largo de su vida. Los recuerdos y pensamientos de las voces narrativas se presentan con caprichosos saltos mentales, a quienes el moribundo se entrega sin prisa. *Cien años de soledad* del colombiano Gabriel García Márquez, publicada en 1967, novela en cuya diégesis suceden historias fantásticas, divertidas o violentas concatenadas con perfecta argumentación y que, como en *La muerte de Artemio Cruz*, se percibe nítida la influencia de William Faulkner por la forma en cómo los narradores trasmiten los hechos: alejados de contarlos cronológicamente. *Cien años de soledad* relata el origen, la evolución y la ruina de Macondo, una aldea imaginaria donde la soledad que caracteriza a sus personajes es determinada por el clima de violencia en el cual se desarrollan, más que por las angustias existenciales del individuo de posguerra. Siete años antes de la publicación de *Diario de un narcotraficante* (1955), se da a la imprenta *Pedro Páramo* de Juan Nepomuceno Carlos Pérez Rulfo Vizcaíno, mejor conocido como Juan Rulfo. La novela con tema de narcotráfico fue apenas un texto visible comparado con estas monumentales obras (sin dejar de apuntar que el tema tratado en ella no era ni por asomo un tema sencillo o políticamente correcto o bienvenido), quizás esta sea una de las razones de peso por las cuales pasó inadvertida para la crítica literaria. Por otro lado, este tipo de narrativa invariablemente aloja en sus historias personajes, relaciones y situaciones circunscritas al ejercicio de la violencia más avasalladora y al deseo excesivo de acercarse al poder en cualquiera de sus manifestaciones. Bajo esta premisa, los personajes realizan las tareas que sus jefes les encomiendan con una actitud frente a lo humano casi bestial, o fungen como espectadores cotidianos del horror emitido por otros. No podemos dejar de observar que, mientras más deshumanizado el ser,

las acciones que realiza para conseguir poder, dinero o drogas son cada vez más bestiales.

Después de *Diario de un narcotraficante* surge *Contrabando*, segunda posible novela con dicha temática, texto al que le brindaremos aquí un lugar especial por la herramienta teórica en que se sostiene y por la forma en que nos permite reconocer lo humano aterrizado en el universo literario, aunque en 1984 Costa-Amic publica *El tráfico de la marihuana* de A. Nacaveva, pero este texto es una extensión de *Diario de un narcotraficante* –en la página 213 de la novela, puede constatarse que existe la intención por parte del narrador-personaje de escribir una "serie" de textos vinculados–, del dramaturgo chihuahuense Víctor Hugo Rascón Banda, novela publicada hasta 2008 por editorial Planeta, y ambientada en el espacio rural, con personajes circunscritos a la marginación, a la pobreza económica, educativa y cultural. Una historia que hermana otras mediante recursos narrativos como el guion, la autobiografía, la obra de teatro, el testimonio y la prosa poética, una hibridez que nutre y oxigena la historia con la cual Víctor Hugo avizora, desde la época de la génesis del texto (*Contrabando* recibe en 1991 el Premio Juan Rulfo de Novela, lo cual indica que fue escrita incluso antes de este año), la realidad de hoy. Esta obra, por mucho, ha sido rebasada por la gran tragedia que padecen las sociedades mexicanas contemporáneas. El clamor de cada historia entretejida está tibiamente insinuado en algunos casos; en otros, los más, es nítido y ensordecedor: ¡de justicia o venganza son los deseos! La sierra tarahumara es el espacio geográfico reconfigurado por los impactos del narcotráfico, junto a personajes que sucumben a la degradación propia, hecha una con la de los lugares donde acontece el suceso narrado, de acuerdo con la voz narrativa de *Contrabando*:

> […] Pues sí, yo soy aquella reina del Tercer Centenario, la primera reina de este pueblo. Soy y no soy. Soy en parte. Apenas han pasado seis años, pero así es el tiempo, va cambiando a las gentes. Quién iba a imaginar que también este pueblo cambiaría tanto. ¿Se acuerda? El aroma de los azahares en la plaza, la gente en el baile, bailando

> sin pistola y sin sombrero, los borrachos peleándose en el arroyo a mano limpia, no con armas; los niños jugando en la alameda, las tiendas abiertas, llenas de gente de los ranchos. ¿Y ahora? Dese una vuelta por la plaza, por la calle de en medio, por el otro lado, por los puentes. ¿A que ya no ve lo mismo? Las tiendas cerradas, la gente escondida, las trocas abandonadas en los caminos. En dónde están los hombres. Puras mujeres enlutadas y niños huérfanos […] (Rascón Banda, 2008: 29-30)

Antes de continuar, debemos mencionar la publicación en 1993 de *Cadáver errante*, novela de Gonzalo Martré. En 1996, al sonorense Gerardo Cornejo Murrieta la editorial Selector le edita la novela-corrido *Juan Justino Judicial*. Una historia que narra los avatares de un peculiar personaje envuelto en el bullying de su contexto y entorno inmediato. La "desgracia primigenia" de Juan Justino Altata Sagrario es haber nacido chiclán (varón de un sólo testículo), lo cual trajo consigo la burla y la violencia de cuanto chiquillo lo sabía en "la comunidad montañesa de Pinalto", a sus escasos diez años. Estas actitudes discriminatorias de chicos y grandes van sembrando en él un odio paulatino, al cual lo reviste completamente. Con la "rabia y el resentimiento" a flor de piel, se ofrece como recluta de la policía judicial del estado de Once Ríos. Y ya como judicial emprende un verdadero desenfreno violento contra los narcos, ¿símbolo de la hombría mexicana?, hasta que "después de mil fechorías" la vida comienza a devolverle todo el daño que ha causado: recibe una patada tremenda en el único testículo que le queda al intentar violar una borrega. Ese acontecimiento lo obliga a emprender el viaje de regreso a su tierra natal y por supuesto hacia sí mismo, porque lleva la intención de contratar a un compositor de corridos para que plasme la historia de aquél conocido desde "Mazatlán hasta Tijuana". Justo en ese proceso de reconstrucción cae en su propia trampa y es la voz de los muertos que lleva encima quien no le permite "curación para el cuerpo" ni "alivio para el alma", o ¿acaso se trata de la voz de su conciencia? Juan Justino Judicial trata la "inmersión en el alma de un ser humano concreto que es empujado por su circunstancia

vital a ingresar al inframundo judicial", dijo alguna vez el Dr. Miguel G. Rodríguez Lozano (profesor-investigador del Instituto de Investigaciones Filológicas de la UNAM). Podría decirse que éstas componen el primer cuarteto de novelas dedicadas al tema del narcotráfico. Los años transcurridos entre una y otra apelan a la frialdad con que fue recibido el tema en su momento. Este tipo de narrativa confecciona historias que pueden o no alojar hechos verídicos; el parecido de los personajes diegéticos con uno u otro de la vida real puede ser ficcionalizado o no, pero al escritor esto último no le interesa.

El personaje central de *Contrabando* (otro de los primeros registros literarios del tema) no es un sicario, es un escritor que vuelve a casa de sus padres en el campo, en pos de confrontar el famoso "bloqueo de escritor"; es decir, trata de hallar el lugar adecuado que estimule su creatividad para escribir el guion de una película sobre pedida. En ese viaje, desde que pisa el aeropuerto chihuahuense hasta que su madre lo insta al regreso sin retorno a su lugar de origen, escucha y conoce vidas e historias cercenadas por el narcotráfico. El espacio donde despliega sus movimientos diegéticos *Contrabando* es especialmente el rural: "Es media noche en Santa Rosa. Cansado, lleno de polvo por el viaje a este pueblo minero de la Baja Tarahumara, no quiero dormir sin dejar un pormenor de lo que me ha pasado este día" (Rascón Banda, 2008: 7). Al inicio del texto el personaje principal ignora que se encontrará con cambios tremendos en la sociedad, no sólo de su pueblo sino del estado de Chihuahua entero, todo a causa del narcotráfico, fenómeno social que reconfigura la vida de los habitantes y el entorno donde se instala.

Al observar *Contrabando* a partir de este momento, se infeririía cierto romanticismo no sólo en la forma en cómo algunos personajes perciben la llegada del narcotráfico a sus vidas o por el grado de violencia que va reconfigurando gradualmente la atmósfera diegética. Al comparar este proceso con el suscitado en el universo rural de *El amante de Janis Joplin* de Élmer Mendoza, por ejemplo (o la violencia implícita del lenguaje que se amalgama con las acciones para no dejar escapar imprecisiones al momento

7. Olmedo.indd 160 2/25/20 13:27

de enunciar los hechos), algunas personas observarán quizá un desfase en *Contrabando*; pero esto se debe al registro de los antecedentes del fenómeno en el espacio rural (precisamente por ello será un texto referencial de la literatura mexicana con tema de narcotráfico); es decir, hay que leer *Contrabando* y ubicarla en el contexto al cual pertenece. Existe en ella otra verdad indiscutible de acuerdo con Ramón Gerónimo Olvera (2013):

> Rascón Banda no encubre ni disfraza sus filias, como hombre de teatro sabe que en el drama griego se esconde la más profunda veta de lo humano, no hay ninguna gratuidad en que Freud encontrara los arquetipos para desarrollar su teoría sobre lo humano en los relatos helénicos, ni en que Nietzsche escribiera su primer libro para entender la raíz del arte y de lo humano basado en la tragedia griega. En *Contrabando*, Rascón Banda retoma algunos prototipos de la tragedia griega, pero los representa en una obra que a modo de centauro –entre la narrativa y el teatro– nos permite apreciar cómo prevalece la estructura del drama griego" (Gerónimo Olvera, 2013: 149).

La conducta humana, dice Nietzsche (2011) en *El origen de la tragedia griega*, es producto del juego de dos impulsos que se encuentran y amalgaman: lo apolíneo y lo dionisíaco. Para él, "Apolo, en cuanto dios de todas las facultades creadoras de formas, es 'la apariencia' radiante, la divinidad de la luz; reina también sobre la apariencia plena de belleza del mundo interior de la imaginación" (Nietzsche, 2011: 19), pero no sólo simbolizaba la belleza, la juventud, la poesía y las artes, sino especialmente la armonía, la norma, el equilibrio, la moderación, la medida, la perfección, lo coherente y lo proporcionado. Es decir, el espíritu apolíneo se somete a los términos lógicos del pensamiento y observamos que posee los valores de la razón. Impulsa a distinguir entre unas cosas y otras, para detectar relaciones, igualdades o diferencias, e induce a medir o cuantificar. Por otro lado, el espíritu dionisíaco como fiel símbolo de la alegría desbordada, la fiesta, la embriaguez y el vino arrastra consigo el caos, la confusión, el riesgo, la aventura, lo

7. Olmedo.indd 161 2/25/20 13:27

oscuro, lo bárbaro, lo que cada uno oculta de sí mismo, lo pasional sin censura y hasta la rebeldía. Lo dionisíaco emerge del conflicto del ser, y bajo ninguna premisa renuncia al gozo de la vida. Según Nietzsche "Lo 'titánico', lo 'bárbaro', fue, en último extremo, una necesidad tan imperiosa como lo apolíneo" (Nietzsche, 2011 : 29). Esta lucha suele referenciar a la tragedia griega, el lugar donde los personajes combaten contra el destino y sus pasiones, si no, recuérdese la tragedia de Edipo Rey o la misma *Odisea*. De todo este complejo que es la cultura griega habitada por dioses, semidioses, hombres, mujeres y conflicto, es de donde Rascón Banda (2008) hace surgir a personajes complejos y lastimados como el antihéroe Valente Armenta, quien después de tanto sortear la vida termina dándose cuenta que se halla "acabado, como un animal enfermo que ha caído en una trampa. Como esos pájaros que brincan de un lado a otro de la jaula y se niegan a cantar." (Rascón Banda, 2008: 128), sin dejar de observar que en ese proceso también gozó: "Nos entendíamos muy bien y nos atraíamos mucho como hombre y mujer, pues siempre queríamos estar juntos en la cama o en un petate, o en la pastura de una troca o en el monte, o en la hojarasca de los pinos, y nunca se nos acababan las ganas, como animales en celo." (Rascón Banda, 2008: 118).

Una estrategia discursiva surca *Contrabando* de lado a lado, y es preciso referenciarla a propósito de cómo el personaje principal del texto recibe –coincidencial o accidentalmente– las historias en torno al asentamiento del narcotráfico en las vidas de los pobladores de Santa Rosa, de acuerdo con Gerónimo Olvera (2013), situación que va presentándolo como narrador-personaje del universo diegético: "Si toda escritura es un desdoblamiento en el que el autor trata de tocar al otro que pudo haber sido, en la metaficción se potencia, ya que el autor se vuelve personaje y establece una relación mediada o conflictuada por la escritura (Gerónimo Olvera, 2013: 147). Así, aceptamos sin sobresalto a quien narra, como si conviviera con los personajes diegéticos en forma natural (y que este narrador-personaje puede ser incluso el propio autor de carne y hueso), pues inferimos que se trata de un escritor, quien vuelve a su pueblo natal en busca de "inspiración".

La relación entre la diégesis narrada con el contexto en el cual surge *Contrabando* es cercana, y para este aspecto propuesto por la Teoría de la recepción tomaremos en cuenta el año en que el texto recibe el premio Juan Rulfo de novela, no el momento de su publicación, pues 1991 –o antes–, sí puede corresponderse con la trama de la novela y la visión "romántica" del autor respecto al fenómeno del narcotráfico. Víctor Hugo Rascón Banda es considerado desde la perspectiva dramaturga y, de acuerdo con Myra S. Gann, uno de los exponentes principales de "la nueva dramaturgia mexicana", cuyos autores han manifestado especial interés por "la realidad de su país.

Existen en los universos de la novela con tema de narcotráfico, personajes que ejercen la crueldad humana de forma indecible, por ende, existen aquellos sobre quienes es ejercida esa gama tortuosa de prácticas físicas o psicológicas. Sobre el personaje de Damiana Caraveo es ejercida una violencia y despersonalización puras por parte de "los federales", hombres que habitan el cosmos diegético de *Contrabando*: "La de los federales es ésta: que fueron a Yepachi a aprehender a un grupo de narcotraficantes dirigido por mis dos cuñados que se habían escondido en el rancho. Como si vivir en su casa de uno fuera esconderse" (Rascón Banda, 2008: 22). Algunas personas saben del contubernio entre instituciones policiales y los cárteles en este tipo de prácticas, que sólo son movimientos estratégicos que proyectan hacia la sociedad civil el "combate férreo" impulsado en contra del crimen organizado; no obstante, en el fondo lo que acontece es una mera complicidad. Muchos personajes ficcionalizados han sido primero víctimas, luego cómplices de la corrupción de algunas instituciones policiales o del propio narcotráfico en otras novelas o cuentos de esta temática, y Paul Medrano (2013) nos lo ejemplifica: "El cuerpo de policía sólo es una manada de ratas que luchan durante toda su vida para salir de un pozo en cuyo fondo los esperan pirañas hambrientas. Un mal momento y una mala decisión me podrían mandar directito y sin escalas al fondo del pozo. Con las pirañas. Con la maña, pues" (Medrano, 2013: 29).

En el caso de *Contrabando*, además del destino como símbolo supremo, podemos observar sin mayor esfuerzo otros dos a los que decidimos dedicarles algunas líneas también: el hiperrealismo y la migración. El primero como tendencia pictórica y escultórica surge a finales de la década de los sesenta en Estados Unidos y se fundamenta en la reproducción de la realidad casi fotográfica y detallada. Centra su atención en la temática cotidiana (este elemento junto con lo estático y lo neutro de las imágenes invoca el movimiento predecesor del hiperrealismo: el *pop art*), y urbana, alojando como temas principales los espacios públicos: fachadas de tiendas, paisajes, bodegones, retratos, animales, disposición de mesas para el convite, etcétera. Algunos representantes importantes del hiperrealismo contemporáneo son Louis Meisel, Chuck Close, Don Eddy, Richard Estes, Charles Bell, cuya obra más conocida es la famosa *Kandy Kane Rainbowk*, de una asombrosa nitidez y colorido. Antonio López, pintor español conocido gracias a su *Gran Vía* de 1984, cuyos detalles reflejan cada intersticio que complementa los edificios y –por supuesto– *La Gran Vía*. En el caso de Víctor Hugo Rascón Banda, hiperrealismo, destino y migración son tres símbolos que permean varios de sus textos. "Late en sus obras una violencia patente o latente, que se trata de un realismo ya poético, ya 'verdadero'; que este dramaturgo se preocupa fundamentalmente por la situación de la mujer y de los oprimidos de su sociedad; y que maneja el lenguaje coloquial ágil y expertamente[76]". El elemento hiperrealista se percibe al observar los embates primeros del narcotráfico en la realidad diegética rural en forma cuasi nítida. Textos como "El baile de los montañeses", "Volver a Santa Rosa" o la propia *Contrabando* lo manifiestan: espacios diegéticos invadidos por forasteros, quienes llegan para corromperlo todo y usar cual vil mercancía a hombres y mujeres por igual, sin importar la devastación no sólo humana que dejan tras de sí; realidades ficcionalizadas descompuestas y acometidas por el narcotráfico o el ejército. Lo anterior, narrado en la literatura de

[76] Consultado el 12 de octubre de 2015 en https://journals.ku.edu/index.php/latr/article/viewFile/898/873.

7. Olmedo.indd 164 2/25/20 13:27

esta temática, parece un retrato de lo acontecido en el mundo real, según Gerónimo Olvera (2013): "Y justo *Contrabando* hace esto con la realidad que aborda; la recrea para mostrarnos ángulos que no habíamos sabido captar" (Gerónimo Olvera, 2013: 143). Así, se percibe en términos generales a hombres y mujeres circunscritos a la pobreza económica, educativa y cultural habitando el espacio rural. La reproducción de la realidad proyectada en *Contrabando* pertenece a la época de los años noventa o incluso un poco antes. Momento histórico en donde se gestaba lo que ahora, por mucho, ha sido rebasado, y la literatura con tema de narcotráfico actual lo demuestra, aunque no en toda su complejidad. *Contrabando* invoca la atención de alguien capaz de oír su versión de cómo el narcotráfico y el Estado a través de su brazo armado, es decir, la policía en cualquiera de sus categorías, reconfigura la vida de quienes habitan la Sierra Tarahumara y sus alrededores, espacio infecundo para fortalecer los valores que evitarán retornar al ser humano a lo primitivo. Por el contrario, la violencia, el despojo de la tierra y la vida misma; la mentira, el abuso de poder, la despersonalización, la corrupción, la impunidad, la muerte colectiva o individual, la injusticia, la incertidumbre, el miedo, las fiestas espléndidas, la ambición, la pobreza, el odio, la venganza, la felonía o las desapariciones forzadas, etcétera, nutren los espacios diegéticos, los cuales desde hacía tiempo Rascón Banda (2008) se dio a la tarea de radiografiar y son, asimismo, los ejes claramente presentes en *Contrabando*: "¡No se puede permitir que secuestren así, nomás porque sí, a un presidente municipal. Luego mi madre se dirigió a Marcela, que seguía llorando. Y tú te me vas a calmar. Deja las lágrimas para cuando te lo entreguen muerto" (Rascón Banda, 2008: 41). La novela con tema de narcotráfico ha nacido para dejar constancia de hechos y momentos histórico-concretos de la forma en cómo cada autor o autora percibe su realidad; por supuesto, ninguna novela, poema o cuento de esta temática va a retratar con veracidad incuestionable lo que como país se vive en términos del fenómeno en esta época, pues la realidad siempre rebasará, y por mucho, a la ficción. Sin embargo, podemos afirmar que en *Contrabando* prevalece este elemento simbólico.

7. Olmedo.indd 165 2/25/20 13:27

La migración juega un papel central en la obra de Víctor Hugo al analizarla como parte de un todo hibridizado por quienes invaden sus universos: "Santa Rosa es ahora un pueblo de puertas abiertas. Un caserío de antenas parabólicas por donde pasa el dinero mal habido. Un mundo de extraños que no se saludan en la calle. Y cuánta soledad hay en las almas" (Rascón Banda, 2008: 89). El propio narrador-personaje emigra a la ciudad de México para alcanzar metas que en su natal Santa Rosa no habría podido realizar; personajes desconocidos llegan a la población cargando consigo la idea de apropiarse del territorio (para convertirlo en la guarida desde donde ejecutarán la compra-venta o siembra de estupefacientes, armas, órganos, etcétera), así como de los lugareños junto con su voluntad toda, y reclutarlos no sólo como operadores de sus siniestros planes, sino también como consumidores, y por ende, practicantes de la violencia indiscriminada en contra de sus propios vecinos, amigos, familiares o paisanos. Los personajes de *Contrabando* son fieles reproducciones de lo humano: la ingenuidad en ellos no ocupa un papel estelar; la maldad, por el contario, campea en sus decisiones. Así, las atmósferas rasconianas se presentan marcadas por un antes y un después que los propios personajes evocan, vinculada esa ruptura con la intrusión del narcotráfico o el ejército al escenificar una realidad ficcionalizada donde los derechos humanos de personas del norte y el territorio mexicano entero son violentados con descaro:

> El Ventarrón venía manejando bien, en medio de la noche, y al dar la vuelta en una curva se encontró de pronto con un retén de soldados recién puestos ese día. O no los vio o no alcanzó a detenerse o se asustó y en vez de frenar pisó el acelerador y los soldados nos dispararon. De la gente que traíamos atrás sólo quedaron vivos una mujer y su niña que venían durmiendo acostadas en el piso de la troca. El Ventarrón falleció al instante. Mi padre está todavía en la clínica del Parque de Chihuahua, pero ya se salvó y todos los días pide a los médicos que lo den de alta para regresar a Santa Rosa y denunciar otra mina antes de que se la ganen" (Rascón Banda, 2008: 208).

7. Olmedo.indd 166 2/25/20 13:27

fruta, frituras, verduras, etcétera; pone una tienda más grande que las de la población, con precios bajos, fía lo que vende sin llegar a molestar a la gente con cobros pertinaces y, por si no bastara, da aventones gratis a quienes viajan de Santa Rosa a Chihuahua de ida y vuelta, ocultando así sus verdaderas intenciones: "Le levantaron muchas calumnias. Que él descubrió que estas laderas, estos llanos rodeados de encinos y madroños, estas cañadas perdidas entre montañas y barrancos, tenían un clima caliente muy parecido al del norte de Sinaloa. Mire nomás, decía su mujer en el velorio, qué mentira tan ruin, que él fue quien trajo las primeras semillas de amapola y mariguana" (Rascón Banda, 2008: 61).

El ingenio, la hipocresía y el doble discurso de este personaje que emula magistral a cualquier persona del plano de lo real, logra embaucar hasta a la madre de sus hijos para conseguir permanecer en la nómina del cártel para quien trabaja, y mantener un estilo de vida que de campesino sería imposible. Los lugareños de Santa Rosa son hombres y mujeres fácilmente seducidos por el poder o especialmente por el dinero (muchos humanos lo son), se aúna a ello la imposibilidad de la población para vivir en la abundancia. Santa Rosa es un pueblo rural olvidado por las políticas públicas, el apoyo gubernamental reflejado en el campo, etcétera. Y la limitación humana, esa sí, habita cada cerebro y cada cuerpo de los pobladores. La atmósfera diegética de *Contrabando* es densa de principio a fin, densa y ágil. Cada espacio en ella –abierto o cerrado– conduce al miedo, la venganza, la deshumanización, las armas y la violencia. La mayoría de los pobladores de Santa Rosa de Lima están vinculados directa o indirectamente con el narcotráfico; las decisiones que han tomado en el trascurso del tiempo diegético determinaron sus vidas, hasta llegar a sentirse acorralados e invadidos de orfandad: "Usted, ¿cómo me ve? ¿Estaré muy cambiada? Mejor no lo diga. Ya no queda ni sombra de aquella reina, ¿verdad? Sólo el nombre mal puesto, porque esta reina, esta Jacinta primera, ya se marchitó como la palma" (Rascón Banda, 2008: 39).

La literatura con tema de narcotráfico plantea una historia ficcionalizada al desarrollar uno o varios símbolos propios del

Como el destino es un concepto inventado por el hombre, su creación tiene un objetivo preciso: encontrar respuestas a la duda. Es decir, hallar esas respuestas brinda significado a la existencia del ser, que todo el tiempo toma decisiones. De acuerdo con Sartre, el resultado de éstas lo conducirá irremediable hacia situaciones concretas, aunque desee evitarlas; si no obsérvense con detenimiento los siguientes ejemplos ficcionalizados: un oráculo, símbolo de quien decreta el destino de algunos personajes ficcionales en *Edipo Rey* de Sófocles (2013), sentencia la vida de Edipo y la muerte de sus padres: Yocasta y Layo. Ninguno de los tres personajes podría evitar el cumplimiento del dictamen. Cuando Edipo nace, Yocasta y Layo disponen que sea "arrojado a la montaña de Citerón, con unos ganchos atravesados en los pies, como se suele hacer con los carneros, o las piezas de caza" (Sófocles, 2013: 160). Antes de nacer, el destino de Edipo ya había sido confeccionado por el oráculo: el pastor noble de corazón siente pena por el pequeño y lo regala a otro pastor, así, el niño es criado y amado por el rey Pólibo y su mujer. Sin embargo, a cierta edad Edipo se entera que es hijo adoptado de Pólibo y va a consultar al oráculo de Delfos, quien en lugar de responder a su inquietud, le dice lo mismo que Layo y Yocasta supieron incluso antes de su nacimiento. Edipo, en choque por lo escuchado, decide alejarse cuanto puede de quien él cree sus padres para evitar la sentencia del oráculo; no obstante, es por muchos sabido que en su viaje emprendido ha de hallar a su verdadero padre y "por altercado de cesión de paso", termina matándolo: en ese momento se cumple una parte del dicho dictado por el oráculo. Continúa su camino y allí se encuentra con la Esfinge, la vence en la solución de sus enigmas y la mata. Libre Tebas de este monstruo, hace rey a Edipo y lo insta a casarse con su reina viuda; se cumple así el oráculo en su totalidad. Edipo no puede renunciar a su destino, de hecho pareciera que es el propio destino quien dirige sus pasos, de acuerdo con Quincey (1999):

> Durante una cantidad de años estos terribles sucesos permanecieron en la oscuridad, pero al ocurrir una peste, se decidió enviar una embajada a Delfos para tratar de averiguar la causa de la ira divina

7. Olmedo.indd 168 2/25/20 13:27

> y la manera de aplacarla. La embajada retornó a Tebas con conocimiento de los fatales secretos vinculados con Edipo, pero tuvieron la prudencia de difundir restringidamente aquello que afectaba tan terriblemente al personaje más poderoso de la nación (Quincey, 1999: 52).

El destino de los pobladores de Santa Rosa y sus alrededores como elemento reconfigurador del narcotráfico en *Contrabando* (2008), funge para nuestra mirada como fundamental. Santa Rosa emite una queja y un llanto dolorosísimo que encuentra eco en cada pueblo cercano a sus inmediaciones, pues en todas partes ha hallado cobijo la mentira y la doble intención de quienes sirven al emporio en que se ha convertido este cáncer cuyo accionar transcurre de día y de noche, sin que la *justicia* adquiera corporeidad. Un laberinto de nombres e historias arracimadas hacen fila para presentarse solas o como parte del conjunto en *Contrabando*. Un destino colmado de nostalgia, pobreza, miedo, conformidad, resentimiento, hipocresía o venganza llevan impregnado los personajes rurales de Rascón Banda: "'Acá en Santa Rosa no hay ley que valga ni gente libre de culpa', dice mi madre. 'No quiero que vuelvas a pisar este pueblo. Si sientes deseos de vernos, iremos adonde tú estés. Acá no se sabe quién es quién'" (2008: 209).

Los personajes de *Contrabando* no marchan a ningún lugar en busca del narcotráfico, son los sometidos al fenómeno quienes llegan a Santa Rosa, exploran y detonan en ellos la avaricia y el deseo de poder en cualquiera de sus manifestaciones, sin desestimar por supuesto su circunstancia de vida concreta, colmada de una pobreza no sólo espiritual. Una vez dentro del entramado complejo del narcotráfico, es cuando se generan los diversos comportamientos humanos ya referidos anteriormente. Mención aparte merece invocar la forma en que los personajes habitan esa realidad y que, por diversos motivos, deciden conscientemente asirse al fenómeno para continuar sorteando una vida colmada de limitaciones. Como es el caso de Bernabé Gonzaga, hombre ya adulto que emigra a Santa Rosa con tres de sus hijos, renta una casa después de viajar cada ocho días durante dos años y vender

7. Olmedo.indd 169 2/25/20 13:27

fenómeno social narcotráfico en derredor de temas y subtemas que tratan otras aristas del fenómeno. Usualmente las historias de esta temática esbozan situaciones y relaciones humanas con cierta correspondencia con sucesos reales. Guadalupe Isabel Carrillo Torea (2014) apunta al respecto: "[…] la literatura es eso, es el reflejo de la vida, la literatura no puede desvincularse para nada de lo social y de lo nacional. Es el retrato de grupos humanos que cada vez crecen más en donde la violencia y la maldad están tan presentes". Otro ejemplo claro de lo anterior puede ser *The power of the dog* de Don Winslow (2012). Un universo diegético estructurado a partir de hechos y personajes históricos o institucionales vinculados con el mundo real del narcotráfico, además de otros en absoluto ficcionalizados:

> Lo que, en síntesis, hizo la Federación fue comprar el país, volver a venderlo a un precio alto, comprarlo de nuevo a precio bajo, reinvertir en él y ver crecer las inversiones. Adán aceptó de buen grado la invitación del presidente, pero el precio que pidió por llevar de nuevo sus narcodólares al país fue un "ambiente comercial favorable". Lo cual significaba que el presidente podía proclamar aquello de "romper la espalda de los cárteles de droga" cuando le viniera en gana, pero no podía hacer nada al respecto. Podía hablar por los codos, pero sin moverse ni un milímetro, porque eso sería una especie de suicidio político y económico (Winslow, 2012: 534).

Por seguridad algunos autores y autoras encubren hechos reales mediante la literatura de esta temática; pocos se arriesgan como Winslow al no camuflar estos acontecimientos en sus obras. El presente trabajo no es ni por asomo un texto acabado. Conforme hemos avanzado en el rastreo, la comprensión ficcionalizada y las formas en cómo este tipo de literatura nos simboliza, hemos descubierto otras aristas del tema que nos inquietan; sin embargo, los límites siempre deben servirnos para saber cuándo y dónde parar. De momento, ponemos a consideración las presentes páginas.

7. Olmedo.indd 170 2/25/20 13:27

Referencias

Aristegui, Carmen. "Movimiento estudiantil del 68". Recuperado de <http://aristeguinoticias.com/0110/mexico/movimiento-estudiantil-del-68-la-rebelion-contra-el-estado-represor/> (consultado el 4 de junio de 2015).

Astorga, Luis (2012). *El siglo de las drogas. El narcotráfico, del Porfiriato al nuevo milenio.* México: Proceso, colección Crimen Organizado.

Barrera Bassols, Dalia y Arriaga Ortiz, Raúl (eds.) (2011). *Género, cultura, discurso y poder.* Proyecto financiado con apoyo del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología.

Beristáin, Helena (1997). *Diccionario de retórica y poética.* México: Porrúa.

Biedermann, Hans (1993). *Diccionario de símbolos.* Buenos Aires: Paidós.

Campbell, Federico (2014). *La era de la criminalidad.* México: Fondo de Cultura Económica.

Carrillo Torea, Guadalupe Isabel. "La literatura como reflejo de la vida".. Recuperado de <https://criterionoticias.wordpress.com/2015/04/14/narcoliteratura-critica-o-apologia-de-las-hazanas-de-sus-protagonistas/>

Chevalier, Jean (1986). *Diccionario de los símbolos.* España: Herder.

Contreras Orozco, Javier Horacio (2014). *El espectáculo mediático.* México: Dirección de extensión y difusión cultural de la Facultad de Filosofía y Letras de la UACH-Universidad Complutense de Madrid.

Gerónimo Olvera, Ramón (2013). *Sólo las cruces quedaron. Literatura y narcotráfico.* México: Ficticia.

Geertz, Clifford (2006). *La interpretación de las culturas.* Barcelona: Gedisa.

Lipovetsky, Gilles (2007). *La felicidad paradójica. Ensayo sobre la sociedad hiperconsumista.* Barcelona: Anagrama.

Maquiavelo, Nicolás (2014). *El príncipe*. México: Porrúa.

Medrano, Paul (2013). *Deudas de fuego.* México: Gobierno de Tamaulipas, Colección Agua Firme.

Mendoza, Élmer (2015). *El amante de Janis Joplin.* México: Tusquets.
Nacaveva, A. (2008). *Diario de un narcotraficante*. México: Costa-Amic.
Nieto, Omar. "Literatura y narcotráfico, los primeros encuentros". Recuperado de <http://www.milenio.com/cultura/literatura-narcotrafico-novelas_narco-narrativa_mexicana-milenio_laberinto_0_467953334.html> (consultado el 16 de septiembre de 2015).
Nieto, Omar. "Libros sobre el narco: periodismo narrativo y testimonio de Hernández Moro y Nieto". Recuperado de <http://sdl.librosampleados.mx/2013/12/librosdelnarco-periodismonarrativo/> (consultado el 12 de octubre de 2014).
Nietzsche, Friedrich (2011). *El origen de la tragedia griega*. Porrúa.
Petras, James (2007). *La globalización desenmascarada: el imperialismo en el siglo XXI.* México: Universidad Autónoma Metropolitana.
Rall, Dietrich (comp.) (2001). Sandra Franco (trad.) *et al*. *En busca del texto: teoría de la recepción literaria*. México: UNAM.
Rascón Banda, Víctor Hugo (2008). *Contrabando*. México: Planeta.
Sartre, Jean Paul (1975). *El existencialismo es un humanismo.* Buenos Aires: Sudamericana.
Scolari, Carlos Alberto (2013). *Narrativas Transmedia*. España: Deusto.
Sófocles (2013). *Las siete tragedias.* México: Porrúa.
Winslow, Don (2012). *El poder del perro.* México: Debolsillo.

Infancia violentada: Pacheco y Vallejo

Silvia Guadalupe Alarcón Sánchez

Resumen

La intención es presentar un trabajo comparativo entre dos cuentos de autores renombrados: "El castillo en la aguja" de José Emilio Pacheco (México) y "Paco Yunque" de César Vallejo (Perú), cuyos principales protagonistas son dos niños cuya naturaleza social los determina negativamente ante la sociedad en la que se desenvuelven, llegando incluso a humillarlos. Ambas obras tienen treinta y dos años de diferencia de haberse publicado. Existen muchas similitudes que las pueden suscribir en una literatura latinoamericana de denuncia, como veremos a continuación.

Palabras clave: Cuento, José Emilio Pacheco, César Vallejo, literatura latinoamericana.

Humillación infantil

Las primeras décadas del siglo XX en Latinoamérica son convulsas: hay guerras, revoluciones y el interés de los narradores

se desvía de la descripción de la naturaleza para dar cuenta de los problemas sociales que delatan la apropiación de los insumos naturales por parte de las empresas trasnacionales.

César Vallejo es un escritor del desaliento, de la desgracia. El cuento "Paco Yunque" (1931), una de sus obras narrativas poco estudiadas, es una muestra clara. Indagando en el contexto histórico social encontramos la causa de su afán de denuncia y la explicación de la situación económica, política y social, común en América Latina y no sólo en Perú:

> La población de las ciudades de cierta importancia, en el Perú –Lima, la capital, Trujillo, Ica, Cuzco, Piura, Iquitos–, atrae especialmente la atención por su triple fisonomía racial, nítidamente marcada en los rasgos, el modo de andar y el género de trabajo de las gentes. En este último terreno, sobre todo, se observa un fenómeno asaz, uniforme y significativo: cuanto más de color son las gentes, más relegadas se ven a los quehaceres inferiores. Así los blancos ejercen las funciones directivas de la vida económica, los mestizos las de segundo plano. Y los indígenas las más bajas. Ha de notarse que el porcentaje de cada una de estas capas sociales en la población del país, asciende en sentido inverso a su categoría social: hay poco más o menos, 50% de indígenas, 40% de mestizos y 10% de blancos.
>
> La jerarquía social ¿se determina aquí por una lucha racial? No. Es al revés. Las razas ocupan los niveles asignados por la lucha de clases [...] (902). Semejante composición racial y clasista del país determina forzosamente una situación de violencia, alimentada por odios históricos, que se acrecientan a medida que se esclarece la conciencia social media.
>
> Las notas expuestas arriba, en cuanto a la población de las ciudades, adquieren tonos más sombríos cuando se observa la jerarquía social en las regiones industriales y agrícolas. Allí, la división de razas y de clases, así como sus roles respectivos y sus relaciones mutuas, se definen con relieve tal que la vida colectiva se convierte en un auténtico avispero de rencores y contiendas (907).
>
> ¿Cómo operan los dueños del país para mantener vivo en plena República semejante régimen de castas con su cortejo de injusticias

8. Alarcón.indd 174 2/25/20 13:41

sociales, económicas y políticas? Operan representando la farsa democrática. Es decir, se sirven del juego y del aparato escénico republicanos, para hacer más expedito el drama de la realidad feudal y al abrigo de cualquier interrupción (Vallejo, 2002, II: 908).

Durante toda esta época se dio un fuerte impulso a la explotación minera en los Andes a cargo de empresas estadounidenses, algunas asociadas en parte a capital local peruano. Pero las deudas, los empréstitos y los tratados efectuados por los gobiernos del Perú crearon la dependencia del país hacia Inglaterra y Estados Unidos, especialmente hacia éste último, perdiéndose la posibilidad de alcanzar la independencia económica y comercial (Rodríguez Arenas, 2007: XVI).

En 1891, se crearon compañías subsidiarias para manejar el Ferrocarril Central, conocido como el ferrocarril inglés Lima-Callao, el ferrocarril del sur del Perú, el ferrocarril de Pacasmayo, el ferrocarril de Guadalupe y el ferrocarril de Trujillo; en todas esas compañías la "Peruvian Corporation" tenía la mayoría de las acciones y por tanto el control de las decisiones (Rodríguez Arenas, 2007: XVII).

Algunos comentarios acerca de la obra de César Vallejo, titulada "Paco Yunque" mencionan que se trata de un cuento infantil. Sin embargo, existen varios aspectos que niegan el llamado cuento tradicional para niños. Vallejo hace una censura explícita de los atropellos sufridos por la clase social más desprotegida en la figura de un niño tímido, apocado, sin carácter, en manos de otro niño cuyo temperamento es arrogante, cruel y prepotente, pues humilla y violenta la dignidad del protagonista cuyo nombre tiene el título del cuento. El autor presenta dos personajes prototipos y antagónicos. Esta idea sirvió a Vallejo para recrear la lucha entre el capitalismo y el campesinado. El hecho de presentar dos personajes enfrentados, uno malo y otro bueno, provocaría en su momento que los niños entendieran de manera fácil y didáctica. Aquí cabe preguntarse, ¿a quién va dirigido el cuento? Todo señala a que la editorial Cenit hizo el encargo expreso a Vallejo conociendo su tendencia socialista. Muchos niños de países latinoamericanos verían solamente el sufrimiento de Paco Yunque,

el protagonista, pero no entenderían el trasfondo de la obra, sólo la gente adulta lo captaría.

No se trata de un cuento perteneciente al género maravilloso, como lo son casi en su totalidad los cuentos para niños. Esta obra presenta una cruda realidad, mostrada asimismo por otros autores, sin importar lugar y tiempo, como por ejemplo, "El castillo en el aguja" de José Emilio Pacheco. Al igual que el relato de Vallejo, éste presenta a un niño de clase baja, sobajado por no pertenecer a una clase pudiente que goza de recursos materiales como una casa que semejante a un castillo. Ciertamente José Emilio Pacheco no recurre a imágenes directas, como lo hace Vallejo, sino que alude a través de metáforas, pero no por ello disminuye el efecto causado en el lector: el desaliento.

Estos dos cuentos reflejan una violencia que traspasa el alma de los lectores, a través de palabras e imágenes muestran la humillación de niños cuya inocencia e ingenuidad es violentada por el despotismo y por la inconsciencia de quienes detentan el poder, sea económico o social. En el cuento de Pacheco, la reacción de Pablo, el protagonista, es acorde con sus años: es un niño de escasos doce o trece años que tiene un ligero conocimiento de que el lugar donde viven él y su mamá, no es propio. La forma en cómo se entera lo sacude interiormente.

José Emilio Pacheco emplea una estrategia distinta a la utilizada por Vallejo al mostrar el rompimiento de la inocencia de Pablo a través de imágenes poéticas, sin ser directo, lo menciona:

> Pablo se alejó a la carrera y en vez de ir a la cocina fue hacia la veleta. Cerca del pozo rompió a llorar. Se asomó al fondo oscuro y el agua no reflejó su cara. En ese instante empezó a soplar el viento del norte. Levantó arena de la playa, dejó surcos en las acequias y arrojó flores al pantano. El viento se adueñaba de todo mientras Pablo corría hacia un lugar en el que nadie pudiera humillarlo otra vez ante Yolanda (2009: 53).

Aunque predomina la visión poética existen palabras que connotan la idea de destrucción, violencia, humillación y cambio de actitud:

8. Alarcón.indd 176 2/25/20 13:41

"se alejó a la carrera", "rompió a llorar", "fondo oscuro", "el agua no reflejó su cara", "empezó a soplar el viento del norte", "levantó arena de la playa", "dejó surcos en las acequias", "arrojó flores al pantano", "el viento se adueñaba de todo", "humillarlo otra vez". Se trata de un fragmento llamado estructuralmente nudo, que es indicativo de lo ocurrido a Pablo quien ha sido humillado por no estar a la altura social y económica de Yolanda, la niña que a él le gusta y a la que quiere agradar.

En ambos cuentos se manifiestan a los niños protagonistas con un carácter apocado y sumiso. Los autores dan a entender que la clase social baja tiende a adoptar esa actitud: no hay rebeldía sino una aceptación de lo que les sucede. La actitud de Paco es similar a la de Pablo:

> Humberto Grieve tenía bajos los ojos y sujetaba fuertemente por el brazo a Paco Yunque, el cual estaba aturdido y se dejaba jalar como un trapo por Fariña y por Grieve. Paco Yunque tenía ahora más miedo a Humberto Grieve que al profesor, que a todos los demás niños y que al colegio entero. ¿Por qué Paco Yunque le tenía tanto miedo a Humberto Grieve? Porque este Humberto Grieve solía pegarle a Paco Yunque (1976: 143).

En este sentido los escritores comparten la postura de mostrar la desigualdad existente y la indefensión de la clase social baja. José Emilio Pacheco publicó "El castillo en la aguja" en el libro *Viento distante* en 1963, y guarda semejanzas con "Paco Yunque" al relatar un suceso similar al de Vallejo en las primeras décadas en Perú. La explotación de recursos naturales se sigue efectuando aunque de distinta manera, es decir, las trasnacionales no se llevan la materia prima de forma abierta, muchos capitales están encubiertos, ocultos bajo prestanombres con el fin de parecer legal.

La editorial Cenit, según la viuda de Vallejo (Georgette de Vallejo), solicitó al escritor un cuento con un matiz ideológico socialista, lo cual no resulta una novedad si se conocen las políticas comerciales y los propios intereses ideológicos fomentados por la editorial. César Vallejo se caracterizó por una militancia activa

desde su juventud, manifiesta en el cuento, pero sin ser subversiva.

Ambos escritores tomaron de su infancia y de los lugares en donde crecieron elementos constitutivos de su obra. "Paco Yunque" es publicado en 1931. Las primeras décadas de la literatura latinoamericana dan cuenta de la descripción de lugares que resultan exóticos para quienes vivían en el Viejo Mundo y tiene entre sus funciones dar a conocer la geografía, la vida y costumbres de los pueblos latinoamericanos. Otro papel importante fue denunciar la explotación irracional que las compañías transnacionales habían infringido en la naturaleza, apropiándose de manera irregular de las riquezas naturales del continente. La función de Vallejo como escritor no es sólo narrar un relato, pues cumple con un requisito esencial para ser considerado un cuento de denuncia: nos muestra un momento de nuestra historia contemporánea en el cual una familia campesina se integra, a partir de una relación de servidumbre, a la dinámica de explotación del capitalismo transnacional representada por una empresa de ferrocarriles, la Peruvien Corporation, dirigida por Dorian Grieve, un inglés que concentra el poder económico y político de la población donde viven Paco y su familia. Resulta irónico y denigrante que en la actualidad los peruanos de "mala apariencia" no puedan viajar en vagones turísticos y sí lo realicen los extranjeros.

En el caso de "En castillo en la aguja", José Emilio Pacheco presenta una situación similar: es la historia de Pablo, hijo de una sirvienta que trabaja con una familia acomodada; él sufre el desprecio y humillación de una niña llamada Yolanda, a quien desea conquistar al mostrar como suya una casa que no le pertenece.

Las madres en ambos cuentos no tienen un valor protector, son presentadas como personajes sin importancia, sin posibilidad de defender a sus hijos, ese papel lo toman otros personajes: Paco Fariña en "Paco Yunque" y Gilberto en "El castillo en la aguja". Tanto Pacheco como Vallejo muestran a dos niños representantes de la clase baja que no pueden hacer frente a sus amos porque su familia necesita del trabajo que les da quienes los oprimen; en este sentido observamos que los poseedores del dinero pagan con su fortuna a la familia pobre y a su vez ésta favorece con su trabajo a

8. Alarcón.indd 178 2/25/20 13:41

sus amos. Es una especie de círculo donde ambas clases sociales dependen una de la otra, aunque en condiciones desiguales.

Los dos cuentos tienen un título simbólico. "Paco Yunque" indica el metal que sufre golpes y resiste; lo mismo ocurre con el niño que lleva ese nombre. "El castillo en la aguja" resulta metafórico debido a que el autor nos indica la imposibilidad de crear semejante imagen en la realidad.

Lo revelador en ambos cuentos es que a pesar de la diferencia de años de las publicaciones, se sigue mostrando el mismo problema: la diferencia entre las clases sociales y los desacuerdos humanos derivados de ella. Pablo y Paco se mueven en un mundo donde la injusticia y el sufrimiento es parte consustancial de quienes pertenecen a los desposeídos y lo único con que cuentan es con una familia cuyo trabajo apenas les permite sobrevivir. Ambos autores denuncian un mundo desesperanzador, el cual muestra las tribulaciones de los otros, de quienes sufren injusticias y humillaciones. Las publicaciones de José Emilio Pacheco y de César Vallejo muestran una literatura que cumple una función social al recordar al mundo los sinsabores y penalidades de las que han sido y son objeto muchos seres humanos, siendo más trágico al tratarse de niños.

Rito de paso

En ambos cuentos está presente lo que se ha llamado "Rito de paso". Existen algunas imágenes que dan cuenta de este tránsito y por ello resultan traumáticas, pues conducen hacia una madurez problemática a través de un aprendizaje forzado.

> Pablo trató de ver los ojos de Yolanda. La niña enrojeció, desvió la mirada, simuló interesarse en los pavos reales. Gilberto quedó rígido y fijó la vista en las aventuras de Mandrake. Al descubrir a Pablo la señora Aragón le ordenó:
>
> Dile por favorcito a tu mamá que nos prepare café y sirva helado a los niños. (Pacheco, *El viento distante*, 2009*:* 52).

Situado fuera del cuento, este fragmento no podría suponer ninguna transgresión; sin embargo, "El castillo en la aguja" está implicando desde su título, una situación insegura y eso se relaciona con la posición de Pablo en una casa que él pretende suya y no lo es. En esta cita es posible notar varias frases que dan cuenta de la humillación del niño: desde el principio Pablo se muestra inseguro ante algo que todavía no se sabe si va a ocurrir. A quien quiere sorprender y agradar es a Yolanda, pero la niña se ha dado cuenta de la posición de Pablo en esa casa, por eso lo ignora y prefiere fijarse en los pavorreales. También quien no sabe cómo conducirse es Gilberto, amigo de Pablo; tanto él como su hermana prefieren distraerse con otros objetos más dignos de su atención. La señora Aragón, verdadera dueña de la casa en forma de castillo, "descubre" a Pablo, lo cual indica que pasa fácilmente desapercibido. Y la última oración sitúa a Pablo al recibir la orden que sólo puede provenir de un patrón a su servidumbre, porque además no lo incluye a él entre los niños a quienes se les ha a servir helado.

La situación del protagonista en "Paco Yunque" es similar a la de Pablo:

> Paco Yunque no sabía qué hacer. Le pegaría otra vez el niño Humberto, porque no se quedó con él, en su carpeta. Cuando saldría del colegio, el niño Humberto le daría un empujón en el pecho y una patada en la pierna. El niño Humberto era malo y pegaba pronto, a cada rato. En la calle. En el corredor también. Y en la escalera. Y también en la cocina, delante de su mamá y delante de la patrona. Ahora le va a pegar, porque le estaba enseñando los puñetes y le miraba con ojos blancos… Pero Paco Yunque seguía llorando agachado (Vallejo, 1976: 144).

En este fragmento se nota la indefensión de este niño, quien obligatoriamente debe aceptar su sumisión ante quien detenta el poder. En este sentido, se observa que ni siquiera la mamá puede auxiliarlo, pues incluso delante de ella lo agreden. La serie de golpes, maltratos, humillaciones obligan a este niño a aceptar su cruel

8. Alarcón.indd 180 2/25/20 13:41

realidad. En algunas sociedades se tiene la idea de que los niños deben curtirse para la vida futura, de ahí que esas experiencias sean parte de sus métodos de aprendizaje

Esta evolución forzada es lo que antropológicamente se conoce como uno de los ritos de paso fundamentales; se trata de uno de los aspectos destacables del cuento al mostrarnos cómo estos ritos se han perdido en la sociedad secularizada del siglo XX y los individuos se encuentran sin una comunidad que los mediatice (Segalen, 2005: 58-74).[1] Los ejemplos antes señalados sirven para el caso. En primer lugar, en términos del desarrollo lineal de la historia, la niñez y luego la pérdida de la inocencia al vislumbrar su futuro. En ambos casos el tránsito ha sido violento; la cotidianidad de su vida "parecida a la felicidad" se rompe sin que haya habido antes una preparación, como lo estipularía un rito de paso.

Algunas funciones que cumplen los ritos de paso están presentes en ambos textos:

- Unen y separan individuos. Los autores presentan a Paco Yunque y a Pablo como seres marginados, miembros de un grupo social distinto al de sus oponentes.
- Proporcionan identidad social. En el momento en que los protagonistas son agredidos, su consciencia les indica que pertenecen al lado de los desprotegidos.
- Provocan conflictos. En el caso de "El castillo en la aguja", Pablo sufre interiormente después de haberse expuesto ante la niña que le gusta y ante su amigo, quienes no son de su clase social. En "Paco Yunque", el protagonista padece física e interiormente debido a que recibe golpes y sabe que nadie puede defenderlo, ni el profesor ni su madre.
- Marcan edades. Los dos personajes de las historias son niños de escasos diez a catorce años. A pesar de su corta edad y debido a la cruel experiencia sucedida, maduran tempranamente.

[1] Citado en *El Tungsteno. Paco Yunque.* Flor María Rodríguez-Arenas (ed. crítica): 16.

- Delimitan territorios. El cuento "El castillo en la aguja" define claramente esta idea. Pablo se da cuenta, dolorosamente, que no es dueño de la casa en donde vive junto con su madre y que ésta es la sirvienta que trabaja para los Aragón, quienes le han pagado los estudios a él.
- Promueven cambios. El rito de paso traerá modificaciones en la conducta, en la sensibilidad y en la manera de ver la vida por parte de ambos personajes. No podrán seguir siendo los mismos después de los duros aprendizajes.

En los dos cuentos, los protagonistas sufren carencias económicas, se les hacen ver como los Otros, sin más opción que sufrir y aguantar. Los autores nos muestran las incongruencias de una sociedad que se jacta de tener civilidad.

> La marginación de los protagonistas es un *leitmotiv* que recorre todo el tomo, además, tiene que ver con los ritos de paso: según la clasificación de Arnold van Gennep, dentro de éstos y de los ritos preliminares se encuentran los llamados ritos de separación, en el curso de los cuales los futuros iniciados se separan del mundo que les rodea (Gennep, 2007: 48). [2]

En "El castillo en la aguja", Pablo ha sido separado de forma brusca, violenta, de lo que consideraba valioso: la casa donde se encontraba su madre. En "Paco Yunque", éste se da cuenta de que su vida estará signada por la discriminación. En ambos casos los niños han sufrido un cambio y los autores no anotan las consecuencias de esas transformaciones, pues dejan al lector imaginarse lo que sucederá posteriormente. De este modo, los autores manipulan la recepción de los lectores, siendo los niños quienes sufren por lo ocurrido, al no ver solución a sus proble-

[2] Citada en Petra Bader (2011). "Ritos de paso, ritos de iniciación". En *Los Niños Tontos de Ana María Matute". LEJANA, Revista Crítica de Narrativa Breve,* (3).

8. Alarcón.indd 182 2/25/20 13:41

mas. Otro elemento transgresor se basa en la índole violenta en cómo se dan estos ritos de paso, provocando una alteración en los protagonistas y lectores. Es así que la noción de rito de paso es equivalente a una modificación ontológica del modo de ser (Eliade, 1999: 8).

Vallejo y Pacheco nos muestran, a través de dos niños, las condiciones en las cuales se encuentra la clase social marginada, y presentan también una literatura de denuncia, sin ser subversiva. En ambos cuentos, los protagonistas están atrapados en un círculo, sin plantearse perspectivas ni posibilidades sociales de imaginar una vida diferente, pues comienzan a vislumbrar las vicisitudes de una vida adulta sin oponer ninguna resistencia a que así ocurra.

Referencias

Bader, Petra (2011). "Ritos de paso, ritos de iniciación: Los Niños Tontos de Ana María Matute." *Lejana, Revista Crítica de Narrativa Breve*, (3).

Pacheco, José Emilio (2009). "El castillo en la aguja". En *El viento distante*. México: ERA.

Vallejo, César (10 de junio de 1933). "¿Qué pasa en América del Sur?". *Germinal*, (3), II, 908.

Vallejo, César (1976). "Paco Yunque". En *Obras completas VI*. Barcelona: LAIA.

Vallejo, César (2007). *El Tungsteno/Paco Yunque*. Argentina: Stockcero.

Valores y espiritualidad

Juventina Salgado Román
Ma. De los Ángeles Silvina Manzano Añorve

El exacerbado afán por la riqueza material, fundamentalmente de los países y grupos dominantes, nos está obligando a establecer relaciones competitivas, mezquinas e individualistas, no sólo con las demás personas, sino también con el medio ambiente y con cualquier forma de vida. Este pensamiento encuentra sus fundamentos filosóficos en un paradigma mecanicista, reduccionista y fragmentado, el cual se halla en crisis y empieza a agotarse. Sin embargo, todavía continúa considerando sólo las dimensiones externas del ser humano y del universo, dejando de lado las experiencias internas de vida, por ejemplo, la conciencia, la espiritualidad, las emociones; todas aquellas que nos ayudan a dar significado a las cosas, al asombro de los hechos aparentemente triviales, dimensiones que nos posibilitan valorar las relaciones intra e interpersonales. Si hemos desarrollado alta capacidad de destrucción, también podemos desarrollarla para construir y reorientar nuestras vidas, a partir de una visión y percepción radicalmente distinta del mundo.

El hombre con la modernidad se erigió en dueño y señor de todo, considerándose el centro del universo; en aras de acabar con el dogma religioso relegó lo sacro. Hoy vivimos con un estado de conciencia cuyo dominio posee la racionalidad instrumental, que ha colonizado nuestra percepción, nuestro mundo interior. Tal

9. Salgado.indd 185 2/25/20 13:57

racionalidad se ha privilegiado desde el siglo XVII, con la Revolución Industrial y con la filosofía mecanicista, y en cierta forma ha controlado espacios correspondientes a la subjetividad, aquellos cuya finalidad es el sentido de la existencia.

Una expresión de la colonización del mundo de vida por la racionalidad instrumental, sucede en el campo de la ciencia. Ésta ha degenerado en un reduccionismo cientificista, dedicándose sólo al aspecto externo del universo; a los aspectos mensurables y cuantificables de la realidad. Así el mundo de las preguntas fundamentales quedó excluido de la ciencia, pues la conciencia y todas las experiencias de la subjetividad son inmensurables, por lo tanto, no es útil para la racionalidad instrumental. Este reduccionismo en que cayó la ciencia trajo consigo desafortunadas consecuencias para la vida humana, al poner en riesgo la existencia de todas las formas de vida y al planeta entero.

El deterioro y desequilibrio de los ecosistemas y la degradación del medio ambiente, son consecuencias de la relación de control que establecemos con la naturaleza, a partir de valores utilitaristas, individualistas y de fragmentación legados por el paradigma mecanicista y reduccionista, cuyos atributos los hemos llevado a su máxima expresión. Por primera vez la humanidad ha de enfrentarse a la posibilidad de extinguirse de la faz de la tierra, junto con la vida animal y vegetal. Hemos llegado a un punto en el cual no tenemos alternativa, y es necesario considerar al universo como una totalidad, al planeta como un ser vivo y a todas las formas de vida interconectadas. Es impostergable, pues necesitamos una conciencia capaz de trascender las diferencias superficiales, centrada más en lo que nos unifica y no en lo que nos separa.

El desfase entre la racionalidad cuyas finalidades son técnicas, prácticas y útiles y aquella racionalidad de la conciencia, cuyo propósito fundamental es darle sentido a la vida, se acentúa bastante. La razón es importante como herramienta para discernir y significar la existencia en comunión con los demás y con el medio ambiente; asumida de ese modo, desempeña un papel crucial en el desarrollo de la conciencia humana, pues no implica la ocupación de campos del conocimiento que no le corresponden. En buena

9. Salgado.indd 186 2/25/20 13:57

medida ese ha sido el problema del pensamiento occidental: pretender explicar todo a partir de la razón y al mismo tiempo reducirla a una práctica instrumental.

La modernización, con el avance de la ciencia y tecnología, es importante y necesaria para el servicio de los seres humanos; el problema es que se halla en desfase con el desarrollo de la conciencia y, en muchos casos, sirve para acabar y degradar la vida humana y del resto de las especies. Las relaciones de armonía con la naturaleza, han sido desplazadas por las de dominación. Hoy nos encontramos ante una situación ambiental, social y planetaria insostenible, en lugar de procurar condiciones sustentables del medio ambiente y de la vida en sí.

La modernidad sigue su marcha aceleradamente, los actores observamos nuestra propia obra, entre maravillados y asustados, sin saber qué hacer, y mecánicamente vamos tras ella, en medio de la incertidumbre parece no detenerse. En ese escenario somos los protagonistas compitiendo por los mejores papeles, sin dimensionar los daños que nos causamos entre nosotros y a las demás especies. Desafortunadamente en esta carrera desenfrenada y desquiciada estamos todos, pero en condiciones terriblemente desiguales y evidentemente los más afectados son los grupos económica y socialmente vulnerables. Esto pasa con los países pobres, en relación con aquellos poseedores de un alto desarrollo económico, donde se privilegia la producción económica por encima de otros campos de la vida humana. Por ejemplo, el gasto mundial en armas es bastante elevado, mientras se reduce para la educación, millones de personas mueren de hambre y otras sufren enfermedades por desnutrición.

El deterioro del medio ambiente ha generado las llamadas "enfermedades de la civilización" (Capra, 1998: 24); el deterioro del entorno social ha ocasionado severas depresiones, esquizofrenia y trastornos mentales. Aumento de crímenes, alcoholismo y drogadicción; incremento de suicidios en los jóvenes de manera espectacular, al punto de alcanzar el rango de epidemias. Un comportamiento basado sólo en la competitividad hace nuestras vidas difíciles, pues sin excepción de raza, color, cultura, credo, religión;

ricos, pobres, blancos, negros, tenemos necesidad de apoyo moral, comprensión, calidez humana, afecto, esparcimiento y reposo; asuntos humanos que la visión fragmentada y mecanicista del universo no considera

Una de las mayores problemáticas que aquejan a la humanidad, es la ausencia de valores genuinos y esenciales para sustentar una vida más equilibrada y armónica. Si bien los valores son un tema presente en la mesa de discusión de los distintos espacios académicos de diferentes instituciones educativas, regularmente son reflexionados por los valores mismos. De esa manera el pensamiento se sigue moviendo a nivel del efecto, es decir, sobre la misma planta del edificio: sólo se mueven los muebles, pero no suben al siguiente piso. En ese sentido se plantean los valores, sin develar que el origen de su naturaleza se encuentra en una percepción distorsionada de la realidad.

Los valores algunas veces se entienden como las características morales de cualquier persona, como la humildad, la piedad y el respeto; no obstante, si los reducimos a la dimensión moral, necesitaríamos definir qué entendemos por moral y no es ese el objetivo de este artículo. También se entiende como una cualidad conferida a las cosas, hechos o personas, una estimación ya sea positiva o negativa; el problema con esta definición es qué o quienes determinan su carácter de bueno o malo, porque si se entiende de esa manera, es bastante ambiguo.

Para la axiología, es una cualidad que permite ponderar el valor ético o estético de las cosas, de este modo se estiman en sentido positivo o negativo; el planteamiento anterior incluye la cualidad de los hechos y personas. En este caso, además del sentido excesivamente reduccionista, se pretende definir el valor por el valor mismo, donde pareciera que es una cualidad inherente a las cosas. En este artículo los valores se entenderán en un sentido integral.

La axiología como la disciplina encargada de su estudio, es un campo en construcción relativamente nuevo; como disciplina nace en la segunda mitad del siglo XIX, aunque tiene remotos antecedentes, como lo señala Platón, quien emplea el valor y ser como sinónimos. En *La República*, éste afirma que el Bien es el máximo

9. Salgado.indd 188 2/25/20 13:57

valor, es decir, aquello a lo cual aspira todo ser humano. Lo define como el principio máximo del orden social (en la realidad), como el máximo ideal de modelo que cualquier hombre debe perseguir si aspira a la perfección social.

En nuestras sociedades modernas existe una enorme preocupación por reflexionar, replantear y atender las prácticas que van en contra de la misma existencia. La muestra más contundente de la crisis de valores, económicas, políticas, sociales y medio ambientalistas es que el mismo ser humano ha puesto en peligro su supervivencia (Fabelo, 2007). La modernidad presenta paradojas como las siguientes: mientras la economía y la tecnología avanzan, mayor es la polarización de las clases sociales. La ciencia, tecnología y economía crecen y la humanidad vive los más grandes peligros como nunca antes en la historia, generados no por factores externos a las prácticas humanas, sino como consecuencia de éstas.

La naturaleza de los valores como señala Fabelo Corzo (2007) ha tenido históricamente varias respuestas, tales posiciones son la naturalista, objetivista, subjetivista y sociologista. La primera ha sido la posición de más larga duración en la historia y encontró en Demócrito (460-370 a.C.) a su clásico representante. Según él, el bien, lo útil y lo bello es lo correspondiente con la naturaleza; en consecuencia lo antinatural se encuentra en el mal, lo perjudicial y lo horrible, es decir, la antítesis de lo que es un valor. Si los valores son resultado de leyes naturales, entonces lo que vale o lo valioso es lo natural y lo antinatural no es valioso, por tanto no es un valor. Demócrito se ve en la necesidad de precisar que lo agradable o el deleite para ser valores deben corresponderse con lo moral, lo bello o lo justo. Sin esta acotación se podría caer en cierto relativismo, pues los seres humanos experimentamos diferente situaciones y objetos iguales; algunos podrían incluso deleitarse ante una injusticia o un acto inmoral, por eso no todo deleite o todo lo agradable puede ser un valor.

Esta concepción fue retomada y ampliamente impulsada el Renacimiento, con la fe depositada en la razón. Los principales exponentes de esta concepción fueron la Ilustración y en especial

el materialismo francés del siglo XVIII. Se asume al género humano como una parte de la misma naturaleza. Los genuinos valores e intereses humanos coinciden con las leyes de la naturaleza. Cuando las acciones no corresponden con ésta, significa que hay ignorancia (Fabelo, 2007) de lo que realmente es valioso, y existe un desconocimiento de lo mejor. A partir del autoconocimiento se puede acceder no sólo al bien personal, sino fundamentalmente al bien general.

La Ilustración tiene como propósito terminar con los problemas sociales. Juan Jacobo Rousseau (1979: 15) como exponente de la Ilustración planteó que el establecimiento de un contrato social garantizaría la práctica de valores asociados a los intereses naturales de los seres humanos, esto se resume en "la enajenación total de cada asociado con todos sus derechos hecha a favor del común" y Rousseau continúa diciendo más adelante: "En fin, dándose cada cual a todos, no se da a nadie en particular… Cada uno de nosotros pone en común su persona y todo su poder bajo la suprema dirección de la voluntad general, recibiendo también a cada miembro como parte indivisible del todo".

A diferencia de la concepción naturalista de la Ilustración, Immanuel Kant (Fabelo, 2007) consideraba a los seres humanos en esencia egoístas, pues mientras practiquen sus intereses naturales serán incapaces de tener conductas valiosas. Como se puede observar, esta es una postura totalmente opuesta al naturalismo. Mientras para éste los valores son acordes con la naturaleza, para Kant son antinaturales; se torna necesario entonces pasar por los propios intereses para asumir conductas morales. Así Kant concibió la dualidad del mundo de la realidad y el mundo del valor, precedente que sirvió a la concepción objetivista de los valores (Fabelo, 2007). Con esta visión las ciencias naturales son relegadas junto con sus relaciones de causalidad. Según los neokantianos, a las ciencias naturales se debe dejarles todo lo referente a relaciones de causa y efecto; los valores todos corresponden a una dimensión de lo que debe ser, de lo trascendente, de lo universal; a diferencia del mundo empírico y cambiante, los valores están revestidos por una naturaleza de unidad y objetividad.

9. Salgado.indd 190 2/25/20 13:57

En resumen, esta vertiente los asume como "dados de una vez y para siempre, eternos, inmutables, ordenados en cierta jerarquía también inamovible" (Fabelo, 2007: 27). Asumidos con esta concepción, si un valor prácticamente se realiza o no, es irrelevante, porque pese a su incumplimiento continúa siendo valor como belleza, verdad o bondad.

A diferencia del objetivismo, la concepción subjetivista sugiere que el origen de los valores se encuentra en la subjetividad, es decir, en aquellos espacios de la experiencia subjetiva. El problema de esta concepción es que estas experiencias de la realidad varían de sujeto a sujeto; los gustos, las preferencias, las emociones, intereses y los sentimientos varían. Si todo vale, entonces corremos el riesgo de caer en un pluralismo relativista, donde todos los puntos de vista, todas las opiniones y juicios tienen el mismo valor. Así cualquier acción sería moral.

Más tarde con Emile Durkheim, Lucien Lévy-Bruhl y Celestin Bougle (Fabelo, 2007) nace la concepción sociologista de los valores. Esta vertiente afirma que valioso es lo que la sociedad asume así. En consecuencia los valores resultan y suponen acuerdos de la mayoría, pues recrean mediante tradiciones, costumbres y modos de vida. Asumidos como parte de la cultura de un grupo social, se encuentran presentes como normas, preceptos, comportamientos, gustos, preferencias, estilos de vida, los cuales se trasmiten de generación en generación a través de la educación o a través de los diferentes procesos de aprendizaje tanto formal como informal (Salgado, 2007), que finalmente configuran su identidad cultural.

Según este planteamiento, los individuos al nacer encuentran ya una tabla de valores que asumen como dados, como si se les impusiera y no hubiese manera de cambiar, como un deber ser. Este es un punto de convergencia con la visión objetivista. Sin embargo, este *deber ser* está vinculado a la necesidad de pertenencia e identificación con su cultura. La diferencia con la visión objetivista es que para el sociologismo la realización práctica de los valores sí cuenta como parte de un acuerdo mayoritario de un grupo o una sociedad; otra diferencia es que mientras para el objetivismo son inmutables, para el sociologismo cambian según

las necesidades y preferencias de la mayoría; aunque pareciera que en ambas concepciones los valores son dados de una vez y para siempre.

Estas cuatro concepciones de los valores son parciales y no atienden a su naturaleza de manera integral. El naturalismo se aboca solamente al vínculo natural con los objetos y las necesidades humanas. Eso puede ser correcto pero insuficiente, pues la naturaleza por sí misma no representa un conjunto de valores. Es la actividad humana que atribuye significado a las cosas; por tanto, para que algo sea valioso desde lo más sencillo a lo más complejo, requiere ser calificado como tal por las personas. Además hay necesidades humanas con un carácter fundamentalmente social, como la política, la ciencia o cualquier otra práctica que nos permite relacionarnos con el entorno. Así pues, los valores no se pueden reducir a la relación hombre-naturaleza; aunque ésta es importante, hay otros vínculos, necesidades y prácticas generadores de aquello que puede llamarse *valioso*.

En cuanto a la visión objetivista, el problema es que coloca la naturaleza de los valores únicamente en una dimensión trascendente, sin tomar en cuenta la participación humana. Al mismo tiempo esta es una virtud porque sienta las bases de lo que podríamos llamar valores universales y una moral más allá de las diferencias entre los sujetos; de esta manera, es también una contraposición con el pluralismo relativista, en el cual pareciera que todo tiene el mismo valor, pues la naturaleza de los valores para esta concepción se encuentra en la subjetividad, tan amplia como tantas opiniones, puntos de vista o juicios haya. Sin embargo, el objetivismo tiene también sus limitaciones al no vincular los valores con una base concreta de la vida humana, con sus transformaciones y dinámicas; olvida también las diferencias entre las culturas de los distintos grupos sociales. En resumen, el problema más grande de esta visión es la invariabilidad de los valores, establecidos y determinados para siempre, independientemente de la acción humana.

El subjetivismo en cambio, vincula a los valores directamente con las necesidades e intereses de los sujetos, este es un punto positivo, como dice Fabelo Corzo (2007: 32): "En realidad, no

9. Salgado.indd 192 2/25/20 13:57

tiene sentido hablar de valores si éstos no se vinculan con la vida humana". La relación entre la acción humana y los valores cobra sentido en este orden y no al revés. Son los sujetos sociales quienes generan sus valores a través de los diferentes procesos en los cuales construyen y recrean nuevas necesidades, intereses y significado de sus realidades. Si bien esto es verdad, esta concepción también cae en cierto reduccionismo. Si lo valioso depende de gustos, preferencias, intereses, juicios y hasta de la cultura de pertenencia, entonces todo se torna relativo y pluralista, pues cualquiera tiene razón, cada uno tiene su verdad y lo considera valioso. Este es el problema fundamental del subjetivismo.

En respuesta a las limitaciones de estas concepciones nace la propuesta sociologista, la cual plantea a los valores como resultado de las consideraciones mayoritarias de una sociedad. Así cada cultura tiene su propia tabla de valores determinados por la mayoría. Coincide con el subjetivismo en cuanto al problema fundamental: sujetar los valores a la opinión de la mayoría nos llevaría a la consideración de que eso sería suficiente para que los valores de las diferentes culturas valieran exactamente igual, aun cuando sus prácticas generen violencia, desorden, desequilibrio y desarmonía. Es claro que ni todo es valioso, ni todas las prácticas se justifican simplemente porque son de la mayoría.

Ha habido varios intentos por resolver las limitaciones y contradicciones de las cuatro concepciones de los valores, pero ninguna las asume de manera integral. Incluso planteados desde la perspectiva de las diferentes disciplinas resultan limitadas, al considerárseles dentro de su propio campo. Así, por ejemplo, para la economía, se torna simple valor económico, mientras que para la psicología y la pedagogía el valor está centrado en el mundo de la subjetividad. Para la primera los valores son desde la subjetividad social o individual; la segunda se preocupa fundamentalmente por la formación de la conciencia valorativa.

Para la sociología, los valores están relacionados con las fuerzas impulsoras del funcionamiento de la sociedad a la intencionalidad de los comportamientos sociales, de comunidades o sujetos específicos. Los valores para la sociología son objeto de estudio

cuando son constituyentes de la conciencia. Para el Derecho el valor es aquello apegado a la ley y evidentemente normado como institución. La política entiende como valor aquello que posibilita el poder, aunque axiológicamente no sea un valor. Hacemos referencia al sentido distorsionado de la política, porque si nos referimos a una política integral, entonces el valor significaría aquello de utilidad al bien común. Está claro que cada disciplina aborda los valores desde su propio campo, el cual pudiera ser correcto, pero insuficiente.

Como señala Fabelo Corzo (2007), hasta ahora existe un uso indiscriminado del concepto *valor* debido a una inadecuada teoría axiológica. El problema existe cuando una acepción particular del valor se erige en filosófica, o bien se retoman diferentes contenidos de lo que se considera valor y se pretende "integración", lo cual más bien es "montonismo", porque no se trascienden e incluyen a partir de los elementos mejores y comunes de las diferentes concepciones.

Afortunadamente está emergiendo una nueva visión integral que contempla las diferentes dimensiones de los distintos niveles de totalidad. Una visión con fundamentos filosóficos que consideran la unidad y la interconexión del individuo, de la comunidad, la sociedad, el planeta y el cosmos. Esta visión en realidad no es del todo nueva; los filósofos griegos, como Platón y Sócrates, por ejemplo, ya planteaban la necesidad de explorar las dimensiones interiores a través del autoconocimiento. De lo que se trata es de integrar la ciencia occidental con la antigua sabiduría de oriente, para hacernos conscientes de nuestra naturaleza divina y de lo que realmente somos. En este marco, los valores son planteados desde una perspectiva integral, dejando de ser abordados por sí mismos, para ser tratados desde dimensiones interiores como la espiritualidad y la conciencia, en integración con las dimensiones externas.

Si bien los buenos juicios morales son importantes, lo verdaderamente trascendente es pasar a la acción. La espiritualidad es la que nos permite actuar en función del bien común más allá del personal, pues posibilita el despliegue de una conciencia trans-

9. Salgado.indd 194 2/25/20 13:57

personal y cosmocéntrica. El desarrollo moral está bien, pero no es suficiente, pues con él nos quedamos sólo a un nivel cognitivo o de teoría, mientras que la espiritualidad supone un elevado nivel de conciencia para actuar correctamente; de este modo, el buen juicio moral encuentra su correspondiente en la práctica.

Más allá de dimensiones cognitivas, la puesta en acción de los valores se relaciona directamente con la naturaleza divina de las personas, con lo que esencialmente somos. Como sostiene Abraham Maslow (2001), los seres humanos somos esencialmente buenos y es más importante usar esa naturaleza como principio rector de nuestra vida, para vivir de modo feliz, provechoso y saludable. Plantea que se debe investigar cómo es realmente el ser humano en su interior como parte de la especie humana y en cuanto individuo particular, porque entre más lo conozcamos respecto a sus tendencias naturales, más fácil será decirle cómo ser buena persona, cómo amarse y respetarse a sí mismo y cómo desplegar sus más altas potencialidades. Propone un desarrollo integral y la autorrealización del ser humano: "[…] Quizá podamos utilizar pronto como principio rector y modelo al ser humano desarrollándose íntegramente y autorrealizándose, aquél en quien todo alcanza un estadio de pleno desarrollo, cuya naturaleza interior se manifiesta libremente, en vez de resultar doblegada, oprimida o negada" (Maslow, 2001: 27).

Maslow (2001) puntualiza la importancia de que el ser humano sea motivado por el desarrollo para generar valores de orden superior, entendiendo desarrollo como un conjunto de diversos procesos que conducen al hombre a la autorrealización definitiva; esto significa que este periodo abarca toda la vida. El desarrollo lo plantea no únicamente como satisfacción progresiva de necesidades básicas, hasta conseguir su satisfacción; también lo considera como motivaciones específicas de desarrollo más allá de las necesidades básicas y jerárquicamente por encima de éstas. En este sentido, sostiene que mientras la persona motivada por deficiencias o carencias depende más del entorno, la motivada por el desarrollo no depende de otros, es más individual e independiente. La capacidad de moverse en el mundo, en lugar de centrarse en

la conciencia y en una motivación más gratificante, es más difícil para quien tiene todavía varias necesidades insatisfechas. Su atención está puesta en sus insatisfacciones y se relaciona de manera negativa, celosa, egoísta y dependiente; en consecuencia, genera valores de orden inferior en tanto no satisfaga sus necesidades básicas y esté motivada por el desarrollo, en cuyo caso dejaría de ser posesivo y sería amante del ser, recibiéndolo y disfrutándolo con agrado en la conciencia, recreándose en él como un fin en sí mismo, no como medio, viviéndolo como experiencia estética o mística. Más adelante, Maslow continúa diciendo:

> Los amantes del ser son más independientes el uno del otro, más autónomos, menos celosos o temerosos, menos necesitados, más individuales, más desinteresados, pero al mismo tiempo más ansiosos por ayudar al otro hacia su autorrealización, más orgullosos de los triunfos del otro, más altruistas, generosos y alentadores (2001: 71).

En general, una persona que ha satisfecho sus necesidades básicas, puede avanzar hacia el desarrollo, y por ende generar valores superiores. Por ejemplo, una vez satisfecha la necesidad alimenticia y la de seguridad, es posible acceder a un nivel de desarrollo donde se despliegan el amor y la creatividad.

Sin embargo, Maslow plantea que si bien el ser humano tiende por naturaleza hacia el desarrollo, porque comparte intrínsecamente valores esenciales que lo hacen ser buena persona y desplegar lo mejor de sí mismo, en cualidades como el amor, la seguridad, la confianza, etc.; también tiende al miedo, al egoísmo, a la perversidad. El ser humano oculta también la tendencia del miedo a su propia grandeza. La mayoría de las religiones en la historia de la humanidad, han fomentado más la ignorancia que el conocimiento y quienes osaban descubrir verdades o conocimientos fueron severamente castigados. Este dilema entre lo profano y lo sacro, ha sido y es el conflicto humano fundamental de lo que esencialmente somos; de ahí la tendencia ambivalente de buscar el conocimiento y al mismo tiempo el miedo a él. Al conocimiento le corresponde una acción, por eso es que el primero permite

9. Salgado.indd 196 2/25/20 13:57

actuar de manera plena y completa, sin conflicto alguno; de ahí la importancia de privilegiarlo y motivarlo. La persona motivada por el desarrollo posee mayor capacidad de discernir entre lo bueno o malo, correcto o incorrecto, actuando en consecuencia de manera espontánea y fluida. Para Maslow conocimiento y acción se corresponden incluso como sinónimos.

Aunque hay necesidades básicas comunes a todas las personas y por tanto valores compartidos, hay valores diferentes para distintos grupos sociales o personas. Las necesidades de cierto grupo cultural generan también diferentes valores. Por otra parte hay una jerarquía o prioridad entre los valores o necesidades, por ejemplo, la necesidad de alimentación es más importante o prioritaria que el amor, y esto es así para todos los seres humanos, pero más allá de esta jerarquía compartida, cada persona o grupo social establece su propio ordenamiento jerárquico según sus necesidades y su cultura.

Esta idea expuesta por Maslow (2001), bien puede ser articulada con el planteamiento de Ken Wilber en el sentido de que los valores tienen una jerarquía. De modo, no todos los juicios tienen el mismo valor, a riesgo de caer en el pluralismo relativista. Sin embargo, el primero se refiere a la prioridad de las necesidades básicas que relegan a los valores superiores y el segundo a los juicios de valor respecto a lo correcto e incorrecto. Maslow (2001: 194) dice:

> […] Estas necesidades *básicas* o valores básicos pueden ser tratados, por consiguiente, ya como fines en sí mismos, ya como estadios sucesivos hacia un objetivo final único. Es cierto que existe una finalidad o valor final único de la vida y también es cierto que existe un sistema jerárquico evolutivo de valores inter-relacionados según pautas muy complejas (2001: 71).

Maslow (2001) sostiene que el ser humano siempre está buscando un objetivo final como valor supremo. En ese proceso, con frecuencia accede a experiencias cumbres, aunque algunas veces sean sólo pequeños vislumbres de lo que él llama "esta-

dos transitorios del ser absoluto". Esto para Maslow (2001) es un valor con el cual las personas contamos de manera natural, pues todos tendemos hacia la evolución y perfección de un ser más pleno. Dicho en términos de Ken Wilber, los seres humanos tendemos hacia la evolución de conciencia, la cual supone mayor despliegue de la naturaleza divina y, en consecuencia, de valores transpersonales orientados al bienestar común, valores de armonía con todos y con todo.

Los seres humanos autorrealizados cuentan con una mayor capacidad de amar, mayor seguridad y confianza en su individualidad; son más independientes, aman desinteresadamente, poseen mayor capacidad de integración. En conclusión y desde una perspectiva espiritual, podemos afirmar que tienen un alto nivel de conciencia, mayor capacidad de ser felices a pesar de las circunstancias, no por las circunstancias.

Las personas plenas o autorrealizadas tienden a obrar de manera correcta, pues no sólo procuran lo bueno para ellas, sino también para los demás. Espontáneamente experimentan la necesidad de actuar bien, desean hacer el bien y lo disfrutan, viven en unidad e interrelación; en el caso contrario, se degenera en disociación y conflicto interno y el placer por lo que se hace, se desvirtúa. Las personas íntegras encuentran estrecha relación entre la verdad, la bondad y la belleza, entendiéndolos como campos diferentes de una misma totalidad, a los cuales se accede por vías distintas.

Siguiendo en la misma línea de Maslow (2001), los valores de autorrealización existen ya como potencialidades en los seres humanos, quienes cuentan con la capacidad de *ser*, pero que al mismo tiempo *son*. Maslow afirma que son reales, existen objetivamente, cuando se concretan en prácticas sólo se actualizan como aquello que ya es en potencia. De dicha manera, las personas somos al mismo tiempo lo que ya se es y lo que se anhela llegar a ser. El hombre contiene en su naturaleza la tendencia de llegar a ser más pleno, dispuesto siempre hacia la perfección; es como la oruga que se convertirá en mariposa, la tendencia es siempre hacia la evolución no hacia la involución. El entorno o medio am-

9. Salgado.indd 198 2/25/20 13:57

biente sólo le ayuda a desplegar las potencialidades que ya posee naturalmente. Evidentemente esto no se contrapone con la idea de que la cultura y la familia contribuyen a realizar estos potenciales y capacidades, sin los cuales no sería posible concretar lo que se es.

Maslow (2001) concluye lo siguiente: el autoconocimiento es el instrumento más importante, aunque no el único; se infiere que ello implica el conocimiento de los demás y del mundo. Asimismo señala que en este proceso juegan un papel importante no sólo los terapeutas, sino también la educación y la familia. Independientemente del camino a elegir por cada uno, es crucial entender que los valores suponen no sólo la autorrealización, sino también y fundamentalmente el bienestar común, lo cual significa la realización del *ser*.

Al considerar los planteamientos anteriores, asumimos valores como las "prácticas que posibilitan la armonía y el bienestar común, no sólo entre los seres humanos, sino también para cualquier forma de vida y todas las cosas. Esto nos permite desplegar un sentido de totalidad y síntesis con el universo." Esta idea trasciende el autoconocimiento, y nos lleva no al conocimiento de los otros, pues supone ya dicho conocimiento: cuando me conozco, conozco a los otros, al mundo, al universo, "pues la experiencia de estar conectado con toda la naturaleza y de pertenecer al universo, es la esencia misma de la espiritualidad" (Capra, 2007: 15).

Cualquiera que sea la experiencia para evolucionar, el camino para el despliegue de valores esenciales y trascendentes que posibiliten el bienestar común es la espiritualidad; ésta a su vez supone un elevado nivel de conciencia. John White (2000) sugiere que hay muchas vías para entrar al más elevado nivel de conciencia; algunas ya han sido descubiertas, otras desarrolladas.

Definir la espiritualidad es complicado, por su misma naturaleza y complejidad, a riesgo de caer en cierto reduccionismo y olvidar que ha estado presente en los distintos momentos de la humanidad, como el anhelo de lo trascendente. Teóricamente, igual que la axiología, en la actualidad es un campo en construcción. Sin embargo, empezaremos por la connotación más sencilla de espíritu, la cual equivale a aliento o respiración y la espirituali-

dad, por tanto, sería la expresión que hacemos del espíritu. Fritjof Capra (2007) también considera al espíritu como el aliento de vida y agrega que los momentos espirituales experimentados son los más intensos o vivos, y en ellos somos más conscientes de lo que nos rodea, pues dicha experiencia es punto de partida hacia la totalidad.

La espiritualidad no se trata de un conjunto de creencias dogmáticas o religiosas. Independientemente de que crea en la existencia de los ángeles, en el cielo y el infierno después de la muerte, en la existencia de otras vidas después de la muerte, en la reencarnación, en Buda, en Cristo, en lo que sea, puedo desplegar espiritualidad o no, eso no depende de mis creencias. Aunque una genuina espiritualidad sí puede degenerar en dogma.

Desafortunadamente y en el sentido más exacerbado, muchas veces se asocia espiritualidad con la iglesia. Aunque pueden tener alguna relación, la una no implica a la otra. La segunda puede ser el medio que facilite el desarrollo espiritual, pero no necesariamente. Incluso en muchas ocasiones la iglesia ha sido instrumento de colonización y dominación, distorsionando su sentido genuino y convirtiéndose en dogma. De esta forma, espiritualidad e iglesia no son equivalentes. También es preciso decir que aunque regularmente existe un uso indistinto entre iglesia y religión, no es lo mismo; la primera está más ligada a creencias y la segunda a una connotación integral, pues en su significado original quiere decir *re-ligar*, reunir, reconectar. Aunque tampoco son equivalentes, tienen un sentido que las aproxima más.

La espiritualidad también se ha asociado equivocadamente con fenómenos paranormales, y se piensa que al pasar por ese tipo de experiencias, las personas adquieren mayor desarrollo espiritual. Sin embargo, esta dimensión no supone estos eventos; en algunos casos incluso podrían contraponerse. Tampoco se trata de categorías psicológicas: éstas pueden existir independientemente de la espiritualidad o viceversa.

El desarrollo humano es otro de los factores con los cuales se confunde a la espiritualidad. Aunque la preocupación por éste se ha extendido ampliamente en las sociedades modernas, dista

9. Salgado.indd 200 2/25/20 13:58

mucho de competerle a la dimensión espiritual; en algunos casos podríamos decir incluso que es una línea antepuesta a la espiritual. Su preocupación fundamental estriba en el desarrollo personal, en posibilitar el desarrollo de distintas potencialidades, pero fundamentalmente de naturaleza humana, no espiritual; es en ese sentido que tal desarrollo puede tornarse patológico, por ejemplo, cuando se busca desarrollar potencialidades y su aplicación está orientada sólo al beneficio propio, aun cuando sea en perjuicio ajeno, del medio ambiente o de otra vida.

La espiritualidad no depende tampoco del tiempo o del conocimiento. No significa que ha mayor edad le corresponde mayor nivel de espiritualidad o que entre más conocimiento se es más espiritual. Si bien hay una tendencia hacia la evolución y en este sentido el tiempo está implícitamente presente, no es una condición para experiencias espirituales, porque si así fuera hablaríamos de un desarrollo lineal y hoy más que pobreza tendríamos riqueza espiritual. En cuanto al conocimiento, si bien es importante como dimensión cognitiva para brindarnos la capacidad de discernimiento, no supone espiritualidad. Una cosa es el conocimiento a ese nivel y otra su puesta en práctica.

En las diferentes épocas de la historia de la humanidad han existido diferentes grupos sociales, de distintas razas, religión, lengua, con sus correspondientes costumbres, estilos de vida, cultura. Pero ninguna de estas cualidades determina su espiritualidad; ésta puede desarrollarse independientemente de cualquiera de estas características. La espiritualidad no depende del grado de memoria que se tenga o el pensamiento. Tampoco de la riqueza o pobreza material; no puede medirse por el nivel socioeconómico, por el status o por la clase social, ni está basada en la autoridad.

¿Qué es entonces la espiritualidad? Experiencia inmediata y directa con el Todo; paz, salud, bienestar. Todo lo que despliega y nutre lo mejor del ser humano; experiencia vivencial e internamente; es parte de nuestra naturaleza esencial, por ello posibilita el desarrollo de la conciencia para encontrar un sentido profundo y estético; así como la capacidad de ser feliz a pesar de las circunstancias, no por ellas. Espiritualidad es aquello que

9. Salgado.indd 201 2/25/20 13:58

nos hace ser mejores personas, y al mismo tiempo nos permite una apertura para reconocer la sombra para trascenderla, no para nutrirla. Como dice Stanislav Grof (2003), la verdadera espiritualidad se relaciona con una profunda toma de conciencia, de la unidad con todos y todo, que supone trascender raza, cultura o la pertenencia a una iglesia.

Como un asunto práctico supone el estado de síntesis y de unidad con uno mismo, con los otros y con el todo, como el arte de sublimación y reconciliación de las energías primordiales y el consecuente desapego de las formas defensivas y reactivas del yo. Desafortunadamente la connotación históricamente atribuida a la espiritualidad se ha distorsionado de su significado genuino. Muchas veces se le atribuye un carácter de dogma o como un conjunto de creencias. Sin embargo, la espiritualidad es laica y, entendida en su mejor sentido, nos conduce a mayor sensibilidad estética, a la capacidad de asombro, a tornar extraordinarios los eventos cotidianos de la vida, a mayor capacidad de amar, de compasión, de perdón, de reconocernos en la mirada del otro, en toda forma de vida. La espiritualidad, aunque es experiencia personal y directa, no es experiencia de aislamiento, de disociación, sino de totalidad, experiencia de ser uno con el todo. Por eso la espiritualidad es fundamento de la evolución de conciencia y al mismo tiempo es expresión.

La espiritualidad es conciencia de integridad y nos conduce a la búsqueda de bienestar común, en el sentido amplio de considerar todas las necesidades, no sólo las materiales, que si bien son importantes, son apenas unos elementos de la totalidad, necesarios pero insuficientes; también es incluyente en el sentido de considerar a los demás y a cualquier forma de vida. El bienestar material por sí sólo no dota de sentido a la existencia, pero sí se integra con la espiritualidad, entonces el bienestar adquiere un sentido amplio y profundo. Como experiencia inmediata y directa con el todo, nos trae paz, salud y bienestar; nos permite desplegar y nutrir lo mejor de uno, el desarrollo de la conciencia, como experiencia interna y vivencial e inherente a la naturaleza del ser humano. Nos permite ser mejores personas y ser felices en

9. Salgado.indd 202 2/25/20 13:58

cualquier situación y circunstancia que nos encontremos; expande potencialidades, despliega capacidades, pues incluye todas las dimensiones, posibilitando un mayor nivel de desarrollo.

La espiritualidad entendida así en su sentido más amplio, genuino y como ejercicio práctico, es la base de los valores esenciales y universales, como conciencia de pertenencia e identidad con una realidad trascendente. Las diferentes crisis por las cuales atravesamos, incluyendo la de los valores, son manifestaciones de la acentuada pobreza espiritual. Hace falta atender sus causas profundas, no sus síntomas, eso se ha hecho por más de tres siglos, con el pensamiento mecanicista y de fragmentación, pero hoy sabemos que somos totalidades interconectadas y dinámicas.

Referencias

Capra, Fritjof (1998). *El punto crucial*. Buenos Aires: Estaciones.
Capra, Fritjof (2007). *El tao de la física y sus desafíos actuales*. Lima: Educap/EPLA.
Grof, Stanislav (2003). *La evolución de la conciencia.* Barcelona: Kairós.
Maslow, Abraham (2001). *El hombre autorrealizado*. Barcelona: Kairós.
Maslow, Abraham (2001). *La personalidad creadora*. Barcelona: Kairós.
Rousseau, Juan Jacobo (1979). *El contrato social*. Bogotá: Linotipo LTDA.
Salgado, Román Juventina (2007). *Aprendiendo entre cuadernos, trompos y maíz*. México: Universidad Autónoma de Guerrero.
White, John (1992). *Qué es la iluminación*. Barcelona: Kairós.
White, John (2000). *La experiencia mística*. Barcelona: Kairós.
Wilber, Ken (2001). *El ojo del espíritu*. Barcelona: Kairós.
Wilber, Ken (2003). *La conciencia sin fronteras*. Barcelona: Kairós.
Wilber, Ken (2006). *La pura conciencia de ser*. Barcelona: Kairós.

Lecturas críticas del siglo XXI se terminó de imprimir el 20 de junio de 2020, en los talleres de Ediciones Verbolibre, S.A. de C.V., Sur 23 núm. 242, Col. Leyes de Reforma 1ra sección, Deleg. Iztapalapa, Ciudad de México, C.P. 09310. Tel.: 5640-9185 <edicionesverbolibre@gmail.com>. Tiraje de 1,000 ejemplares.

Sin título-5 207 7/6/20 07:57